

Vuela, Vuela, Vuela sin desfallecer. Impulsa tu nave con el motor de la pasión; dirígela con el timón de la recta intención y con el control de la sabiduría de aquellos que han volado hasta alcanzar nobles ideales. Tu eres de la Gente de Alto Vuelo; por tanto, es hora de encender los motores. Están dadas las condiciones!!!”

Le dedico esta obra a mi hermano, quien ya está en el cielo, pues siempre mostró con sus actos, ser un excelente papá y un excelente hijo. A mi padre, mi madre y al resto de mis hermanos que me siguen acompañando, son unos ángeles para mi vida. A mis amigos que me inspiran y motivan en todo momento a continuar en la obra de hacer que muchos descubran la grandeza de su dignidad como Gente de Alto Vuelo.

CONTENIDO

EL FINAL: la historia de un hombre que supo entregarlo todo para que otro pudiera volar

INTRODUCCIÓN

A mi hijo Federico

Recuperación de Federico

Federico y Julián

1. LA ESCUELA PARA UN HOMBRE DE ALTO VUELO

2. ALZAR EL VUELO

3. DIFICULTADES EN EL VUELO

4. VOLAR CON OTROS

5. ESTRATEGIAS PARA EL VUELO

6. ESTÁN DADAS LAS CONDICIONES

7. EL VUELO DEL AMOR

8. EL VUELO INTERIOR

9. SI EL HOMBRE PUDIERA VOLAR, LE HABRÍAN DADO ALAS

10. HONORES A LOS HERMANOS WRIGHT

11. EL COMBUSTIBLE PARA EL VUELO

12. LA GENEROSIDAD, UNA VIRTUD DE LA GENTE DE ALTO VUELO

13. INSTRUCCIONES

14. DOS FABRICAS EN LA MENTE DE UN SER HUMANO DE ALTO VUELO

15. TEMORES Y ESPERANZAS PARA INICIAR EL VUELO

16. REFLEXIÓN Y MEDITACIÓN DE UN HOMBRE DE ALTO VUELO

17. ATERRIZAJE.

18. UN PERSONAJE DE ALTO VUELO

EL PRINCIPIO: La historia de un hombre que supo entregarlo todo para que otro pudiera volar.

HISTORIA DE UN HOMBRE QUE SUPO ENTREGARLO TODO PARA QUE OTRO PUDIERA VOLAR”

EL FINAL:

Federico recibió el pase de uno de sus compañeros de equipo, Henry el armador estrella, y haciendo uso de sus extraordinarias habilidades futbolísticas, dejó en el camino a dos de los defensas; pero el último hombre que le faltaba por pasar, llegó por su lado izquierdo y en un intento desesperado por no permitirle que marcara el tercer gol, quedando así liquidado prácticamente el partido final del campeonato, lo golpeó brutalmente con su codo derecho, alejándolo del balón y de su evidente intención de superar al guardavallas por tercera vez.

Federico cayó inconsciente, e inmediatamente fue trasladado a una de las clínicas de aquella ciudad, donde fue ingresado a la UCI (Unidad de Cuidados Intensivos), pues su vida estaba a punto de finalizar. Ya no se trataba del partido que definiría cual sería el equipo campeón, sino del juego más importante de su vida hasta el momento.

El golpe provocó un trauma grave en su corazón que lo dejó prácticamente destruido, por tal motivo, se necesitaba urgentemente otro.

Claudio, quien vibraba de emoción durante el juego, junto con todos los espectadores, al ver a su hijo demostrando lo que su disciplina y carácter le habían

permitido lograr, esperaba con ansiedad el parte de los médicos.

A las dos horas y veintitrés minutos salió uno de los médicos y le dio a saber lo que su hijo había sufrido y la necesidad irremediable y urgente de un trasplante de corazón.

El tiempo empezaba a transcurrir y las dificultades por conseguir un donante se hacían cada vez mayores, no solo por lo complicado que era conseguirlo, sino por la desorganización y negligencia de la EPS a la que el joven estaba afiliado.

Claudio pedía insistentemente que actuaran rápido y de ningún modo permitieran que su hijo falleciera; sin embargo, sus lágrimas y súplicas de padre, no lograban causar eco en los directivos de aquella institución, pues había quienes decían que este joven no cumplía con el tiempo reglamentario que se necesitaba dentro de la empresa prestadora de servicios de salud para acceder a este tipo de cirugía.

El amor de padre que quiere hacer hasta lo último por su hijo, hizo que Claudio se quedara en silencio por un momento, permaneciendo sentado en una silla en el lugar donde estaba esperando. De un momento a otro decidió ir hasta su casa; salió de la clínica sin expresar una sola palabra, tomó un taxi que lo llevó en unos pocos minutos hasta su residencia, ubicada relativamente cerca al lugar hospitalario. Su esposa y su hija que lo

acompañaban, esperaban en la clínica a que regresara.

Llegó a su casa, entró rápidamente, siguió a la sala de estudio y de la parte baja del escritorio, sacó una carpeta que contenía un sinnúmero de hojas, tamaño carta, escritas a mano. Tomó un sobre de manila y las metió en él; abrió una gaveta y sacó una almohadilla grande de tinta, puso su mano izquierda sobre ella y dejó la huella en el sobre, junto con un mensaje que decía: " Hijo, recuerda un día cuando jugábamos a la pelota y tu tan solo tenías siete años, que me preguntaste, ¿cómo va a ser la fiesta cuando yo sea mayor de edad y cuál será el regalo?. **La celebración ha empezado y aquí tienes tu regalo.**

Salió de la sala de estudio y corriendo se dirigió a la habitación de Federico y dejó en su cama aquel sobre. La cama estaba cubierta con un tendido de color azul con unos bordados que contenían unos paisajes que expresaban vida y alegría.

La desesperación de Claudio empezó a hacerse más evidente, cuando después de haber entrado a la alcoba del matrimonio, destapó una caja que tenía escondida en su armario y sacó de allí un arma que metió por la pretina de su pantalón y cubrió bien con la chaqueta que tenía puesta aquel día.

Con apuro, cerró la puerta de su casa, tomó el auto que lo llevaría de regreso al sitio donde estaba su hijo. Al llegar allí, su esposa y su hija adorada, que habían escuchado de alguien, que lo más seguro era

que Federico moriría, lloraban, y sus lamentos se escuchaban por todos los pasillos de la clínica.

Claudio llegó hasta allí, las abrazó con fuerza, se le desprendieron unas lágrimas y en silencio avanzó hasta la puerta de la UCI; forcejeó con el vigilante y se entró para ver a su hijo que estaba conectado a unos aparatos y tubos que le mantenían con signos vitales aún.

Claudio no podía esperar más y sacando su arma tomó como rehenes a un directivo de la clínica que acababa de entrar, junto con uno de los médicos que estaban allí, y pidió que lo comunicaran con el director de la EPS a quien le dijo con voz fuerte y temblorosa que de no actuar rápidamente para hacer la cirugía de su hijo, mataría a sus rehenes.

Pronto llegaron a ese mismo lugar varias patrullas para intervenir en el caso. Alguien desde afuera con una llave abrió la puerta y entraron tres uniformados. Claudio inmediatamente disparó e hirió a uno de ellos en una pierna y a otro en el hombro derecho, pero él recibió en el intercambio de disparos, dos impactos que comprometieron gravemente su vida. Soltó el arma y alcanzó a sacar un papel doblado en tres partes que traía en el bolsillo de su chaqueta, antes de caer. El escrito era un documento, firmado por él, que rezaba de la siguiente manera. **"Antes de morir, quiero de forma libre, consciente, voluntaria y responsablemente, ser el donante de mi hijo. ¡Que viva mi hijo!. En constancia de lo anterior**

firma a los veintitrés días del mes de enero de 2004, Claudio Hoyos Díaz”.

El moribundo padre, fue trasladado a otra de las salas de la clínica para ser atendido.

Pasaron veintiocho días después de lo sucedido y Federico fue dado de alta. Al regresar a su casa fue bien recibido por los suyos, su madre querida, su adorable hermanita y los que allí le acompañaban.

Después de compartir un poco sobre lo acontecido, Federico entró en su habitación para descansar. Al ver el sobre, lo tomó en sus manos, leyó el mensaje, inmediatamente lo abrió y se encontró con la obra que su padre había comenzado a escribir once años atrás y que respondía a la pregunta de su hijo. Se trataba, nada más y nada menos que el libro “GENTE DE ALTO VUELO”; **la obra de un hombre que supo entregarlo todo para que otro, pudiera volar.**

INTRODUCCIÓN

Ocho días antes de su muerte, Claudio había estado en la Universidad más prestigiosa de su ciudad, donde era docente, dictando una conferencia de motivación para alumnos que todavía no habían cumplido los dieciocho años de edad. La conferencia llevaba por título **GENTE DE ALTO VUELO**. Era la primera vez que él mencionaba públicamente el nombre de su obra.

Durante todo el compartir con los estudiantes, dejó manifiesto claramente el contenido central de su obra plasmada en la introducción que Federico encontró al leer el libro y que sigue a continuación:

Quiero encontrar gente que desee con el corazón emprender conmigo el viaje de alto vuelo. No quiero ir solo, juntos podremos llegar más lejos y todo será más divertido.
Ven.

Cuando hablamos de volar, pensamos generalmente en las aves o en aquellos aparatos que fueron hechos para transportar pasajeros y cargas de toda clase, o incluso para cumplir misiones espaciales. Volar aparentemente no es de humanos.

Sin embargo aunque el ser humano no tiene alas, ni tiene en sí mismo las características naturales y artificiales que se necesitan para tal acción, es sin lugar a dudas el ser de este planeta que más lejos puede llegar; o en otras palabras, el ser que más alto puede volar.

El ser humano fue dotado con los elementos necesarios para alzar el vuelo y comenzar un viaje que tiene una duración de toda la vida. Este es un privilegio que no puede ser desaprovechado ni un solo instante.

El hombre fue creado para ser de Alto Vuelo. Esa es su naturaleza mental; ese es el poder que se le ha dado. Podrá llegar a conquistar cielos nuevos y tierras nuevas. Que maravilla!!!.

El, puede tomar la decisión de levantar el vuelo y llegar muy alto o quedarse aferrado a un nivel bajo, que le vuelve ciego para descubrir las oportunidades y los ascensores que le permiten avanzar por el camino de la vida.

No tomar en serio esta capacidad equivale a desconocer y atentar contra aquello que nos hace diferentes de los demás seres de la naturaleza. En otras palabras, es aniquilar o dejar de lado la misión que nos fue encomendada: volar alto.

Tenga siempre presente amigo lector, que usted es de la Gente de Alto Vuelo; de aquellos que ven más allá de lo que se puede ver, avanzan más de lo que normalmente se permite llegar, aprovechan y disfrutan su vida sin poner límites mentales que frenan el vuelo de su realización.

Esta obra está dedicada a todos los seres humanos; a todos los que vivimos en este planeta y probablemente en otros, porque todos en unas circunstancias o en otras, tenemos la oportunidad de

iniciar el vuelo hacia aquello que creemos, le da sentido a nuestras vidas.

También a todos aquellos que tienen definido su proyecto de vida; a quienes quieren mejorar su visión pero no saben cómo hacerlo, así como a los que no saben dónde están ni para dónde van, y sobre todo, a quienes llevan implícito en su alma, la grandeza de ser de Alto Vuelo.

Gente de Alto Vuelo, son hombres y mujeres dispuestos a dar lo mejor de sí, para que las nuevas generaciones tengan mejores condiciones de vida.

Gente de Alto Vuelo, es gente de fe, que cree en ella misma y en los demás.

Gente de Alto Vuelo, es aquella que se lanza con pasión a realizar aquel proyecto que considera importante para su vida.

Gente de Alto Vuelo, es gente trabajadora y perseverante, dispuesta a vencer toda clase de obstáculos que les permita llegar hasta el final.

Gente de Alto Vuelo, son hombres y mujeres que al subir a la cumbre de la montaña, saben que ahí no es el fin, sino un nuevo comienzo.

Gente de Alto Vuelo, es gente que ha decidido emprender el camino que hace de este viaje por el mundo, una existencia auténtica.

Gente de Alto Vuelo, son personas capaces de transformar un momento ordinario, en algo extraordinario.

Gente de Alto Vuelo, es gente con corazón grande y ánimo decidido.

Gente de Alto Vuelo, son quienes tienen el corazón abierto al Dios de la Vida, para que los haga semejantes a El, saliendo de sí mismos para entregarse al servicio de los demás, dejando un legado de eternidad.

Gente de Alto Vuelo, es gente que ha decidido romper con ataduras, soltándose de falsas seguridades, para vivir la aventura de estar en libertad.

Gente de Alto Vuelo, es esa que ha decidido empezar un proceso de transformación interior, que exige un compromiso y un esfuerzo muy grande, porque sólo lo grande alcanza lo grande.

Gente de Alto Vuelo, es la gente que ha asumido que su vida *"no es una vela que se apaga, sino una espléndida antorcha que sostiene en sus manos, durante un momento y quiere que arda con la máxima claridad posible, antes de entregarla a futuras generaciones"*¹

¹ SHARMA S, Robin. Las 8 Claves del Liderazgo. Ed. Plaza Janes. España, 2002, p 8

Qué bueno poder colaborar en la obra de ayudar a muchos seres humanos en su búsqueda de realización personal, a encontrarse con ellos mismos y con los demás, en un proceso de acompañamiento, hacia un propósito común que los haga felices y confiables.

Disfrute el vuelo; están dadas las condiciones!.

Estos pensamientos de Claudio, plasmados en las anteriores palabras, expresan de buena manera la idea central de todo su proyecto. Es por esta razón que usted, amable lector, encontrará a lo largo de toda la lectura una serie de reflexiones sobre la capacidad que tenemos los hombres de trascender, acompañada de la experiencia profunda de un hombre que supo entregarlo todo para que otro pudiera volar, junto con elementos prácticos que le pueden servir a Usted de orientación en el camino de sus sueños.

Esta obra consta de dieciocho capítulos sencillos y cargados de un contenido profundo que podrá usted apreciar y comprender. Aunque la historia tiene una secuencia, también está hecha para leer de la manera que se prefiera.

Todos los temas están enmarcados dentro de la historia de dos personajes, Claudio y su hijo Federico, y presentan de forma detallada los elementos que caracterizan a la persona que se podría denominar de una u otra manera un ser de Alto Vuelo.

La narración está hecha en forma de "flash back", es decir, se empieza con el último momento de la vida de Claudio, en la manifestación de un acto de valentía que hace evidente la coherencia total entre sus palabras y sus hechos y, termina con una presentación de la vida de este mismo personaje por parte de su familia, luego de haber dado a conocer todos su pensamientos y logros.

A MI HIJO FEDERICO

16 de enero de 1999.

Claudio había viajado a los Estados Unidos a mediados del año 1998 para hacer una especialización en Programación Neurolingüística. Durante varios años había estado deseoso de llevar a cabo este proyecto, que significaba para él una cualificación de su profesión como conferenciante y de su vocación como animador de la vida de muchos seres humanos en su país.

El 16 de enero de 1999, se levantó temprano, y empezó a escribir una carta para toda su familia. A cada uno le escribió por separado; la nota de Federico decía lo siguiente:

Hijo, Recibe un saludo especial de tu padre, desde estas tierras americanas; hace ya casi seis meses que no nos vemos, pero no he dejado de pensarte un solo día, se que pronto nos vamos a ver, porque voy a tener unas vacaciones, que estoy seguro, disfrutaremos intensamente.

Todos los días ruego al Dios de la Vida, para que permanezcas por el camino recto, comprometido en el estudio, en el ejercicio fiel de tus labores en la casa, con el entusiasmo y dedicación como deportista, pero sobre todo, en el compromiso por alcanzar aquello que desde niño has soñado..

Federico; Vuela, Vuela, Vuela sin desfallecer. Impulsa tu nave con el motor de la pasión, dirígela

con el timón de la recta intención y con el control de la sabiduría de aquellos que han volado hasta alcanzar nobles ideales. Tu eres de la Gente de Alto Vuelo; por tanto, es hora de abrir el "Switch" y prender los motores. Están dadas las condiciones!!!

Desde la distancia, sólo pienso en lo grande que vas a ser y en lo alto que puedes volar. Desde aquí toda mi energía positiva, la inmensa alegría y el orgullo de tener un hijo como tú.

Hijo te amo mucho. Eres un campeón.

Hasta pronto.

Claudio.

RECUPERACIÓN DE FEDERICO

En la casa de Federico se sentía alegría y tristeza, se vivía la unidad entre sus tres habitantes, pero al mismo tiempo se percibía un gran vacío. Claudio había muerto, pero no había muerto; estaba vivo pero no estaba vivo. Esa era la sensación. Pero a medida que iba transcurriendo el tiempo todo lo sucedido se interpretaba de la mejor manera y lo que en este hogar acontecía, se tornaba cada vez más hermoso; el conferenciante seguía vivo en medio de su familia, pero sobre todo y principalmente en el corazón de Federico.

Federico se recuperaba satisfactoriamente. Todos los días en la mañana disfrutaba de un paseo por el parque, en compañía de su querida mamá y de su adorable hermanita. Además aprovechaba su tiempo de incapacidad en la sala de estudio ojeando la biblioteca de su padre y disfrutando de la lectura de sus apuntes, pero principalmente de la lectura del Libro GENTE DE ALTO VUELO.

Su recuperación evolucionó tan rápido que la gente y los mismos médicos quedaban maravillados. En tres meses estaba totalmente aliviado y listo para continuar con su vida normal.

En los dos meses siguientes su mamá, su hermanita y él, se fueron de viaje a una ciudad que quedaba a siete horas de distancia, para compartir un tiempo con los familiares más cercanos de Claudio; su madre y sus hermanos.

Federico se sentía cada vez más feliz y todo le parecía hermoso. Sus actos y su manera de ser, manifestaban de una forma muy particular, el carácter de su padre.

Pasados tres meses, regresaron nuevamente a su casa para continuar con las actividades normales.

FEDERICO Y JULIÁN

La Familia Hoyos continuó con su vida normal. Federico y su hermanita iban todos los días al Colegio; María, su madre, siguió adelante con su empresa de confecciones.

Federico llegaba todas las tardes, tomaba el libro que su padre le había dejado y durante trece días, lo compartió con su mejor amigo, Julián.

Las trece lecciones encontradas en el sobre que dejó Claudio, junto con otras cinco reflexiones de su autoría, Federico las leía en distintos lugares, con el fin de hacer más significativo el encuentro. Unas y otras son las siguientes:

La escuela para un Hombre de Alto Vuelo. *Una Escuela de Alto Vuelo, es aquella que sabe que tanto el maestro como los discípulos, están llamados a tener sentimientos y comportamientos que motiven y exhorten a quienes estén a su alrededor, para que emprendan el vuelo que les de sentido a sus vidas.*

Alzar el vuelo. *Alzar el vuelo es tomar la decisión de iniciar el proceso de renovación y transformación de nuestras vidas, decirle sí a la vida, a lo que amamos, aunque nos cueste y tengamos que sacrificar cosas o comodidades, llegando incluso al enfrentamiento con nosotros mismos.*

Dificultades en el vuelo. *Las dificultades son mentales, y ellas se vuelven más grandes o menos, de acuerdo con la manera de procesar los problemas*

que se presenten, y como interpretemos las barreras con que nos encontremos. Cuando un obstáculo se presenta en el camino, lo miramos como un reto, sobre el que podemos medir nuestra pasión por lo que amamos, o por el contrario, como una puerta cerrada que acaba con nuestras ilusiones.

Volar con otros. *Qué bueno emprender el vuelo acompañado, todo es divertido, tiene más sentido y los frutos son mejores; la cosecha es abundante y los dividendos son ilimitados. Volar con otros, hace emocionante el viaje.*

Estrategias para el vuelo. *Volar sin brújula es un peligro, sin un norte es un desperdicio, sin un proyecto, es perder tiempo, sin una estrategia, es dejar que las cosas salgan de cualquier manera. De tal modo que no podemos continuar nuestro camino como verdaderos seres humanos si desaprovechamos la oportunidad que tenemos de planear mejor lo que hacemos.*

Están dadas las condiciones. *No más excusas, no más justificaciones, hoy es el momento; esta es la mejor oportunidad, tienes todo lo necesario, ¿qué más esperas?. No dejes pasar otro día; es la hora de la decisión, suéltate y comprenderás de cuánto eres capaz, descubrirás todo el potencial que hay en tu interior y hasta dónde puedes llegar.*

El vuelo del amor. *Quien hace con amor las cosas pequeñas, seguramente hará sin duda las cosas grandes. Quien es fiel en lo poco, será fiel en lo*

mucho; quien no ama cuando es difícil hacerlo, menos lo hará cuando le resulte fácil.

El vuelo interior. *El vuelo interior de nuestras vidas, no tiene fin; sólo finaliza con nosotros mismos. Es un proyecto de no acabar; siempre habrá más por hacer, pero es este el que nos madura, el que nos hace verdaderamente grandes, más conscientes del verdadero valor de nuestra humanidad, de nuestras riquezas, de todo nuestro potencial, el que nos hace más felices y dispuestos a dar lo mejor de lo que tenemos.*

Si el hombre pudiera volar, le habrían dado alas. *Hay que arriesgarse, lanzarse al vuelo, aunque no nos hayan dado alas físicamente, aunque aparentemente, no nos vean la aptitud ni la capacidad suficiente de desempeñarnos en lo que creemos que debemos hacer; lo importante es aprender a confiar en nosotros mismos, desarrollar todo el potencial que tenemos, y ser perseverantes hasta demostrarnos, cuánto podemos volar.*

Honores a los hermanos Wright. *Hermanos que unieron sus manos, videntes que unieron sus mentes, ingenieros que sumaron sus esfuerzos, soñadores que lo entregaron todo para llevar a cabo aquella obra, que hoy podemos ver en el cielo como un culto a la inteligencia y al deseo de superación del ser humano.*

El combustible para el vuelo. *La pasión es el combustible que enciende el motor que hace posible nuestro desplazamiento entre lo que somos y lo que*

queremos ser; sin ella no podemos comenzar el vuelo; si se agota, el declive es irreversible, y todo puede ser fatal.

La generosidad, una virtud de la gente de Alto Vuelo. *Dar, dar y dar sin parar, es vivir, y vivir es ser feliz; por eso la felicidad no se compra, ni la da nada que venga de afuera; ella viene de adentro, porque es el fruto verdadero de un corazón dispuesto a entregarlo todo, en respuesta a la conciencia de no haber recibido nada que no haya sido gratuitamente.*

Instrucciones. *Instrucciones sencillas de la vida, que tienen que ver con la puesta en práctica de las facultades que nos dieron, sin embargo no se quiere decir, que sean fáciles, todo depende de nuestra voluntad y compromiso por desarrollarlas.*

Dos fabricas en la mente de un ser humano de Alto Vuelo. *En la mente del ser humano, que va camino de su realización, hay un constante enfrentamiento entre opuestos, una guerra por territorio, una batalla que define claramente al final cuál será nuestro destino, pero en esta lucha de contrarios hay un apostador que puede definir hacia qué lado orientar todas las fuerzas, y por tal motivo conquistarlo todo, ese personaje, es cada uno de nosotros.*

Temores y esperanzas para iniciar el vuelo. *Quien camina en la ESPERANZA, no teme a la oscuridad de la noche porque lleva dentro de sí, la verdadera luz.*

Reflexión y meditación de un hombre de

Alto Vuelo. *Vine de lo alto y voy hacia lo alto, vivo en la tierra y soy del cielo, no me dieron alas pero tengo todo para volar, no he estudiado aviación, pero soy un piloto de la vida, soy amigo de las alturas y como buen amigo disfruto con ellas.*

Aterrizaje. *Podemos hacer escalas en nuestro vuelo de la vida, y no significa perder tiempo, por el contrario, es parar un poco para tomar conciencia de lo que hemos hecho y de lo que sigue a continuación, detenernos por unos momentos para hacer una evaluación de lo que hemos avanzado y todo lo que aún podemos alcanzar, aterrizar para descansar un poco y continuar el viaje con más fortaleza y dirección.*

Un personaje de Alto Vuelo. *El "héroe de Auschwitz", ejemplo vivo del desapego total y del compromiso de servicio hasta entregarlo todo a favor de sus hermanos. Entregó su vida para que un militar, uno de aquellos que custodiaban los presos en el campo de concentración, pudiera continuar su viaje por la vida con toda su familia. Un hombre de Alto Vuelo, que quiso unir sus palabras con la vida en un acto de coherencia que puso fin a su existencia.*

1. LA ESCUELA PARA UN HOMBRE DE ALTO VUELO

Qué aspiración más grande y sublime,

qué incomparable es.

Alza el vuelo y descubrirás

lo emocionante de estar en lo alto.

Federico ya terminó de leer la obra de su padre; su emoción es tan grande que quiere empezar a hablarle a todo el mundo de las lecciones allí encontradas, pero no lo hace de inmediato. Toma la decisión de empezar a compartirla únicamente con su mejor amigo, Julián, su compañero inseparable, que no jugaba fútbol, pero era un estratega de la vida.

Julián hace parte de una familia unida y humilde, su padre era profesor del colegio donde ellos mismos estudiaban, y su madre, una mujer extraordinaria que permanecía siempre con sus cuatro hijos, los otros tres menores que él; además, administraba la empresa familiar que habían iniciado diez años atrás, el supermercado más famoso del barrio.

Julián y Federico parecían hermanos, en ocasiones Julián se quedaba en casa de Federico y viceversa.

Los dos gozaban de un gran aprecio por parte de ambas familias.

A Julián le gustaba el ciclismo y ya había ganado varios premios importantes; Federico aunque no era ciclista lo acompañaba en algunos momentos.

Julián, tenía diecinueve años, pero se veía más maduro a su edad por la formación recibida en su núcleo familiar, basada en la vida espiritual, el énfasis intelectual de su padre y la formación empresarial de su madre.

El primer día, Federico invitó a Julián a una vereda donde vivía un tío, que distaba a unas cinco millas de su casa. Llevaba una carpeta debajo de su brazo con la primera lección. El recorrido lo hicieron caminando, dejaron la avenida central y empezaron a transitar por un camino amplio, fresco y lleno árboles de toda clase, que hacían más emocionante el viaje.

Llegaron hasta la casa de su tío, saludaron y siguieron el camino por unos pastizales hasta subir a una montaña desde la cual se divisaba uno de los mejores paisajes de aquella región y a lo lejos, la ciudad en medio de un valle que la hacía lucir más preciosa.

Ubicados allí sobre una piedra gigantesca, que les hacía sentir que estaban por encima de todo, empezaron la lectura de la primera lección.

Primera lección:

Un hombre de Alto Vuelo es aquel que ha tomado en serio su vida, responsabilizándose conscientemente de sus actos y con un firme deseo de poner a producir todo lo que le ha sido dado, para que las nuevas generaciones tengan vida en abundancia, dejando así un legado de eternidad.

Dios quiera que cuando nos llegue la hora final, alguien diga: " ahí llevan a uno que lo entregó todo para que otro u otros pudieran volar; ese fue un hombre de Alto Vuelo". No se puede aspirar a otra retribución o halago mayor; ¡que gran satisfacción!.

Cuando se habla del verbo volar entre nosotros, generalmente pensamos en las aves o en aquellas naves que fueron construidas para tal fin y donde esta acción no puede ser ejecutada por humano alguno. Sin embargo desde una reflexión profunda sobre nuestra existencia y teniendo en cuenta la magnificencia de la obra creadora de Dios, aunque al hombre no le hubiesen dotado de alas, es sin lugar a dudas el ser que más alto puede llegar, o dicho de una manera más ambiciosa, el ser que más alto puede volar. Unos pueden llegar más lejos que otros, pero todos hemos sido hechos para volar.

De la cuna a la tumba, del nacimiento a la muerte, desde el primer día hasta el último, desde el inicio de esta vida, hasta el comienzo de la NUEVA VIDA después de la muerte, hay una escuela de aviación, aquella donde no hay requisitos iniciales, exámenes sobre aptitudes y condiciones favorables para el

ingreso, exigencias de cartas de recomendación, valoraciones médicas, nivel socioeconómico o esperar a que hayan nuevos cupos; en ella todos estamos matriculados, allí todos somos alumnos y el título o graduación, depende de nosotros mismos.

Esta escuela ha sido diseñada con la misión de formar hombres y mujeres de Alto Vuelo, que pueden manifestar a través de sus actos, la grandeza de la naturaleza con que han sido creados. Pertenecer a esta institución es un privilegio y es a la vez un reto por llevar en alto donde quiera que estemos, su nombre.

Todos somos alumnos porque estamos en continuo aprendizaje o en formación permanente; nuestros semejantes y en general todo lo que nos rodea, son nuestros maestros, porque no hay nadie del que no podamos aprender, ni nada de lo que no podamos aprovechar una lección. Todos somos maestros, por que no hay ni un solo instante de la vida en que no estemos transmitiendo algo a quienes nos rodean. Todos nos formamos en comunión.

El pénsum o currículo general de esta institución, está sistematizado de forma articulada en todas las dimensiones de la formación: humana, espiritual, intelectual y comunitaria; si faltara una de ellas, el viaje de Alto Vuelo iniciará con la clara certeza de que en algún momento la nave va a fallar y probablemente el viaje se hará lento; los daños no se harán esperar, el retroceso será evidente, y tal vez se destruya completamente.

Esta escuela de aviación nos brinda las herramientas necesarias para pilotear la nave de nuestra propia vida; conducirla como pilotos de Alto Vuelo, es un desafío, y al mismo tiempo, la meta a la que podemos llegar.

Un hombre de Alto Vuelo sabe para dónde va; no desperdicia nada de lo que tiene y aprovecha intensamente el tiempo, sabe que para volar hacia nuevos niveles, debe prepararse y entregarse de todo corazón a lo que ama. Es ejemplar y busca en todo momento que muchos puedan volar con él.

A ninguno se nos consultó dónde queríamos nacer y a qué familia queríamos pertenecer; lo cierto es que hoy estamos aquí para emprender el viaje de nuestra realización. La familia cumple un papel importante, ella da las herramientas iniciales para que el ser humano que empieza a crecer, tenga la seguridad y la confianza en sí mismo para el vuelo; por esta razón es necesario que quien decida traer hijos al mundo, tenga la firme convicción para creer en la familia como una Escuela de Alto Vuelo, que proyecta al ser humano, y le da las bases para que pueda descubrir qué quiere lograr en su vida y se dedique con alma, vida y corazón a conquistarlo.
¡Familias tengan presente su misión!

Las instituciones educativas a las que los niños y los jóvenes asisten para hacerse profesionales, deben ser conscientes de su misión como continuación de la tarea de las familias para hacer de ellos verdaderos hombres y mujeres de Alto Vuelo. Los primeros responsables, docentes y directivos, de una

institución educativa, además de ser competentes en los contenidos propios de su profesión, deben ser también, expertos en humanidad, verdaderos acompañantes de un proceso de formación. **¡Instituciones tengan presente su razón de ser!**

Las empresas deben siempre tener presente que su razón de ser, no puede reducirse a la producción o distribución de un producto o a prestar un servicio, sino que trasciende los límites del mercado, proyectándose con un personal bien capacitado, a generar modelos que impulsen al cambio de estructuras que van en contravía de un verdadero proyecto de realización de los seres humanos. **¡Empresas y empresarios, ustedes pueden volar más, tengan siempre a la vista su misión!**

Iglesias, organizaciones y todo grupo humano que se reúna, sigan su camino como verdaderos promotores de humanidad, conscientes de su tarea de formar para que todos sus miembros sean de Alto Vuelo. Qué bueno es hacer parte de todos aquellos que dan lo mejor de sí, para que otros tengan mejores oportunidades y condiciones de Vida. **¡No desaprovechen el mensaje que se les ha encomendado para llevar a cabo de la mejor manera su labor!**

Una Escuela de Alto Vuelo, es aquella que sabe que tanto el maestro como los discípulos, están llamados a tener sentimientos y comportamientos que motiven y exhorten a quienes estén a su alrededor,

para que emprendan el vuelo que les de sentido a sus vidas.

Qué hermoso es saber que no fuimos hechos para pequeñas cosas, sino para manifestar a lo largo de nuestra vida, que somos grandes y que podemos volar tan alto, que cielos nos faltarán. Amigo lector, tu eres de Alto Vuelo, sigue adelante y aunque te caigas muchas veces emprende el vuelo nuevamente; impulsa tu nave y no te detengas, estás en la mejor escuela de aviación.

Federico y Julián terminaron de leer la primera lección y comprendieron mucho más la bendición de estar en el seno de familias ejemplares, que siempre tuvieron presente su misión y de estar culminando sus estudios de bachillerato, en un colegio donde sus docentes habían sido formados para desempeñar bien su profesión.

Julián expresó en voz alta: "Soy un Hombre de Alto Vuelo" y le dijo a Federico que le prestara la segunda lección para leerla la misma noche en su casa, pero él le respondió, amigo mío, todo en la vida tiene su tiempo y su momento, todo tiene su proceso, disfruta de lo que hoy pudimos volar, mañana tendremos la oportunidad de recorrer un poco más.

Bajaron de la montaña y les pareció que lo habían hecho volando. Los amigos se despidieron y cada uno regresó temprano a su hogar.



Disfrutemos de un texto de Richard Bach

JUAN SALVADOR GAVIOTA

"...A medida que se hundía, una voz hueca y extraña resonó en su interior. No hay forma de evitarlo. Soy gaviota. Soy limitado por la naturaleza. Si estuviese destinado a aprender tanto sobre volar, tendría por cerebro cartas de navegación. Si estuviese destinado a volar a alta velocidad, tendría las alas cortas de un halcón, y comería ratones en lugar de peces. Mi padre tenía razón.

Tengo que olvidar estas tonterías. Tengo que volar a casa, a la bandada, y estar contento de ser como soy: una pobre y limitada gaviota.

La voz se fue desvaneciendo y Juan se sometió. Durante la noche, el lugar para una gaviota es la playa y, desde ese momento, se prometió ser una gaviota normal. Así todo el mundo se sentiría más feliz.

Ya he terminado con esta manera de ser, he terminado con todo lo que he aprendido. Soy una gaviota como cualquier otra gaviota, y volaré como tal.

¿Quién es más responsable que una gaviota que ha encontrado y persigue un significado, un fin más alto para la vida?

.... Olvidó las recientes resoluciones de hace un momento, arrebatadas por ese gran viento. Sin embargo, no se sentía culpable al romper las promesas que había hecho a sí mismo. Tales promesas existen solamente para las gaviotas que aceptan lo corriente. Uno que ha palpado la perfección en su aprendizaje no necesita esa clase de promesas.

Al amanecer, Juan Gaviota estaba practicando de nuevo. Desde dos mil metros los pesqueros eran puntos sobre el agua plana y azul, la Bandada de la Comida una débil nube de insignificantes motitas en circulación.

Estaba vivo, y temblaba ligeramente de gozo, orgulloso de que su miedo estuviera bajo control. Entonces, sin ceremonias, encogió sus antealas, extendió los cortos y angulosos extremos, y se precipitó directamente hacia el mar.

....Sólo pensó en el triunfo, ¡La velocidad máxima! ¡Una gaviota a trescientos veinte kilómetros por hora! Era un descubrimiento, el momento más grande y singular en la historia de la Bandada, y en ese momento una nueva época se abrió para Juan Gaviota.¹

2. ALZAR EL VUELO

Quiero viajar sin límites
y disfrutar de la quietud y de la alegría de mi
alma.
Quiero gozar y aprovechar la libertad que me
ha sido concedida.
Quiero crecer, y vivir auténticamente.
Aunque soy y estoy feliz de estar aquí,
he decidido alzar el vuelo.

Al día siguiente, estando en el colegio, Federico le dijo a Julián, que esa tarde se iban a encontrar en un lugar de muchos recuerdos para los dos. Julián muy intrigado le pedía que le dijera dónde, a lo que él le respondía, que solamente, lo sabría cuando estuvieran a punto de llegar.

Salieron del colegio, cada uno fue hasta su casa y a las dos de la tarde, ya estaban nuevamente en camino hacia el espectacular lugar de reunión.

¹ BACH, Richard. Juan Salvador Gaviota.

Caminaron alrededor de unos veinte minutos por la ciudad hasta que llegaron al Jardín infantil donde habían estudiado juntos a la edad de cinco y seis años respectivamente. Julián se llenó de alegría, le dieron una vuelta al Jardín y miraban desde afuera todos los salones por las ventanas. Lo que más les trajo recuerdos fue el mural que ellos, con otros dos amigos, habían hecho en una de las paredes y que todavía estaba allí, contenía un águila que desde una montaña acababa de alzar el vuelo.

Junto a la puerta trasera del jardín, había un lugar decorado con piedras pintadas y un césped muy bien organizado, con juegos infantiles a los lados y unas bancas pequeñas. Los dos escogieron la misma banca, donde se sentaban a conversar en aquel tiempo, para leer la segunda lección. Este día le correspondió a Julián.

Julián tomó las hojas y comentó brevemente como un amante de la lectura: Ayer nos divertíamos jugando y viendo jugar a nuestros compañeros, hoy y en este momento, nuestra mayor diversión, es leer, leer y leer, con el firme propósito de llegar a hacer parte de la Gente de Alto Vuelo.

Segunda lección:

Si eres un niño, ya puedes alzar el vuelo, si eres joven estás en el mejor momento para hacerlo, si eres una persona adulta, tienes la herramienta de la experiencia y la mejor oportunidad para que lo hagas, si crees que ya estás viejo y que no vale la pena, recuerda aquellos hombres que produjeron

sus mejores obras cuando pasaron de los setenta y los ochenta años. Nadie nos puede decir que el ayer fue la mejor oportunidad, hoy y en este mismo instante, podemos despegar, estamos en el mejor momento. Abre tus alas y aprovecha el viento que está a tu favor.

Hoy estamos aquí, esa es la realidad, pobres o ricos, negros, blancos, indios o mestizos, grandes o pequeños, con temperamentos diferentes, todos en diversas condiciones, pero con un proyecto que no puede ser diferente, el de realizarnos como seres humanos.

Hoy estamos aquí, conscientes o no, de todo lo que tenemos, de nuestra grandeza y debilidad, de nuestra misión, del misterio de nuestra creación, de todo lo hermoso que nos rodea, de lo mucho o lo poco que hemos hecho, del tiempo que hemos aprovechado o del que hemos desperdiciado, de lo que hemos dado, o de lo que hemos retenido, de lo que hemos servido o de nuestra poca solidaridad y compromiso, de nuestra dedicación o pasividad, conscientes de todo o conscientes de nada, pero todos con una vida que no podemos desaprovechar.

La pista está lista, la nave que tiene, es la mejor obra de ingeniería aerodinámica que pueda existir, los circuitos eléctricos son los mejores diseñados, los moldes no han podido ser copiados, el motor es de una fuerza incalculable, el combustible ya le fue inyectado por el creador, y el control, lo tiene el mejor piloto que es usted, en este caso no tiene copiloto, usted es el único responsable.

Alzar el Vuelo, es hacerse responsable de su vida, de sus sueños. Un ser humano no se puede dar el lujo de dejar que los días pasen y seguir en el mismo lugar, en el mismo nivel de vida, abrazado por la rutina, sumergido en el activismo como un barco a la deriva, navegando en el sinsentido y obstaculizando con sus actos el proyecto armónico del universo y la razón de ser por la cual fueron creadas todas las cosas.

Alzar el Vuelo no es fácil, porque constantemente nos vemos enfrentados en una lucha interior, protagonizada por nuestros miedos y temores, o también por nuestro conformismo y egoísmo, en contra del deseo y anhelo de felicidad que todos tenemos. Pero lo podemos hacer, lo tenemos todo, y no hacerlo sería continuar el camino en contravía del viaje al éxito humano.

La decisión está en nuestras manos, abramos las alas, encendamos el motor y no frenemos el despegue que nos proyectará hacia aquello que hemos querido alcanzar. Decidírnos, manifiesta con claridad aquel don que ha sido incrustado en nuestro ser para hacernos más seguros y confiables entre nosotros y los demás.

La indecisión en la vida afecta enormemente; no permite la madurez del ser humano y desacelera el recorrido normal de las cosas. Vivir en la indecisión es paralizarse en un mundo de oportunidades y de cambios, desacreditando la naturaleza de la cual hacemos parte.

Después de alzar el vuelo, reina en nosotros la seguridad que nos devuelve la credibilidad en nosotros mismos y en todo lo que sabemos hacer y en lo que queremos aprender.

“El águila es el ave de mayor longevidad de su especie, puede vivir hasta setenta años, pero para llegar a esa edad, a los cuarenta años, deberá tomar una seria y difícil decisión, que marcará profundamente su existencia. En esta etapa de su vida, se siente cansada, está a punto de morir, su pico, sus uñas talones, sus plumas están viejas y no puede volar de la mejor manera, ni tomar sus presas como normalmente lo hacía. Ella tiene solamente dos alternativas: morir o enfrentar su dolorido proceso de renovación, que durará ciento cincuenta días.

Dicho proceso consiste en volar hacia lo alto de una montaña y quedarse ahí en un nido cercano a un paredón, en donde no tenga la necesidad de volar o esté lo suficientemente protegida.

Después, al encontrarse en el lugar, comienza a golpear con su pico en la pared hasta conseguir arrancarlo; luego, esperará el crecimiento de uno nuevo con el que desprenderá una a una sus uñas talones.

Cuando los nuevos talones nacen, empezará a desprender sus plumas viejas

Después de cinco meses, sale para el famoso vuelo de renovación que le dará treinta años mas de vida.

Alzar el vuelo, es tomar la decisión de iniciar ese proceso de renovación y transformación de nuestras vidas, es decirle sí a la vida, a lo que amamos, aunque nos cueste y tengamos que sacrificar cosas o comodidades, llegando incluso al enfrentamiento con nosotros mismos.

En nuestra vida muchas veces tenemos que aislarnos por algún tiempo, tomando distancia de lo cotidiano y comenzar un proceso serio y responsable de renovación.

Sólamente libres de ataduras, del peso del pasado, del inmediatismo, de la dependencia, de la esclavitud, de la pereza y de los vicios que puedan frenar nuestro proceso de realización, podremos aprovechar el resultado valioso que una renovación siempre nos trae.

Volar hacia lo alto como el águila, para empezar un proceso de encuentro con nosotros mismos, marca la diferencia entre aquellos que son felices y los que han optado por seguir viviendo de la misma manera. Alzar el vuelo es volver a vivir; es decir a Dios y al mundo, que estamos listos para realizar proyectos grandes”.¹

Alzar el Vuelo es soltarnos de toda atadura para vivir en libertad; es tener fe, es saber ver más allá de lo que los sentidos nos permiten ver; es hacer alarde de lo divino que hay en

nuestro interior, es creer que podemos cambiar para alcanzar lo que queremos lograr.

Alzar el vuelo es soltarnos confiadamente en las manos del Creador, poniendo todo nuestro esfuerzo para continuar el camino.

Los dos lectores terminaron la tarea del día y se quedaron en silencio aproximadamente unos quince minutos, tiempo que fue interrumpido por Julián quien en un tono bajo dijo: **nosotros ya hemos alzado el vuelo, qué bendición es estar hoy aquí celebrando con alegría todo lo que hemos podido avanzar.**

Federico no hizo ningún comentario; se paró de la banca y con meros gestos invitó a Julián a salir del plantel educativo, pero no se dirigieron de inmediato para sus casas, se quedaron viendo un partido de fútbol en una de las canchas que estaban cerca.

La lectura se hacía cada vez más emocionante y los dos amigos no veían la hora de estar juntos nuevamente frente a la siguiente lección.

“Venid al filo, dijo.

Tenemos miedo, contestaron.

Venid al filo, dijo.

Les empujó y volaron.”

¹ Texto bajado de Internet y adaptado

3. DIFICULTADES EN EL VUELO

Difícil, no es difícil; fácil, no es fácil;

así son las cosas y así parecen.

Todo depende del lugar desde donde estemos

y de lo alto o bajo que las veamos.

Faltando quince minutos para las dos de la tarde, aquellos entusiastas jóvenes estaban listos para salir de la casa de Federico hasta el lugar donde abrirían las páginas que contenían la tercera lección.

Federico le dijo a Julián: mira hacia el frente y observa como el sol, parece que estuviera sobre el cerro de la cruz; allá estaremos en aproximadamente una hora y veinte minutos.

El cerro de la cruz era un lugar de peregrinación, utilizado por los habitantes de aquella ciudad y últimamente se estaba volviendo un lugar de visita obligatoria para los turistas. Además, la gente solía subir en las mañanas y todos los fines de semana, como una manera de hacer deporte. El recorrido rápido desde el pie del cerro hasta la cima se podía hacer entre veinticinco y treinta minutos, tanto que muchos subían y bajaban antes de ir a sus acostumbrados sitios de trabajo.

Federico sabía que para él era riesgoso y que podía ser difícil su llegada a la cima del cerro por su reciente cirugía, pero sabía al mismo tiempo que tenía en su pecho un corazón grande que lo motivaba a subir con su compañero.

Hubo un momento durante el trayecto en el cual Federico sintió un mareo; se detuvieron unos minutos y continuaron el camino sin mayores complicaciones aparentemente; varias veces tuvo deseos de decirle a Julián que se devolvieran, sin embargo permaneció en silencio hasta llegar a aquel hermoso sitio.

Allí había una capilla hermosa, varios kioscos alrededor donde la gente llegaba para descansar, un pequeño restaurante y unas casetas donde vendían jugos y otra clase de comestibles. De este lugar, llamaba mucho la atención la divisa hacia la ciudad; se podía observar completamente. Al otro extremo de la cima, donde se empezaba a descender hacia el lado opuesto, estaba una imponente cruz que se veía de todas partes, tenía iluminación y de noche atraía la mirada de todos sus habitantes; contenía un bello mensaje que decía: **"Por la cruz a la Luz"**.

Sentados junto a la cruz empezaron la lectura.

Tercera lección:

Cuán maravilloso es desde la tierra ver volar a otros, pero aún más maravilloso es estar en el aire. Muchos de los que vuelan o pilotan aparatos autoimpulsados o aquellos que planean sin un motor

que les impulsa, sólo a merced del viento y las condiciones atmosféricas, saben que hay momentos donde las cosas se complican; probablemente han tenido experiencias difíciles en las que se pierde el control y todo parece desmoronarse; sin embargo, nada de esto los ha detenido; continúan su vuelo.

Si usted amigo lector frecuentemente viaja como pasajero en avión, seguramente habrá tenido contratiempos, antes de iniciar, durante el vuelo, o al terminarlo, tal vez habrá pasado por unos buenos sustos que han puesto en tela de juicio sus futuros viajes en estos aparatos, o incluso haya sufrido accidentes que marcaron su vida y hoy esté vivo para contar su experiencia.

Algunos hemos experimentado la muerte de amigos o de seres queridos que iniciaron un viaje, pero no llegaron con vida al lugar de su destino. Con relativa frecuencia los noticieros nos están presentando los sucesos de accidentes aéreos y la respectiva tristeza por los pasajeros que murieron o la alegría por aquellos que sobrevivieron a la tragedia.

Todo esto indica que volar tiene sus dificultades, pero no deja de ser algo espectacular; tiene sus contratiempos, pero es excitante, nos trae buenos sustos, pero es emocionante.

En muchas ocasiones tuve la oportunidad de acompañar a algunos amigos a los sitios donde acostumbraban ir para disfrutar de su afición por el "parapentismo"; aunque nunca volé en un parapente, porque me daba miedo poner mi vida en

una vela como comúnmente le llaman, disfrutaba con intensidad del vuelo de todas esas personas.

Todo era un proceso; desde estar pendientes que se dieran las condiciones para el vuelo, hasta el momento en que aterrizaban. Todo el tiempo hacía fuerza para que no les pasara nada. Un día que me tocó presenciar cómo uno de ellos, no pudo aterrizar en el lugar indicado y casi pierde su vida; sin embargo, a los dos meses estaba nuevamente volando a bordo de un parapente.

La vida es un verdadero vuelo; desde que empezamos hasta que terminamos, desde que nacemos hasta que morimos, experiencias agradables y desagradables, acontecimientos que vemos difíciles de superar. Pero hay que permanecer siempre en vuelo, hasta que no podamos avanzar más.

Dificultades siempre vamos a tener; y ante ellas tenemos dos opciones: interrumpimos el vuelo, abandonando nuestros sueños, o buscamos superarlas, continuando con más entusiasmo.

Sin ser masoquistas hay que decir que las dificultades se vuelven muy importantes; ellas nos maduran, nos hacen más resistentes y nos proyectan en la dirección verdadera.

Ello no quiere decir que debemos buscar las dificultades, no; ellas vienen automáticamente cuando decidimos emprender algo. Quien no quiere hacer nada en la vida, o se queda estático en su

mundo, quien no quiere tomar en serio su proyecto, probablemente no tendrá muchas dificultades. Pero seguro sí es, que las consecuencias son más difíciles de superar.

Las dificultades son mentales, y ellas se vuelven más o menos grandes, de acuerdo con la manera de procesar los problemas que se presenten, y como interpretemos las barreras con que nos encontremos. Cuando un obstáculo se presenta en el camino, lo miramos como un reto, sobre el que podemos medir nuestra pasión por lo que amamos, o por el contrario, como una puerta cerrada que acaba con nuestras ilusiones.

He volado en aviones pequeños de cuatro o cinco pasajeros. Ellos se mueven bastante por lo livianos y el viaje se vuelve divertido; son muy prácticos, ya que para vuelos cortos, están saliendo constantemente y evitan largas esperas en los aeropuertos.

“Bill Lear, inventor, aviador y líder de negocios creó en 1963 un avión comercial pequeño y en 1964 estaba haciendo la primera entrega a un cliente. El éxito de los aviones Lear, nombre con el que se conocen, en razón de su inventor, se hizo realidad y rápidamente se vendieron una buena cantidad, haciéndose este hombre, famoso y reconocido en este campo.

Poco tiempo después, dos de estas aeronaves se estrellaron y no se sabía realmente qué era lo que había sucedido, situación que dejó a Bill Lear,

bastante preocupado y, al mismo tiempo, con el deseo profundo de superar dicha dificultad, sin importar el tiempo que le pudiera tomar.

En ese momento, un promedio de cincuenta y cinco de esos aviones, pertenecían a dueños privados y en un acto de responsabilidad y coherencia con su vida y su negocio, pidió a todos ellos que no volaran dichas aeronaves hasta que él y su organización pudieran determinar y llegar a la conclusión de cuál fue la causa de los accidentes.

Para este empresario era mucho más importante que no se siguieran perdiendo vidas humanas que cualquier publicidad negativa que se pudiera dar a conocer a través de la radio, la prensa y la televisión.

Se cuenta, que después de una muy buena investigación, se detectó la causa, pero con el agravante, de que no se podía solucionar en tierra, la única forma, era haciéndolo en el aire para comprobar el diagnóstico correcto.

Emprendió su tarea de solucionar este problema, para lo que debía someterse al peligro de perder su vida, sin embargo, nada de esto lo detuvo; hubo un momento en que perdió el control y casi corre con la misma suerte de los dos pilotos anteriores, pero lo logró. Detectó bien dónde estaba la falla y creó una pieza nueva que fue puesta a todos los aviones, eliminando de raíz el peligro.

Pedir a los dueños que mantuvieran estos aviones en tierra, le costó a Bill Lear mucho dinero y de alguna

manera sembró desconfianza en sus consumidores. Tardó alrededor de dos años en la reactivación del negocio, pero no se arrepintió. Estuvo dispuesto a arriesgar su éxito, más no la vida de seres humanos. Esta dificultad le hizo fortalecer más su carácter y su negocio siguió creciendo. He ahí un hombre que supo hacerle frente a las dificultades para seguir volando”.¹

Esta historia como la de muchas otras personas nos animan a seguir con entusiasmo en este vuelo que un día empezamos y que puede producir en nosotros y en quienes nos rodean, excelentes resultados.

Para el hombre o la mujer que conocen su misión; para aquel que disfruta de lo que hace y ama; para quien ha tomado conciencia de la grandeza de ser de Alto Vuelo y está dispuesto a entregarlo todo por sus proyectos, es más difícil quedarse quieto, que hacerle frente a cualquier adversidad.

Haga frente a los obstáculos, detenga su nave el tiempo necesario, descubra sus fallas, no postergue su solución y continúe su ruta, que al final, tendrá el premio maravilloso por mantenerse en el vuelo.

Esta vez ninguno de los dos leyó en voz alta; lo hicieron en silencio. A Federico le parecía que su padre estuviera hablando y ellos escuchaban, dándole así más vida a estas sabias orientaciones. Los dos se pusieron de pie junto a la cruz y daban gracias al Dios de la vida por tener en sus manos aquel mensaje que siendo escrito por un buen hombre, llamado Claudio, parecía que viniera de lo Alto.

Bajaron del cerro despacio, poniendo buen cuidado por las circunstancias del camino, que era bastante pedregoso y con tramos resbaladizos por la lluvia de esos días. Llegaron a sus casas, prácticamente al anochecer, se despidieron y no hubo más comentarios hasta el otro día.

¹ MAXWELL, John. Las 21 cualidades indispensables de un líder. Ed. Betania. EE.UU, 1999, p 2

4. VOLAR CON OTROS

Dios quiera que cuando nos llegue la muerte,
 al menos una persona diga:
 "Ese hombre voló muy alto,
 y nos llevó a todos nosotros con él"

Federico, llamó en la mañana a Julián a su casa y con voz efusiva le dijo: hoy vamos a estar en un lugar divertido, disponga su corazón para que disfrutemos de las páginas de mi padre, con el eco de los gritos y el relajo de quienes estarán allí mismo; no vamos a estar solos, vamos a volar con otros.

Era un sábado en la tarde, y ya se encontraban en el parque de diversiones, disfrutando de todas las atracciones mecánicas; por supuesto, Federico, debería poner cuidado con las emociones fuertes.

Estando allí se encontraron con dos amigos, Carlos y Miguel, con quienes permanecieron, por un largo rato.

Cuando ya consideraron, suficiente el tiempo de diversión, invitaron a sus dos amigos; se distanciaron y se ubicaron en un lugar donde no

había público, porque allí no había máquinas, pero sí se escuchaba el ruido de la gente, en un tono tolerable.

Esta vez el grupo de cuatro, solicitó a Miguel que leyera, pues este joven era inquieto por la lectura y hacía siempre unas buenas conclusiones de lo que leía.

Cuarta lección:

El ser humano, como también lo decían los filósofos antiguos, fue creado para realizarse con sus semejantes, es un ser social por naturaleza, de tal manera, que el proyecto de realización humana, es imposible de llevar a cabo, sin los demás. No somos seres aislados, ruedas sueltas; nos necesitamos y somos complementamos.

Nada de lo que una persona haga, tiene sentido únicamente en sí mismo; las cosas cobran su sentido, cuando se hacen en función de servir a los demás. Los premios por nuestros esfuerzos, las metas conquistadas, tienen su razón de ser cuando tenemos con quien compartirlas, con quien celebrar.

¿De qué sirven, la finca, la casa, o el carro de nuestros sueños, si no tenemos con quién compartirlos?.

Si nuestros sueños de volar, se nos hacen realidad, qué bueno hacerlo con otros; es más, no podremos lograrlos solos. Un vuelo solos, no alcanza a tomar buena altura; con otros, puede ser incalculable. Abre

tus brazos fuertes a la vida, vívela intensamente y ten presente que mientras con más personas vamos en la misma nave, más lejos podremos llegar.

El egoísmo, cierra los espacios que tenemos, aleja a los demás de nuestras vidas, desconociendo que ellos son indispensables en el camino de realización. Nos aparta de las oportunidades que se presentan; empequeñece ideales, reduce fuerzas, opaca sentidos, termina con nuestro entusiasmo y nos trunca el deseo de volar.

El egoísmo le quita proyección a nuestro trabajo, termina con la unidad familiar, divide las comunidades, y detiene el progreso de la nación y del mundo. Querer hacer las cosas solos, es acabar con el dinamismo y romper con algo propio de la naturaleza, que es la complementariedad.

Qué bueno emprender el vuelo acompañado, todo es más divertido, tiene más sentido y los frutos son mejores; la cosecha es abundante y los dividendos son ilimitados. Volar con otros, hace más emocionante el viaje.

Algunos, cuando de quienes quieren volar alto, se enfocan en sí mismos; pensando única y exclusivamente en aquello que puede generar posición, poder, prestigio, dinero, o cosas materiales; camino que generalmente, no permite la felicidad plena y mucho menos un nivel verdaderamente alto en el pleno sentido de la vida. Por eso hay que estar dispuestos a dar de lo mejor de nosotros para incluir a otros en nuestra nave.

Además de la claridad que se debe tener en cuanto al conocimiento de la importancia de volar con otros, es interesante plantear la necesidad de una verdadera enseñanza para el vuelo, no basada en la metodología o pedagogía de la escuela tradicional, donde el maestro pregunta y el discípulo responde, o viceversa, sino en la cual el aprendizaje se desarrolla a partir de experiencias comunes. El proceso es de la manera siguiente.

Yo Vuelo, yo piloteo mi nave: Primero aprendo sobre mi labor, sea cual sea en la que me desempeñe, y trato de perfeccionarme.

Subimos juntos en la nave, yo piloteo y Usted observa: Hago la demostración, mientras usted observa, y durante todo el proceso le explico lo que estoy haciendo y el porqué.

Usted pilotea y yo observo: En la medida de lo posible cambiamos el orden jerárquico, en otros momentos Usted puede realizar el trabajo y estoy pendiente para corregirlo, aconsejarlo, estimularlo y darle herramientas, para que cada vez lo haga mejor.

Usted vuela, Usted pilotea su nave: Después de que Usted ha adquirido buena habilidad, se deja solo para que realice su trabajo. El alumno ha alcanzado un nivel superior y el maestro puede aspirar hacia otros niveles más elevados.

Juntos volamos más alto: Al compartir con otros lo que sabemos, nuestro trabajo se realiza mejor y

los proyectos se llevan a cabo más rápido, de tal manera que el vuelo, se hace más divertido.

Volar con otros, prolonga nuestros sentidos, le da razón de ser a lo que hacemos, abre las puertas del triunfo, impulsa la nave hacia niveles más altos, nada nos detiene y permite que los resultados finales sean mejores. Volar con otros es llevar a cabo anticipadamente el vuelo hacia lo definitivo de nuestras vidas.

Es importante entonces que en todas las actividades que realicemos a nivel social, comunitario, familiar, educativo, político, empresarial, aprendamos a trabajar con otros, no somos islas, ninguno es más que la suma de todos, nadie puede decir que no necesita del otro, ni creerse imprescindible. Esto es lo que conocemos como un verdadero trabajo en equipo.

Cuando se trata de los negocios, con más razón; es de vital importancia, que aprendamos a hacer alianzas, a trabajar con los demás, pues de lo contrario el negocio dependerá únicamente de nosotros mismos y sería siempre un negocio pequeño. No se podría hablar de un negocio grande, porque para ello es fundamental la garantía de un gran equipo.

Constantemente escuchamos a muchas personas decir: **lo que uno mismo no hace, no lo hace nadie**, frase que de alguna manera se ha popularizado y ha provocado que mucha gente que tiene negocios, se vuelva esclava de ellos, se

mantenga siempre en el mismo nivel o tienda a bajar.

En algunas empresas o instituciones hay quienes en su función quieren hacerlo todo y se vuelven hombres orquestas que pierden la capacidad de delegar responsabilidades, impidiendo el crecimiento de los demás y obstaculizando el éxito de la misma institución.

Qué bueno hacer parte del grupo de los que quieren que haya más gente con ellos, durante el vuelo. Contaba un Senador de los Estados Unidos, llamado Paul Simon, que Wright Patman un representante a la cámara ,había muerto a los ochenta y dos años y que en su funeral una anciana mujer dijo: "**Patman se levantó muy alto, pero nos llevó a todos nosotros con él**".

Se dice que no se puede avanzar hacia niveles más elevados, cuando se está aferrado a terrenos más bajos. Hecho que se constata cuando somos egoístas y no estamos dispuestos a volar con otros.

Avanzar juntos en una misma dirección hace más rápido y emocionante el vuelo.

Miguel al terminar de leer, preguntó a Federico y a Julián, de quién era esa reflexión, pues quería tener copia de ella. Ellos le respondieron: dentro de muy poco va a salir al público una obra que contiene dicha lección y muchas más; por lo pronto, tenga paciencia.

Federico les dijo a sus compañeros: Así como allá toda esa gente disfruta de lo que está haciendo, así debemos nosotros disfrutar, apoyándonos, para llevar acabo lo que queremos realizar.

Federico y Julián se despidieron de los otros dos compañeros, se fueron retirando poco a poco de aquel parque, dirigiéndose motivados a sus casas.

5. ESTRATEGIAS PARA EL VUELO

Fuimos creados para ser de Alto Vuelo;

conozcamos las estrategias para lograrlo

e iniciemos nuestra práctica,

el infinito nos espera.

El domingo, lo pasó cada uno con sus familias y no se encontraron, pero ambos estuvieron a la expectativa del día siguiente, sobre todo Julián, quien no conocía todavía la próxima lección.

El lunes se encontraron temprano a la entrada del colegio y Federico le adelantó a Julián que ese día tendrían la oportunidad de estar en un sitio que fue muy especial para su Padre.

Eran las dos y treinta de la tarde; Julián había salido de casa con Federico y seguía con la expectativa del sitio, hasta que finalmente entraron a la universidad donde Claudio había sido docente por muchos años.

Hicieron un recorrido por toda la universidad que duró aproximadamente unos veinte minutos para entrar por último a la biblioteca, donde regularmente Claudio permanecía cuando no estaba dictando clase o compartiendo con sus alumnos.

Era una Biblioteca grande con muchos espacios bonitos y amplios, suficientes mesas, y con una fuente en el centro que le daba vida y propiciaba un ambiente agradable para la lectura y la reflexión, a aquel silencioso sitio. Se sentaron junto a la fuente para iniciar la lectura.

Quinta lección:

Los que son amantes del automovilismo y fanáticos por ejemplo de la fórmula 1, saben que cada una de las escuderías prepara una estrategia para la carrera, a veces les funciona perfectamente, otras veces regular, y en algunos momentos es un total fracaso.

Quien conduce el carro durante la carrera, es una persona, pero sin el equipo que está dirigiendo, apoyando y operando desde la zona de pits, o desde la central de información y comunicación con el piloto, sería casi imposible terminar una competencia, aun cuando fuera en el último lugar.

Debe tenerse en cuenta que, en unos momentos concretos, hay que cambiar parcialmente la táctica y en otros totalmente, para poder concluir de la mejor manera posible.

Así mismo sucede en el fútbol, el baloncesto, el ciclismo, el montañismo, entre otros. Es decir, en toda disciplina deportiva, y también, desde luego, en todas las actividades humanas.

Todo funciona bien si se hace una buena planeación. Hay quienes se resisten a esto, objetando, que es mejor que las cosas salgan como salgan y que así les ha dado mejores resultados, teniendo preocupaciones y malos momentos, por no realizar lo que querían. Puede que en algunos momentos funcione esta tendencia, pero siempre será vital, salir con una buena estrategia, aun cuando en el camino las cosas cambien y haya que hacer unos buenos ajustes. Nada ni nadie puede frenar el paso al hombre que sabe hacia dónde va y que se ha preparado de la mejor manera.

En el mundo de la aviación hay días en que por razón de las condiciones meteorológicas, los aeropuertos se cierran, o hay que cambiar de rutas, aterrizando no siempre en las mismas pistas y en la misma dirección; para poder responder a estas circunstancias hay que tener y crear estrategias con un acompañamiento profesional desde la torre de control.

Un artículo extraído de internet y adaptado a este tema, nos muestra que los gansos son un buen ejemplo de cómo poner en práctica un buen plan para el vuelo en nuestras vidas:

“¿Que pasaría si entre nosotros fuéramos gansos?.

Cuando veas los gansos emigrar, dirigiéndose hacia un lugar más cálido para pasar el invierno, fíjate que vuelan en forma de “V”, talvez te interese saber por qué lo hacen así.

1. Al volar en formación de "V", la bandada entera aumenta en un 71% el alcance del vuelo con relación al de un pájaro volando sólo.

He aquí la primera enseñanza:

Compartir la misma dirección y el sentido del grupo, permite llegar más rápido y fácilmente al destino, porque ayudándonos entre nosotros, los logros son mejores.

2. Cuando un ganso se sale de la formación, siente la resistencia del aire y la dificultad de volar sólo, entonces, rápidamente retorna a la formación, para aprovechar el poder de elevación de los que están a su frente.

He aquí la segunda enseñanza:

Permaneciendo en sintonía y unidos, junto a aquellos que se dirigen en nuestra misma dirección, el esfuerzo será menor, será más sencillo y placentero alcanzar las metas. Estaremos dispuestos a aceptar y ofrecer ayuda.

3. Cuando el ganso líder se cansa se traslada al final de la formación, mientras otro asume la delantera.

He aquí la tercera enseñanza:

Compartir el liderazgo es respetarnos mutuamente en todo momento, compartir los problemas y los trabajos más difíciles, reunir habilidades y capacidades, combinar dones, talentos y recursos.

4. Los gansos volando en formación graznan para dar coraje y aliento a los que van al frente, para que así mantengan la velocidad.

He aquí la cuarta enseñanza:

Cuando hay coraje y aliento, el progreso es mayor, una palabra de aliento a tiempo motiva, ayuda, da fuerzas, produce el mejor de los beneficios.

5. Cuando un ganso se enferma, es herido o está cansado y debe salir de la formación, otros salen y lo acompañan para ayudarlo y protegerlo, permanecen con él hasta que muera o sea capaz de volar nuevamente; alcanzan su bandada, o se integran a otra formación.

He aquí la quinta enseñanza:

Estemos unidos, pese a las diferencias, tanto en los momentos de dificultad, como en los de calma. Si nos mantenemos uno al lado del otro, apoyándonos; si hacemos realidad el espíritu de equipo, podemos conformar un grupo humano que afronte todo tipo de situaciones, entendiendo el verdadero valor de la amistad y siendo conscientes del sentimiento de compartir, para que la vida sea más simple, y el vuelo de los años más placentero.¹

Si así funciona el fascinante mundo de los animales, cómo no tenerlo en cuenta en nuestra vida personal; cómo no elaborar tácticas que nos permitan llevar a

¹ Texto bajado de Internet y adaptado

cabo lo que queremos de la mejor manera; qué importante es, sin caer en la rigidez, en la rutina o en la monotonía, tener una buena planeación de lo que debemos hacer durante nuestro vuelo de realización.

Quienes somos amantes y convencidos de la importancia de la formación en lo humano y en todas las áreas de la formación del hombre, en el liderazgo y la motivación, siempre hacemos énfasis en la necesidad de la elaboración de un Proyecto Personal de Vida.

Hoy en el mundo empresarial, en instituciones públicas y privadas se habla de procesos de certificación de calidad para responder de la mejor manera a las necesidades de los clientes, la elaboración de buenos productos y servicios y un mejor clima organizacional, igualmente se tiene cuenta la necesidad fundamental de una buena planeación, a corto, mediano y largo plazo, con adecuados indicadores de gestión.

Los planes de desarrollo en el sector público se encaminan a la solución de los requerimientos sociales, identificados en el diagnóstico de necesidades de una entidad territorial, de una empresa pública o de un organismo estatal. En estos casos y en el sector privado la planeación estratégica es un elemento definitivo ya que permite establecer la misión organizacional, su visión de desarrollo y posibilita la medición de los logros en cada una de las áreas de la institución en períodos de tiempo predeterminados. Lo cierto es que tienen claridad del

norte hacia donde se dirigen, y esto les permite cada vez que lo deseen o cuando lo tengan programado, hacer una buena revisión o evaluación correctiva para continuar el camino.

Así también en nosotros, cobra más sentido la importancia de elaborar un Proyecto Personal de Vida que contenga claramente nuestra visión y misión, junto con unos objetivos y metas que incluyan unas buenas estrategias para llevarlo a cabo.

Para hablar de Proyecto Personal de Vida, habría que escribir otro libro, por lo pronto, es necesario que, nos detengamos en las labores cotidianas en algún momento y saquemos uno o dos días en un lugar donde estemos tranquilos, libres de cualquier interrupción y empecemos a mirar nuestra vida desde la dimensión humana, espiritual, intelectual, comunitaria, económica y pongamos por escrito unos objetivos con unas metas y estrategias, dejando claro cuáles son nuestra visión y misión. Con esas herramientas podemos hacer una evaluación cada vez que lo estimemos pertinente.

Alguien preguntará, pero ¿cómo lo elaboro?. Por ahora le puedo decir, que hay diferentes instituciones que se dedican a difundir herramientas de desarrollo personal y liderazgo, o algunos conferencistas independientes que tienen unos buenos talleres y seminarios sobre cómo preparar y elaborar un buen Proyecto Personal de Vida. Lo importante es que usted esté sensibilizado y tome conciencia de la necesidad urgente de hacerlo.

Hágalo y verá qué resultados positivos le puede traer; es más, le ayudará a encontrar el verdadero sentido de la razón que tiene para estar en este mundo.

Dice la frase que nadie planea fracasar, pero si no planea, lo más seguro es que sí fracasa. Por eso lo invito apreciado compañero de vuelo, a tomar en serio la vida, así como toma su trabajo y las otras responsabilidades que le encomiendan. Recuerde que su vida es su primera empresa y la que tiene que estar mejor administrada.

Volar sin brújula es un peligro, sin un norte es un desperdicio, sin una estrategia es perder tiempo, sin un proyecto es dejar que las cosas salgan de cualquier manera. De tal modo que no podemos continuar nuestro camino como verdaderos seres humanos, si desaprovechamos la oportunidad que tenemos de planear mejor lo que hacemos.

Con lo anterior no se expone, que debemos volvernos rígidos e inflexibles y que debemos permanecer atados o cuadrículados sin poder hacer variaciones en lo que hemos planeado; por el contrario, un buen Proyecto Personal de Vida es flexible y está diseñado para hacerle ajustes o cambios grandes cuando las circunstancias lo ameriten.

Unas buenas estrategias hacen más dinámico el vuelo y nos permiten hacer más de lo que suponíamos que debíamos hacer. Sigán el Vuelo de sus vidas.

Julián y Federico, hombres de Alto Vuelo, culminaron así la quinta lectura y tomaron conciencia de la oportunidad de elaborar un plan para sus vidas, o dicho de otro modo, su propio Proyecto Personal de Vida.

Es mejor elaborar este Proyecto, cuando se tiene dieciocho años, a dejar para elaborarlo cuando se tenga sesenta, aunque es posible hacerlo a cualquier edad. El mejor momento es hoy, no importa cuán joven o viejo seas.

Se levantaron del lugar donde estaban en la misma biblioteca, buscaron el módulo, donde regularmente había una exposición de los libros de auto superación y liderazgo. Allí permanecieron por un largo rato, hasta que se les hizo tarde y decidieron marcharse.

6. ¡ESTÁN DADAS LAS CONDICIONES!

La siguiente reflexión la escribió Claudio dos días antes de su muerte. Federico no la encontró dentro del sobre que él le dejó, sino en su agenda. Al parecer dicho texto lo había escrito, mientras esperaba a un gran amigo en el aeropuerto de la ciudad.

No más excusas, no más justificaciones, hoy es el momento; ésta es la mejor oportunidad, tienes todo lo necesario, ¿qué más esperas?. No dejes pasar otro día; es la hora de la decisión, suéltate y comprenderás de cuánto eres capaz, descubrirás todo el potencial que hay en tu interior y hasta dónde puedes llegar.

Tu no tienes alas, pero si una mente que puede volar hasta más allá de lo que has pensado que puedes llegar. Todo está dado, todo está a tu favor. No pierdas de vista que tu eres de aquella gente que tiene en su razón y en su corazón el deseo infinito de triunfar, de aquellos que pertenecen al grupo que no tiene límites y que lleva el nombre de Gente de Alto Vuelo.

Estás en el lugar y en el tiempo indicado; eres un privilegiado, tienes ojos, nariz, boca, oídos, y tacto; si te falta uno, probablemente ya has desarrollado una capacidad enorme en otro de ellos que te hace apto para seguir adelante, tienes manos y piernas, puedes caminar, puedes levantarte solo, si eres

discapacitado físico, evita ser discapacitado mental y podrás hacer más, porque eres más consciente de tu grandeza.

Tienes corazón, aquel que te hace sensible y te llena de pasión para realizar las cosas con amor, aquel que te hace noble y compasivo para ayudar a los demás, aquel que te comunica constantemente con lo divino que hay en tu ser, aquel que te puede hacer un héroe verdadero, que no se mide por sus fuerzas, sino por el tamaño de su corazón.

Tienes el resto de órganos en perfecto estado, o puede que alguno de ellos te esté fallando, pero a través de esta dificultad te estás dando cuenta de lo valiosa que es la vida y lo importante que es estar haciendo las cosas de la mejor manera.

Tienes la capacidad de soñar que te ha sido dada y como lo expresa el dicho popular, soñar no cuesta nada, **pero vivir para soñar, cuesta todo el oro del mundo.**

¿Están dadas o no las condiciones? Es verdad, están dadas, ánimo y verás la felicidad que se siente al dar el paso que nos impulsa para alzar el vuelo y estar en lo alto.

Claudio Hoyos.

7. EL VUELO DEL AMOR

Amar sin medida y entregarse con el corazón,

impide cualquier remordimiento

y siempre deja la mayor satisfacción

al producir así el mejor de los frutos.

Toma el tiquete y disfruta con toda tu alma de este

vuelo.

El martes, Federico, se levantó más temprano de lo acostumbrado. Eran casi las cinco de la mañana y ya estaba sentado en una silla mecedora en el patio de su casa. Aquel patio había sido durante todo el tiempo, un lugar significativo, un espacio amplio, fresco, adornado con jardines, una palma en el centro y unos murales que invitaban a la reflexión y al encuentro con uno mismo. Allí permaneció hasta las seis de la mañana, cuando decidió prepararse para irse a su colegio.

El hijo del conferenciante pensó que para la lección de este día, sería muy especial, visitar un lugar de igual significado como el patio de su casa, pero mucho más inmenso, más evocativo, más

trascendental, para el tema tan sublime que se iba a tratar.

Era una tarde fresca y los dos fieles amigos estaban dando un paseo por el parque más grande que había en la ciudad, el más hermoso de la región; había sido declarado años atrás, monumento nacional. Los prados, los árboles, los jardines, sus caminos, sus fuentes de agua, su frescura y hasta lo artificial que había allí, invitaba a sus visitantes a un verdadero encuentro consigo mismo, con la naturaleza, con los demás y con el arquitecto que por amor creó la maravilla infinita del universo.

Escogieron el puente que cruzaba un pequeño riachuelo que pasaba por el centro del parque para iniciar la lectura de la sexta lección, titulada: "El vuelo del amor".

Sexta lección:

Todos hemos oído hablar del amor, hemos hablado de él, hemos leído páginas o libros donde es el tema central. También la música, la pintura, la literatura, la poesía, la escultura, el cine y todas las artes en general, le producen obras al amor. Todo lo que existe en el universo es su expresión.

Qué palabra más grande, más sublime, qué infinita y evidente, para nuestras vidas. Todos lo hemos experimentado, pero también lo hemos olvidado. Con él se nos ha bendecido abundantemente, pero en muchos momentos hemos dejado reinar la mezquindad.

Lo vemos y no lo vemos, lo sentimos y no lo sentimos, lo damos, pero también lo retenemos, lo recibimos, pero no lo sabemos recibir, permitimos que se exprese y le cerramos las puertas demasiado rápido, queremos que reine, pero no lo dejamos sentarse en su trono, es fácil y es difícil amar. Todo depende de cuán conscientes seamos de la capacidad de amar con la que nos dotaron y cuánto estemos disponibles para dejarla producir.

Amar es trascender, es vivir auténticamente, existir sin límites, entregarse, apreciar la vida y valorar todo lo que tenemos; es sentir nuestra humanidad y descubrir nuestra divinidad. Amar nos hace grandes y humildes, señores y siervos, fuertes y débiles, orientados por el camino de la recta intención y practicantes de la tolerancia, dispuestos a romper con ataduras y a vivir en libertad.

La práctica del amor, eleva nuestras expectativas de vida, acerca nuestros sueños, nos hace sensibles, sencillos y humanos, complementa nuestro ser y nos une a Dios, volviéndonos idénticos a El. Amar es volar, acelerar nuestros motores, quemando el misterioso combustible que no parece acabar, es hacer que la nave se expanda para que entren en ella todos los que más puedan y elevarnos juntos a más pies de altura. Es acabar con las barreras y fronteras que limitan nuestro corazón, para dedicarnos a vivir según el plan con que nos crearon, ser príncipes y verdaderos administradores de este mundo en que vivimos.

Todos hacemos parte del deseo infinito del amor creador de Dios, qué gran privilegio y qué fortuna, maravillosa oportunidad. Tenemos bajo nuestra responsabilidad un inmenso tesoro que sin ser material nos brinda comodidad y bienestar; sin ser dinero, lo guardamos en el mejor banco, el del corazón. Sin ser una función de poder, nos vuelve poderosos y llenos de autoridad, en un mismo frente para derrotar los precursores del mal. Todos por el amor continuamos con la obra creadora que se inició desde la eternidad.

Somos fruto del amor; unos dicen sí, otros no, hay quienes nacieron en el seno de un hogar compuesto de comprensión y unidad, frutos de la entrega sin límites de un hombre y una mujer, a otros les correspondió vivir solamente con su padre o con su madre, alegres o tristes, felices o insatisfechos por diversas circunstancias agradables o desagradables; otros nacieron por un accidente, como algunos le llaman, llevando su vida envuelta en complejos y resentimientos que muchas veces no les permiten hacer esfuerzos para asumir dicha situación que se convierte finalmente en una pesada carga.

Lo cierto es que quienes estamos en este mundo sea cual sea nuestra realidad, sea cual sea nuestro pasado, debemos vivir los días, los meses, los años que nos quedan por delante, como una oportunidad que se nos ha brindado para poner a producir esa fábrica natural que está intrínseca en nuestra alma y que no es otra que la del amor. Cualquier experiencia pasada que haya marcado seriamente nuestra existencia puede ser entendible para no

poder expresar amor y recibir amor. Pero sin lugar a dudas, no podemos dejar que se convierta en una excusa que acabe con nuestras ilusiones y nuestro profundo deseo de ser felices hoy mismo.

Somos fruto del amor; quienes dicen sí, tienen su mente y su corazón a favor, para dar y recibir amor, y proyectarse con más facilidad al encuentro consigo mismo y de los demás. Quienes dicen no, tienen de hecho más obstáculos, que pueden convertirse, a la vez, en determinado momento en un impulso para continuar su camino por la vida de la mejor manera. Podemos culpar a quienes queramos, pero los únicos responsables de nuestra existencia somos nosotros mismos; he ahí lo importante del perdón y la sanación interior como un requisito fundamental cuando se trata de nuestra felicidad y del desarrollo de nuestra capacidad de amar.

Los padres que se dedican a criar con responsabilidad a sus hijos entienden del mejor modo posible que cuando se trata de formar seres humanos para la vida, lo hacen conscientes de un amor que no es egoísta, sino un amor altruista que se desborda, como decía el poeta Jalil Gibrán en su libro "El Profeta": "Vuestros hijos no son vuestros hijos, son hijos e hijas de los anhelos que la vida tiene de sí misma, vienen a través de vosotros, mas no de vosotros, y aunque vivan con vosotros no os pertenecen... vosotros sois el arco por medio del

cual vuestros hijos son disparados como flechas vivas." ¹

Un padre o una madre que tiene la claridad de este mensaje, asume todas las consecuencias del amor verdadero, incluso llegando hasta dar la vida por sus hijos si es necesario. El amor no tiene medidas, no tiene forma, pero cuando se expresa aparece de infinitas maneras.

Los hijos un día deciden conformar su propio hogar y para ello eligen a su pareja, puede que con esta persona compartan toda su vida, o puede darse una repentina separación, causada por la muerte, debilidades humanas, enfermedades o circunstancias personales. Lo cierto es que su felicidad no depende de su cónyuge, sino de la capacidad de amar que haya en su corazón.

El amor de pareja debe ser la concreción de ese amor universal y sin límites que proyecta a los que viven unidos bajo un mismo techo y en el mismo lecho a ser mejores seres humanos y a dar más de lo que pueden dar. Es una entrega sin condiciones que se puede ver afectada por los altibajos de sus personalidades y la realidad sociocultural en la que se encuentran, pero si cada uno está convencido de lo que está llamado a dar, de lo bien que lo puede hacer y lo hace, lo más seguro es que dicha relación jamás se rompa, al versen cada día más unidos y felices de estar haciendo lo que desean.

¹ GIBRÁN, Jalil, El Profeta. Editorial Panamericana, Bogotá, 1983. p 27

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos entender aquel bello pasaje de la Sagrada Escritura en el libro del Eclesiastés, libro lleno de humanidad que nos dice: "Más valen dos que uno solo, pues obtienen mayor ganancia de su esfuerzo. Pues si cayeren, el uno levantará a su compañero, pero ¡ay del solo que se cae!, que no tiene quien le levante. Si dos se acuestan, tienen calor, pero el solo, ¿cómo se calentará?, si atacan a uno, los dos harán frente. La cuerda de tres hilos no es fácil de romper." Eclesiastés 4,9-12.

Aunque este texto no fue escrito para hacer una apología del matrimonio, ni para hablar de la vida de pareja, sí nos puede ser muy útil para hacer crecer la unidad de quienes han decidido unir sus vidas en el marco de un hogar; siempre es mejor ser dos que uno; cordón de tres dobleces, hombre mujer y Dios es difícil de romper.

La vida de pareja para expresar amor no es la única realidad, pero sí es un lugar y un estado ideal.

La entrega en el servicio, en los proyectos sociales, comunitarios, en todas las causas nobles en beneficio de la humanidad, provocan satisfacciones inmensas en quienes lo hacen; quien ama lo que hace y hace lo que ama, está benditamente predestinado al éxito; el vuelo del amor se desarrolla mucho más y los resultados finales son excelentes.

Quien hace con amor las cosas pequeñas, seguramente hará sin duda las cosas grandes. Quien es fiel en lo poco, será fiel en lo mucho; quien no

ama cuando es difícil hacerlo, menos lo hará cuando le resulte fácil.

El amor verdadero, el amor que se hace entrega, es el que da sentido a la vida, es el que nos da la razón para estar aquí en este instante, saber que podemos esperar y hacia donde nos debemos dirigir, "es el que es paciente, servicial decoroso, todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera, el que no se acaba nunca, el que no es envidioso, jactancioso, interesado únicamente, no se irrita, no toma en cuenta el mal, no se alegra de la injusticia y el que se alegra con la verdad", como dice la carta a los Corintios.

Hablar del amor es muy fácil, las cosas cambian, cuando se trata de practicarlo; por eso a veces prefiero no hablar más. He escrito estas notas con temor y temblor. Te invito querido amigo lector, para que juntos abramos el corazón y encendamos la llama del amor.

Disfrutemos de un bello texto seleccionado del libro "El Profeta de Jalil Gibrán:

"Cuando el amor os llame, seguidlo, aunque sus caminos sean duros y empinados. Y cuando sus alas os envuelvan entregaos a él. Aunque la espada que se oculte entre sus plumas os hiera. Y cuando os hable creedle.

Aunque su voz devaste vuestros sueños, así como arrasa los jardines el viento del norte. Porque así como el amor os corona, os crucificará. Así como impulsa vuestro crecimiento también nos podará. Así como asciende hasta vuestras alturas y acaricia vuestras más tiernas ramas que se agitan ante la faz del sol. Descenderá hasta vuestras raíces enclavadas en la tierra, y las sacudirá en el viento de la noche.

Como gavillas de trigo os cosechará para sí.

Os trillaré hasta dejaros desnudos.

Os tamizaré hasta libertaros de lo inútil.

Os moleré hasta dejaros como el campo de la nieve.

Os amasaré hasta dejaros dúctiles.

Y entonces os destinaré a su fuego sagrado, donde quedareis convertidos en pan sagrado para la sagrada fiesta de Dios. Todas las cosas las hará el amor con vosotros para que podáis conocer el secreto de vuestro corazón, y quedar convertidos, gracias a ese conocimiento, en un fragmento del corazón de la vida.

Más si en vuestro temor buscáis solamente la paz y el placer que el amor puede ofrecer. Entonces os valdría cubrir mejor vuestra desnudez y abandonar su era, y seguir a un mundo sin estaciones donde podréis reír más no con toda vuestra risa, y llorar más no con todas vuestras lágrimas.

El amor no da nada, que no sea de sí mismo, y no toma nada que no sea de sí mismo. El amor nada posee ni permite ser poseído. Porque el amor se basta al amor.

Cuando améis no digáis " Dios está en mi corazón", sino más bien: " yo estoy en el corazón de Dios" y recordad que nunca podréis dirigir el curso del amor, sino que el amor, si os encuentra dignos, es el que dirigirá vuestro curso.

El amor no tiene ningún otro deseo fuera de lograr su propia realización. Pero si amáis y está en vuestra voluntad tener vuestros propios deseos, que estos sean así:

Derretiros y convertios en un arroyo que cante sus melodía a la noche.

Conocer el dolor de una excesiva ternura.

Quedar heridos por vuestro propio conocimiento del amor y derramar voluntaria y alegremente vuestra sangre. Y despertaros al rayar el alba con un corazón al lado, dando las gracias por otro día de amor.

Descansar a mediodía y meditar en el éxtasis del amor. Regresar a la hora vespertina a la casa con gratitud. Y dormir entonces con una plegaria en el

*corazón para el amado, y en los labios con un himno de bienaventuranza”.*²

Juntemos las manos para que el vuelo del amor sea más nutrido y todos podamos decir que hacemos parte de la GENTE DE ALTO VUELO”.

Al terminar la lectura de la lección, Julián le pidió a Federico, que esta vez le prestara la lección para compartirla en la noche, primero con su novia y luego con su familia; esta vez Federico no puso ningún impedimento. Solamente le sugirió que no comentara a nadie que esa reflexión hacía parte de la obra completa de su Padre. Se quedaron media hora caminando más por aquel hermoso sitio.

² GIBRÁN, Jalil, El Profeta. Editorial Panamericana, Bogotá, 1983, p 23-24

8. EL VUELO INTERIOR

Tenemos ojos para mirar hacia afuera
y naves para avanzar hacia nuevos horizontes,
además contamos con la fortuna
de tener la capacidad para mirar hacia adentro
y empezar nuestro vuelo interior.

Cerca de la casa de Julián, había un lago pequeño que tenía aproximadamente 5.500 mts cuadrados; estando dentro de la ciudad era casi un lugar campestre. Algunas personas solían ir allí, para divertirse, hacer sus asados y permitir que los niños se entretuvieran jugando. Llamaba la atención de este sitio el agua cristalina y transparente; unos pocos iban a caminar por las mañanas, otros iban con el objetivo de hacer una buena reflexión, por el ambiente propicio que existía. Porque no llegaba mucha gente, era un lugar muy especial y selecto.

Como este día, los lectores de Alto Vuelo, no tuvieron clases, decidieron ir en la mañana al lago para llevar a cabo la lectura de la séptima lección, un lugar atractivo por su naturaleza y propicio para iniciar el vuelo interior de sus vidas.

Séptima lección:

A todos por lo general se nos ha formado para ser observadores y comportarnos de acuerdo con el mundo que nos rodea; algunos llegan a volverse especialistas dentro del área que les llama la atención. Es decir, por razones obvias, somos especialistas en mirar hacia afuera, pero nos llegó el momento de iniciar la especialización más importante de nuestras vidas, que es la de mirar hacia adentro.

Si el mundo exterior es infinito e inexplorado, con más razón hay que decirlo del mundo interior. Decía San Agustín: **Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, Tú estabas dentro de mí y yo estaba afuera.** Todo esto después de que anduvo en la búsqueda de la verdad por muchos lugares y en el marco de todas las escuelas filosóficas que existían en su tiempo. A partir de ahí, encontró la motivación para emprender el vuelo hacia el fondo de sí mismo, donde estaba la razón de ser de su propia existencia.

Es importante para todo ser humano, que quiera encontrar el verdadero sentido de su existencia, detenerse en sus actividades normales y de su rutina de vida por el tiempo que lo estime conveniente para encontrarse ya no con su trabajo, con las mismas personas, o con sus prácticas cotidianas de descanso, sino consigo mismo, emprendiendo un proceso de descubrimiento de sus riquezas hacia su propia conquista, a través de un vuelo real por ese mundo inexplorado y lleno de maravillas.

Tomar distancia del mundo exterior para un verdadero encuentro con el ser más importante de nuestras vidas que es uno mismo, es la mejor oportunidad para hacer un balance de nuestros dones y la manera como los estamos utilizando; de nuestras flaquezas y el modo como las estamos abordando para superarlas o lograr un relativo control de ellas; de la manera como venimos valorando o despreciando este regalo que es nuestra vida, en el que cada día que llega es una oportunidad, y en el que cada día que transcurre se acorta nuestro camino de realización. Por eso es importante reconocer que hoy mismo es el momento para hacer este análisis y darnos cuenta de lo que debemos hacer y empezar la tarea de llevarlo a cabo.

Si tomar la decisión de alzar el vuelo hacia afuera para alcanzar nuestros sueños se torna difícil, con mucha más razón el vuelo hacia lo interior implica más compromiso y dedicación, pues allí no tenemos supervisores, ni presión alguna, de tipo social, que exija sobre lo que debemos hacer. Allí solo estamos nosotros mismos, los únicos supervisores y responsables. Quienes nos dedicamos a la motivación, a la asesoría de seres humanos, sabemos del resultado y los frutos que produce la meditación y la reflexión a partir del encuentro con uno mismo, como lo confirman las tradiciones y disciplinas milenarias de la humanidad.

Todo esto es un proceso; para quien no está acostumbrado, en un comienzo le puede costar bastante, pero poco a poco se va acomodando en el

viaje, avanzando en niveles que no tienen límites y permaneciendo en continuo ascenso. El cultivo de la vida interior nos fortalece y nos vuelve al mismo tiempo más eficaces en nuestras tareas ordinarias.

En este vuelo, explorando nuestro interior, la **soledad** es una vivencia clave, que es importante usufructuar positivamente. Es probable en algunos momentos por ciertas circunstancias tengamos que estar solos o sentirnos solos, ya sea después de la muerte de un ser querido, por un problema que se nos presente, una separación, un viaje a un sitio donde nadie nos conoce o simplemente por una decisión que tomemos, de tal manera que la soledad también es nuestra amiga y hay que aprender a convivir con ella; o dicho de otro modo, debemos aprender a valorarla y a disfrutarla.

A pesar de estar rodeados de gente, unos más, otros menos, la realidad es que en muchos y determinantes momentos somos solos, de nosotros depende nuestra realización; ella es única y exclusivamente responsabilidad nuestra. Qué difícil entender este estado, pero qué maravilloso es haberlo comprendido y aprovechado de la mejor manera.

Hay quienes disfrutan de la soledad, también, quienes por el contrario, les aterra quedarse un momento solos; sin embargo, es importante, iniciar algunas prácticas a partir de una buena asesoría para buscar estos espacios o para emplear adecuadamente los que ya se tienen, como es estar

en casa, en la habitación, o en el momento de ir a dormir, entre otros.

Una cosa es disfrutar, aprovechar, utilizar la soledad; otra cosa es vivir en la soledad. Hay quienes estando rodeados, de mucha gente, se sienten solos, o quienes estando solos se sienten acompañados. Todo depende de la manera como estemos conectados con nosotros mismos, de la armonía en que vivamos, de nuestra paz interior.

Tampoco es sana una actitud misógena, introvertida, de aislamiento, formando un mundo aparte, una isla con barreras, que impide la llegada de los demás; esto también obstaculiza un verdadero vuelo, una verdadera exploración interior; los demás me fortalecen, me enseñan, me motivan, y no hay razón para privarme de esta ayuda. El vuelo interior, se hace también más divertido, cuando recibimos con alegría el aporte de los demás.

Además de la importancia de ser conscientes de la soledad en nuestras vidas hay que tener en cuenta el llamado **a administrar de la mejor manera nuestras emociones**, somos seres emocionales desde que nacemos y siempre las tendremos hasta el final; ellas están ahí y en cualquier momento se expresan, hay días en que tenemos control de ellas, en otros no, hay momentos en que somos soberanos de ellas, en otros, esclavos; la madurez humana consiste en ser inteligentes en el manejo de las mismas y no permitir que nos dominen; a esto se le llama inteligencia emocional.

Para ser buenos administradores de nuestras emociones, y utilizarlas a nuestro favor, es urgente, hoy más que nunca, un verdadero compromiso con la exploración de nuestro mundo interior, pues ellas no vienen de afuera, vienen de adentro; todos no reaccionamos de la misma manera, frente a lo que nos sucede, todos no sentimos del mismo modo. Un encuentro real con nosotros mismos, favorece un verdadero control de nuestras emociones. Este es un nivel alto en el vuelo, pero es posible y da muy buenas satisfacciones.

Después de detenernos y tomar tiempo para nuestra reflexión, la dedicación, el compromiso, el disfrute de la soledad y una buena administración de nuestras emociones, es importante lograr ser poco a poco disciplinados si no lo somos; puede que no seamos los mejores, pero con la disciplina y la perseverancia en lo que hacemos, de seguro, lograremos, lo que nos proponemos.

La disciplina en la vida no es una tarea fácil, pero con el convencimiento y la decisión de llevar a cabo nuestro vuelo interior, es posible lograrla; los que han alcanzado grandes metas en la vida, pero sin ser lo suficientemente disciplinados se han ido de cabeza al desastre, también quienes sin ser tan talentosos, pero al caracterizarse por ella, se han podido mantener en su nivel de éxito, proyectándose todavía más.

La disciplina es una virtud que solo puede concretarse y dejar que fluya en nuestra vida a partir

de una verdadera conexión interior. Talento sin disciplina es un desperdicio.

Junto a la disciplina y todo lo anterior, cobra importancia el **silencio**. El silencio nos permite comprender más nuestro entorno, pero sobre todo, entrar en nosotros mismos. No consiste solamente en callar nuestra boca y en silenciar los equipos que tengamos o alejarnos de todo lo que produzca ruido; es también silenciar nuestra mente y permitir que todo nos hable, abriendo las puertas de la meditación para descubrir la grandeza con la que fuimos creados.

El silencio es otro requisito fundamental para un verdadero vuelo interior; sin él, nos quedamos en cualquier momento, bloqueados en el camino.

El vuelo interior de nuestras vidas, no tiene fin; sólo finaliza con nosotros mismos. Es un proyecto de no acabar; siempre habrá más por hacer, pero es éste el que nos madura, el que nos hace verdaderamente grandes, más conscientes del verdadero valor de nuestra humanidad, de nuestras riquezas, de todo nuestro potencial, el que nos hace más felices y dispuestos a dar lo mejor de lo que tenemos.

Qué infinito este viaje, pero qué reales son sus efectos; qué difícil es iniciarlo y mantenerse en él, pero qué gratificante es recoger sus frutos. Abre tus alas y emprende tu vuelo que te conectará con tu esencia, proyectándote hacia una vida cada día mejor”.

Dispongamos nuestro cuerpo y espíritu para aprovechar bien el siguiente ejercicio.

<p>EL VUELO INTERIOR De regreso a nosotros mismos. Guía Práctica</p>

Es importante para cada persona que quiera crecer en todas las áreas de su vida, emprender un vuelo que le permita conocer lo que hay en su interior: Saber quien es, que tiene, y para donde va.

Hoy más que nunca es urgente dedicar tiempo a las cosas que son fundamentales en la vida. **“Ha llegado la hora cero, la hora de regresar a nosotros mismos, para disfrutar de la incalculable riqueza que hay en nuestro interior; el tiempo pasa y mañana puede ser tarde**

Las columnas que nos dan estabilidad pueden empezar a tambalear, los cimientos pueden ceder y la casa se puede caer. Las comodidades que parecen darnos seguridad y tranquilidad hoy, en cualquier momento se pueden debilitar. No permitamos que esto suceda, construyamos desde dentro y descubramos la fuerza que nos da la oportunidad de poner a producir los dones que se nos han sido entregados y así mantenernos firmes en cualquier adversidad. Todo esto hará de nosotros, seres humanos felices porque seremos ejemplo de lo que muchos quieren ser.

Iniciemos nuestro vuelo interior y disfrutemos intensamente, dejándonos guiar de la siguiente manera:

1. La hora cero

Llegó el momento de tomar la decisión de iniciar el Vuelo interior de tu vida, el tiquete está comprado, el cupo está reservado, hay alguien que te espera y no le puedes fallar. El tiempo que tenías antes de este compromiso se ha terminado, es hora de empezar a preparar tu equipaje, aborda la nave que te conducirá en un primer vuelo hasta el lugar donde está ubicada la gran casa que vas a habitar, para vivir el verdadero encuentro con el ser más importante de tu vida, y disponerte así con todo para emprender el gran vuelo que te llevará hasta el final.

Vas a realizar este ejercicio, disponiendo tu cuerpo, mente y corazón para vivir un momento de relajación que te debe prefigurar, anticipar y hacer sentir de algún modo el definitivo vuelo interior de tu vida.

Tu debes buscar el mejor sitio, aquel que te haga sentir en armonía contigo mismo, por ejemplo, tu habitación, un parque, la orilla de un río, la playa, un templo, un bosque, o el lugar donde estás en este momento, entre otros, que puedas escoger.

Ubicado en tu lugar predilecto inicia este gran recorrido y disfruta intensamente.

Toma una buena posición, ya sea sentado o acostado mirando hacia arriba, cuenta en forma descendente desde el número diez (10) hasta el uno (1) y cierra los ojos.

Relaja lentamente cada una de las partes de tu cuerpo, desde la cabeza hasta los pies, tanto los órganos externos como los internos, respira profundo, cuantas veces sea necesario y déjate guiar en esta gran experiencia.

1.1 Equipaje

Vas a emprender el vuelo más importante de tu vida y para ello debes llevar el equipaje necesario.

Lleva en la medida de lo posible, cosas livianas, para que el viaje pueda ser más aprovechado y por tanto, más placentero.

Empaca toda la disposición que más puedas y deja las preocupaciones, lleva una buena cantidad de alegrías, buenos recuerdos y deja atrás las tristezas y los malos momentos que hayas vivido. Echa en el fondo del maletín con buen cuidado una buena dosis de docilidad y concentración que te permita hacer un recorrido consciente, ten presente las grandes satisfacciones y olvida las culpas, lleva junto a ti el deseo de perdonar y excluye el rencor de esta gran aventura.

Piensa en llevar otras cosas que pueden ser de buena utilidad y deja también todo aquello que creas te puede impedir para disfrutar este viaje.

1.2 Bienvenido a bordo

Ahora estás en este lugar abordando una nave que te alejará de toda distracción, preocupación, no vas solo, hay allí otros contigo, cada uno con su maleta y con toda la disposición de vivir este gran viaje, estás viendo caras alegres, escuchas la risa, la forma como se saludan los pasajeros, los comentarios que hacen, ves la forma como van vestidos, que prendas llevan, como son sus miradas, algunos toman agua, otros llevan algo de comer, etc.

Ahora te sientas en el lugar que te han asignado, escuchas las recomendaciones de los acompañantes de vuelo, ajusta tu cinturón, estiras tus piernas, te recuestas bien y te dispones a vivir esta gran aventura. Una voz sonora y tranquila se escucha informando que tomen todas las precauciones porque están apunto de partir.

La nave se impulsa y despegas de aquel sitio, se siente el vacío del despegue, una sensación especial, el viaje ha iniciado, el ascenso es emocionante, sube, sube y sube, pasa el tiempo, únicamente el suficiente hasta tomar el nivel normal. Estando allí el capitán de la aeronave, se dirige a todos los pasajeros para hacerles saber sobre las circunstancias del vuelo, las condiciones atmosféricas, la velocidad, la altura a la que se encuentran y el tiempo promedio del vuelo, los auxiliares prestan su servicio, todas las personas son bien atendidas, pasan las horas, todo en completa calma, la gente en total silencio, hasta el momento en que nuevamente se empieza a descender.

1.3 Aterrizaje

Todo está listo, se escucha por segunda vez la voz que informa que se está próximo a aterrizar. Todos verifican que su cinturón de seguridad esté bien. El descenso no se hace esperar, la pista está lista, la nave pone sus ruedas sobre el pavimento y pronto su detención se hace realidad en un ambiente de calma y de alegría.

Es otro lugar, un lugar especial apto para vivir el encuentro contigo mismo, tomas tu equipaje de mano y lentamente abandonas la aeronave que te transportó. Se siente la brisa que corre, la vegetación y todo lo que está a tu alrededor irradia alegría, todo permanece silencioso. Transcurre el tiempo, sales del lugar donde has aterrizado y te diriges caminando por un sendero especial que te conduce después de un breve tiempo a una casa que siempre has querido habitar.

1.4 Vinimos para quedarnos

Algunas veces cuando viajamos, planeamos regresar pronto, otras veces organizamos las cosas para quedarnos por un tiempo prolongado, en otras ocasiones nos vamos para quedarnos por mucho tiempo y en otras circunstancias decidimos irnos del todo, a emprender una vida nueva en otro lugar.

Hoy, en este mismo instante, has venido a este lugar, para quedarte, a encontrarte contigo mismo, a vivir la felicidad de explorar tu interior. Al final cuando abras los ojos te vas a ver en el mismo lugar

donde has iniciado el vuelo interior, pero ya no vas a ser el mismo, porque viajaste dentro de ti, hasta descubrir tantas cosas maravillosas que por ningún motivo, te quieres regresar.

2. Bienvenido a Casa

Llegas a una casa hermosa, desde fuera hay un mensaje que dice: "Bienvenido". La entrada es como siempre te la has imaginado, los colores son los que has querido, tus predilectos, los corredores, las habitaciones, las salas, el comedor, la cocina, los muebles, los lugares de esparcimiento son los que has deseado, tienes una sensación especial, te sientes libre, puedes hacer lo que quieres, no hay quien te diga qué no está permitido, observas por todas partes, te mueves de un lado a otro, estas maravillado.

Estando allí descubres un lugar tranquilo, cómodo, ideal y decides recostarte, te relajas por un momento, te haces consciente nuevamente de tu respiración, e inmediatamente, comienzas a percibir un descanso interior, que jamás has sentido, parece que te estás quedando dormido y vas entrando en un estado en el que raras veces o nunca has permanecido. Ya no hay preocupación de tiempo y espacio, te diriges como por dentro de un túnel o lo que en este momento estés viendo y descubres un mensaje de colores vivos que te dice nuevamente, *bienvenido hoy, al lugar predilecto, al lugar ideal, a lo que siempre has buscado, a tu casa interior.*

2.1 ¿Cómo está la casa en tu interior?

Ya estás dentro de tí mismo, en aquel lugar donde siempre quisiste estar, pero que por muchas circunstancias no lo habías podido hacer, tal vez por miedo, ignorancia, pereza, o porque simplemente no habías querido tomar la decisión.

Empiezas a ver muchas cosas, te sientes sorprendido, algunas de ellas las habías observado solamente por encima, de otras no tenías ni la más mínima idea que existían, todo es grandioso, todo es luz. Descubres una por una, las miras de cerca, sientes que son tuyas, que siempre han estado ahí, las disfrutas con toda intensidad, te das cuenta que han sido un regalo maravilloso, que es una persona privilegiada. Todo en el interior es hermoso, todo a la mano, nada hay ajeno, es solamente tuyo.

Allí reina la paz, el descanso, la luz, la libertad, el amor, y sólomente el deseo de hacer el bien. Cada vez que avanzas todo es mejor y eres más consciente de la grandeza con que has sido creado.

2.2 ¿Qué tienes?

Tienes todo lo suficiente para ser la persona más feliz del mundo, son muchos los dones que te han sido regalados, los ves, cada vez son más evidentes: Está ante tus ojos, aquel don que te hace una persona sensible, humana, llena de bondad, cariñosa y tierna; a tu lado aparece aquella cualidad que siempre te hace activo, emprendedor, trabajador, honesto, dedicado, fiel a tus responsabilidades, en

muchos momentos has sido consciente de ella, en otros no, pero hoy está llena de luz ante tus ojos. Tienes en tus manos la pasión que te impulsa a seguir hacia delante con ánimo decidido, viene hacia ti la creatividad que no has aprovechado lo suficiente o has utilizado muchas veces no de manera positiva para tu bienestar; al levantar tu mirada ves la paciencia, la perseverancia y la disciplina que te han caracterizado y los momentos en que no has hecho alarde de ellas. Tienes una mente, un corazón que están dispuestos a vivir la vida que se te ha sido dada con más intensidad. Descubres cada vez más en la medida que el vuelo se te hace más profundo, que eres un afortunado. Primera vez que te das la oportunidad de realizar este paseo por las entrañas de tu ser. Tienes todo a pesar de algunas limitaciones para lograr lo que te propongas, por que ahí está a tu lado la fortaleza y la valentía que te fueron entregadas para hacerlo. Tienes la capacidad de perdonar intacta, se ve más cerca de tu corazón, sientes que hoy es el momento de empezar a utilizarla en forma más efectiva. Das gracias a Dios, porque te has dado cuenta de lo rico que eres.

2.3 ¿Qué te hace falta?

Todo lo tienes nada te falta, la escasez ha estado todo el tiempo en tu mente, ahora descubres que eres dueño de una vida abundante. Nada te falta, solamente necesitas ojos para ver más de lo que puedes ver, los ojos del interior. Eres más consciente de lo que has dejado de hacer, comprendes que te has negado a comprender y reconoces que has sido incoherente con ese corazón lleno de amor al haber

dejado de amar y pudiendo perdonar decidiste odiar. Ante esta inmensidad de cosas hermosas que hacen parte de tu vida, tienes el reto de ponerlas a producir y así cosechar frutos abundantes. Lo que hace falta es camino por andar, lo que ha quedado atrás es para tí un motivo para aprovechar más lo que tienes, el pasado es un maestro al que no puedes ignorar y así disfrutar con intensidad este momento y proyectarte a lo que quieres con más pasión.

Hay una voz que te llama por tu nombre y te invita a comprometerte más con tus propósitos, a vivir más en conexión con tu interior, en sintonía contigo mismo y alejar todo aquello que hasta hoy no te ha permitido disfrutar de tanta riqueza.

Una voz plácida y agradable te dice ¡que grande eres!, lo feliz que puedes ser, porque la felicidad no está fuera sino dentro de ti: Ella no viene de cosas externas, incluso de las personas que te rodean y que amas con tu corazón, o de las que por circunstancias crees que dependes de ellas, sino que viene de lo más profundo de tu ser de este estado que hoy estás explorando y que no habías sentido jamás.

Nada te falta, todas tus incapacidades han sido mentales, te estás dando cuenta de lo que significa la libertad interior, porqué tantas personas te han hablado de parar y encontrarte contigo mismo, por qué quienes se desprenden tanto de lo exterior son más felices.

Qué vuelo tan placentero, aquí no hay vacíos como en el mundo físico, todo es nuevo, volar en esta dirección es un privilegio, no dejas de percibir maravillas y estás siempre a la expectativa.

2.4 ¿Qué sirve y que no sirve?

Eres más consciente de lo que de verdad te sirve para hacer más agradable esta tu gran casa, te sirven todas estas cosas que ya tenías y que por negligencia, por la poca voluntad y disponibilidad te habías negado a ver y reconocer. No te sirven prejuicios negativos sobre tí y sobre las acciones de los demás, quieres desechar preocupaciones innecesarias, envidias que de forma consciente o inconsciente has tenido, rencores que enferman tu alma, temores que frenan tu proceso de realización, aleja la pereza y aquellos hábitos que te han restado compromiso a tus proyectos. Declara con tu corazón que quieres volar tanto que cielos te faltarán, solo quieres vivir con todo tu corazón y con toda tu alma.

2.5 ¿Cómo la quieres?

Quieres seguir viviendo en esta casa, única e irrepetible, creada por el arquitecto del universo, no la puedes pensar más bella, así como la estás viendo, la quieres.

2.6 ¿Cómo la vas a ordenar?

Todo ha sido bien ordenado y por tal motivo vas a poner todo de tí para seguirla teniendo así, disfrutarás de ella y te ocuparás de hacerla ver cada

día mejor, cada día será más resplandeciente y será instrumento de luz para quienes están a su alrededor.

2.7 ¿Dónde te quedas?

Ahí estás y ahí te quedas, seguirás viviendo en este lugar, tu gran casa, ella te fue regalada y sabrás utilizar de la mejor manera todos sus enseres. No hay nada más grande y más sublime que vivir en lo más profundo de nuestro ser.

3. La alegría del encuentro

Habías estado alejado por mucho tiempo de tu casa, hoy has regresado a ella, viniste para quedarte. Eres feliz de haberte encontrado contigo mismo, el ser más importante de tu vida. Te has sentido muy bien atendido y estás seguro que jamás volverás a abandonar este lugar. Eres más consciente de la grandeza de tu vida interior, de la riqueza que llevas por dentro, y disfrutarás en todo momento de la gran celebración que hoy has empezado, al sentir en tu corazón la alegría del encuentro.

3.1 Encuentro contigo mismo

Este vuelo interior te permitió darte cuenta de lo que eres y lo que puedes ser, intentaste encontrarte con tantas cosas hacia fuera que no te dieron buenos resultados, pero aprendiste lo que vale encontrarte contigo mismo, te sientes reconciliado, tenías una gran deuda, de la cual has quedado libre, porque ahora todo lo tienes. Después de este encuentro vas

a ser instrumento para que muchos lo puedan hacer, lo prometes de palabra y de acción.

3.2 Armonía

Ahora entiendes lo que de verdad es armonía, no la puedes vivir con los demás, si primero no la experimentas en tu interior. Sabes que la vas a transparentar. De verdad comprendes que todo tiene una razón de ser, que todo en tu interior encaja perfectamente, pondrás tu voluntad al servicio de esta armonía que quieres vivir constantemente.

4. Un vuelo feliz

Todo está listo, la casa bien ordenada, estás dispuesto para subir a la nave y emprender el vuelo de tu realización a través de tu interior que te llevará hasta el final. Este día ha sido el comienzo.

4.1 La nave

La nave que te lleva no es convencional, no puedes hablar de ella, porque no existen conceptos a través de los cuales se pueda describir. Quienes quieran compartir esta experiencia ya verán que no la conocerán por tus palabras, sino por hacer verdadero uso de ella.

4.2 Hasta el final

Quieres volar hasta el fin de tu vida por este sendero interior, descubriendo en cada momento lo infinito

que eres, por hacer parte de la grandeza que compartió contigo tu gran creador.

Que riqueza tan extraordinaria, no te habías dado cuenta de lo que tenías, que maravilla, eres un ser muy especial, perdiste mucho tiempo lamentándote y has sido ciego al no haber visto nunca tan inefable tesoro.

4.3 Regreso al lugar donde partiste

Vas a silenciar tu mente por un buen momento y a ser más consciente de tu respiración..... ahora lentamente, vas a contar nuevamente de 10 hasta 1. Pronuncia tres palabras: Felicidad, alegría y abundancia. Abre tus ojos.

Al estar bien todo en el interior, es automático que todo por fuera se vea de igual manera.

Este vuelo interior debe ser el modelo del verdadero vuelo de nuestras vidas, entre las alegrías y las tristezas, entre los momentos agradables y desagradables, solo con el propósito de ser verdaderos seres humanos felices y confiables.

Al terminar la lectura, Federico comentó que antes de la guía práctica de relajación, todo el tiempo estuvo mirando el agua y podía ver a través del líquido lleno de vida, no solamente su imagen externa, sino la paz interior y el deseo de conocerse más que se reflejaba en su rostro; realidad que se hizo más evidente al finalizar la meditación. Julián, quien estuvo leyendo todo el tiempo, dijo ser un

privilegiado al tener en sus manos y poder recitar con sus labios el anterior mensaje. Expreso en voz alta: "Quiero disfrutar de mi libertad y la vida que llevo en mi interior; fuimos hechos para volar y alcanzar nobles ideales. Gracias Señor por permitirnos estar hoy aquí". Los dos fueron saliendo lentamente de aquel lugar.

9. SI EL HOMBRE PUDIERA VOLAR

LE HABRÍAN DADO ALAS

Muchos desisten en sus proyectos
 cuando se ven enfrentados a la crítica
 y a los comentarios destructivos
 de cuantos se burlan de sus aspiraciones.
 Hoy es el momento de emprender el vuelo con
 valentía,
 haciéndonos los sordos a toda palabra desedificante.
 Preparémonos para subir al ascensor
 que nos lleva hasta el final.

Después de la lección anterior, Federico llamó a Henry, un amigo bastante cercano a su Padre, a quien le pidió el favor que hablara con el administrador de la torre más alta que existía en aquella ciudad, un edificio de 43 pisos, que parecía por su tamaño y estructura ser el vigilante de toda la región, para que le diera el permiso a él y a su

compañero, para permanecer por un buen rato en la terraza.

Al día siguiente, siendo las 2 y 30 pm, ya estaban haciendo la fila para tomar el elevador. Había allí un ascensor rápido y en escasos segundos, poco menos de un minuto ya lo estaban evacuando en el último piso, para subir por unas escaleras a la terraza y así poder observar la ciudad. A Julián siempre le daban temor las alturas, sin embargo se asomaba con asombro para ver todo el panorama.

Estar por primera vez en un lugar tan alto, significaba para ellos que sí se podía volar sin límites, aun cuando también les hacía tomar conciencia de los obstáculos, cuando de subir se trataba.

No solamente hay obstáculos reales, sino personas, grupos que están pendientes para desanimar a quienes quieran volar alto: **"Si el hombre pudiera volar le habrían dado alas"**, dicen.

Octava lección:

Cuando de hacer algo se trata, nunca faltan quienes están solícitos a realizar críticas destructivas de toda clase o comentarios malintencionados, que de una u otra manera, afectan el proceso de quien quiere progresar en la vida. Este es uno de los obstáculos que debe superar aquel ser humano que se haya dedicado a llevar a cabo aquello que cree que son sus sueños, o lo que considera que es su pasión y le

da razón de ser a su existencia, pues no vale la pena vivir sin una misión que realizar.

Hay quienes han vuelto, un hábito de su vida y hasta una tarea, el acto de desanimar a los demás en sus proyectos; son especialistas que utilizan excelentes argumentos, en su proyecto de motivar, si se puede decir así, a que los otros desistan de sus obras. Algunos se caracterizan por su capacidad de raciocinio y su supuesta habilidad intelectual, otros por su realismo, del cual continuamente se refieren al hablar de los demás, y quienes desde la ignorancia, utilizando ciertos mecanismos de poder, se creen sabios para decir a los demás, qué es lo que deben y no deben hacer.

Existen los llamados envenenadores de pozos, que frecuentemente, de manera consciente o inconsciente, están robando los sueños a quienes han emprendido su vuelo de realización, con expresiones negativas, como: Tu no puedes, qué iluso te has vuelto, eso es para otros, eso ya no se puede hacer, eso lo hacían antes, para ello se necesita dinero, se necesita ser muy inteligente, tu no naciste para esas cosas, de ese pueblo no puede salir nada bueno, sigue por tu camino, olvídate de esas cosas, hoy ese proyecto es imposible, no hay condiciones, eso nadie lo apoya, no vale la pena, piensa en otra cosa. Estas personas viven a nuestro lado, posiblemente en las familias, en los lugares de trabajo, en las instituciones en que nos formamos, o en algunos grupos de los cuales hacemos parte.

Cuando alguien quiere realizar una carrera que no produce dividendos a simple vista, pero que produce grandes satisfacciones para quien la culmina, no falta quien se le acerque y le de buenas recomendaciones para que no desperdicie el tiempo en algo que no es rentable y no va a asegurar por ningún lado su futuro económico; lo hacen utilizando frases como: Estudia una carrera que produzca dinero, que te pueda dar para vivir y para sostener una familia; estos consejos son a veces muy usuales en el interior de muchas familias

Conocemos a muchos que por varias razones se hicieron profesionales en determinada rama o disciplina, unos fueron bien orientados, otros no, a otros se les impuso lo que deberían estudiar, también quienes permanecieron en una institución por saber que estaban haciendo algo para no sentirse rechazados socialmente, pero sin amor a aquello que estaban realizando. Al terminar esa etapa de sus vidas, no se realizan en este campo, sino que buscan otros espacios laborales, y deciden emprender otra carrera, o simplemente se sienten fracasados y sin deseos de vivir. Lo cierto es que cuando de hacer algo que dé sentido a nuestras vidas, se trata, no falta quiénes estén prestos a explicarnos por qué por ahí, no es el camino.

Hacer frente, oídos sordos, a quienes quieran hacernos desistir en nuestros objetivos, no significa tampoco, que no debamos escuchar, atender sugerencias en nuestro caminar a quienes quieren apoyarnos, a quienes de verdad les interesa nuestro futuro, porque a veces también hay que reconocer

cierta terquedad en nuestras vidas y estar lo suficientemente atentos, para no realizar actos que nos lleven camino al desastre; un acto de sabiduría, es también aprender a escuchar a quienes han vivido más que nosotros y nos pueden enseñar con su experiencia. Todo esto con un buen discernimiento, porque al final quienes tomamos la decisión de triunfar, somos nosotros mismos.

La historia de los exitosos, ha demostrado, como siempre, que al comienzo de un proyecto noble, se encuentra oposición a través de personas cercanas, instituciones públicas, o privadas, y pareciera ser, que se cerraran todas las puertas; sin embargo ellos, con un profundo convencimiento, de lo que quisieron hacer, con pasión y con amor, tomaron la decisión de seguir adelante, hasta llegar a la cima del éxito.

Grandes artistas de nuestra actualidad, han sido un vivo ejemplo de esta realidad, en el mundo de la música, de la literatura, la pintura, el cine, etc. No faltó quién les dijera que sus obras, no eran de buena calidad, ni iban a gustar a nadie, o simplemente no les pusieron atención, pero ellos con un corazón decidido, siguieron dedicados a su producción y continuaron tocando puertas, hasta que una se abrió y por ahí entraron.

Hay que arriesgarse, lanzarse, al vuelo, aunque no nos hayan dado alas físicamente, aunque aparentemente, no nos vean la aptitud ni la capacidad suficiente de desempeñarnos en lo que creemos que debemos hacer; lo importante es aprender a confiar en nosotros mismos, desarrollar

todo el potencial que tenemos, y ser perseverantes hasta demostrarnos, cuánto podemos volar.

Quienes han hecho historia, o están haciendo historia, son seres especiales, no los mejores dotados con dones y talentos, sino aquellos que han decidido responsablemente hacerla, comprometiéndose con sus sueños y la misión que creen que les fue encomendada. Ellos tuvieron y tienen el derecho de contar la historia, ellos se han ganado tan maravilloso premio.

Los grandes personajes que conocemos de la historia de la humanidad, se destacaron precisamente por su fortaleza interior, para poder sobreponerse a todo aquello que les impedía llevar a cabo su proyecto de vida. Aunque en estos momentos, no hagamos referencia a alguno de ellos, sí es importante que conozcamos las biografías de quienes fueron una evidencia real, de lo que estamos diciendo; de ellos se burlaron cuando publicaron lo que querían hacer. De no haber sido por estos héroes, difícilmente, tendríamos todos los avances que hoy tenemos en la ciencia y la tecnología; sin ellos estaríamos excluidos de la fortuna de asistir a los notables progresos que hoy dan fe de su dedicación y pasión.

Los grandes inventos fueron acompañados de burlas; al comienzo, no faltó quien se riera y pusiera en ridículo a la persona y su proyecto.

Esto sucedió con el invento de la rueda, año 3.000 a.c; el buque de vapor, 1807; el teléfono, 1875; el bombillo, 1877; el automóvil, 1879 y el avión, 1903, entre otros; qué tal si estos grandes hombres, que tuvieron esta gran visión y decidieron poner su vida en función de ella, le hubiesen hecho caso a las burlas y a los comentarios de sus contemporáneos.

El primer buque de vapor, viajó de New York a Albany en treinta y dos horas, pero un muchacho le ganó viajando en un bote y se rieron; se inventó el teléfono y tal vez no habría quien quisiera dirigir tan solo una palabra a una caja llena de alambres, se rieron; los automóviles se arrastraban por los caminos y los carruajes tirados por caballos se les pasaban como si estuvieran parados, generalmente lo estaban, se rieron; el foco eléctrico fue inventado y echaba tan poca luz que la gente tenía que usar un farol de gas para ver, y se rieron; el avión subió al cielo pero en cincuenta y nueve segundos volvió a caer; se rieron. Hoy todo es realidad; es un sueño cumplido, es una muestra de la grandeza que hay en el corazón del hombre y de lo parecido que es a su creador. Es posible que muchos se rían de nuestros proyectos, un pesimista siempre puede predecir el fracaso; por el contrario, el optimista puede predecir el éxito.

La vida es un edificio, sin escalas y ascensores, sólo está compuesto por pisos desde el número uno, sin poder definirse hasta qué número puede llegar. Cada ser humano es su propio arquitecto, quien decide hasta qué nivel construye, todo depende de

su entrega y amor por la obra puesta a su disposición.

Esta construcción no tiene escalas porque en la medida que se pone un ladrillo, en esa medida se va subiendo, cada uno es libre donde construye una plancha o placa para establecer allí un nivel en el que puede organizar una zona de confort y quedarse ahí por el tiempo que desee, o simplemente para descansar y disfrutar de lo que se ha podido subir, pero preparándose al mismo tiempo para seguir el ascenso. Esta dinámica continúa hasta el día, en que el arquitecto no puede construir más porque se le ha acabado el tiempo, o porque ha querido estacionarse definitivamente en un determinado nivel.

Todos los edificios son distintos, unos grandes, otros pequeños, unos anchos, otros estrechos, unos más atractivos que otros, todo depende del arquitecto o del ingeniero constructor.

Este edificio no tiene ascensor, porque su habitante ya no tiene necesidad de volver a bajar, el sólo puede seguir subiendo, si llegara a bajar le tocaría volver a empezar su construcción.

No hay medida entre un piso y otro, todo está a la libre decisión del constructor; por eso es un edificio extraño, es un edificio deforme, porque no se acomoda a una norma general de construcción, ni a las leyes que rigen, a quienes se dedican a esta labor.

Todos son de distintos colores, con diversos diseños, contruidos en distintos lugares, no hay uniformidad, pero todos contruidos con el mismo material y en las mismas condiciones.

Esta analogía, profunda, significativa, nos muestra la vida del ser humano y su capacidad de ascenso, de todo lo que puede volar, aunque no le hayan dado alas, de la satisfacción o insatisfacción por lo que pudo construir, o de su premio bueno, regular o malo, de acuerdo con la labor cumplida.

Muchos empiezan la construcción y al poco tiempo la interrumpen, se bajan de allí y empiezan una nueva y así consecutivamente en su vida, otros construyen hasta determinado nivel y allí se acomodan y no deciden subir más, otros continuamente se están preparando, trabajan y nunca paran de subir. Esto explica por qué realmente unos tienen éxito y otros no, por qué unos son felices y otros no, por qué muchos volaron más allá de lo que podían llegar.

Hubo a quienes se les acercaron por el edificio del frente y les dijeron que era imposible seguir construyendo y ahí se quedaron; otros por el contrario, no hicieron caso y continuaron su labor hasta el final.

Aunque nos digan que no somos realistas, que vivimos de tejas para arriba, no desistamos en los proyectos que nos mueven; es mejor sentirse satisfecho por haber realizado algo en la vida, así haya sido poco, que insatisfecho,

triste y fracasado por no haber empezado nada.

Terminada la lectura, Julián le preguntó a Federico, por qué había buscado un edificio para la sección de este día, si esto iba en contravía de lo que acababan de leer, es más, ahora nos toca bajar. Federico le respondió, precisamente vamos a bajar para iniciar nuestra construcción. Al estar aquí vamos a sentir más deseos de volar y al bajar veremos este nivel como un desafío y reto para nuestras vidas. Ánimo amigo mío.

10. HONORES A LOS HERMANOS WRIGHT

Hombres soñadores, aterrizados, o no aterrizados, realistas o idealistas, viviendo en la tierra o en las nubes, locos o cuerdos, como alguien les pudiera decir, que por su perseverancia y persistencia pusieron las bases de tan anhelado e inmenso sueño de la humanidad, todos mis honores y mi admiración.

Ustedes demostraron con su mente aviadora, que el hombre podía volar, que sin alas se podía llegar muy alto, que con su corazón encendido de pasión, podía impulsar su nave y que con toda la fuerza y la motivación interior, podía iniciar un vuelo sin límite alguno y ver desde lo alto, la maravilla que tenemos y lo afortunados que somos. Qué gracia y qué bendición.

Hermanos que unieron sus manos, videntes que unieron sus mentes, ingenieros que sumaron sus esfuerzos, soñadores que lo entregaron todo para llevar a cabo aquella obra, que hoy podemos ver en el cielo como un culto a la inteligencia y al deseo de superación del ser humano.

Con ustedes crecimos, prolongamos nuestros sentidos. No es lo mismo ver desde abajo, que desde lo alto, nos proyectamos y conocimos más el mundo en que vivimos. Comprendimos que nuestra vida no tiene límite y que lo que podemos hacer con ella es indeterminable.

Con su invento, crecieron el transporte, los medios de comunicación, el mundo de los negocios, el turismo, las relaciones comerciales, todo se hizo más rápido y se emprendió el vuelo hacia otros lugares del universo.

Gracias por su aporte, su generosidad, por la semilla que ayer sembraron, por la cosecha que hoy estamos recogiendo. Ustedes se arriesgaron y nos enseñaron, pilotearon el primer vuelo impulsado con un motor de gasolina, despegaron de la pista y aterrizaron nuevamente para dar inicio así a una nueva etapa en el progreso de la humanidad.

Honores y más honores, qué divertido y emocionante volar en un aparato, pero más divertido y satisfactorio tomar en serio nuestra capacidad de volar para llegar más lejos de lo que podemos llegar, produciendo frutos que hagan más agradable nuestra existencia.

Desde la tierra al cielo, donde habitan los hermanos Wright, ¡un canto de admiración!

Claudio Hoyos Díaz

11. EL COMBUSTIBLE PARA EL VUELO

Llena tus tanques de buen combustible,
no olvides mantener tus buenas reservas,
recuerda que mientras mejor sea su calidad,
mas proteges tu motor y mas puedes avanzar en el
vuelo.

Esta es una buena inversión;
los cielos te esperan.

A Claudio le gustaba frecuentar un río que distaba a unos cinco kilómetros de la Ciudad; este lugar se caracterizaba por su frescura, los paisajes y un inmenso chorro donde siempre disfrutaba de un buen baño cada vez que lo visitaba, pero sobre todo, por el ambiente propicio que le brindaba para sus reflexiones. Federico en algunas ocasiones solía acompañarlo.

De estas experiencias de meditación aprendió mucho Federico; su padre siempre le daba orientaciones para que aprovechara de la mejor manera la soledad en aquel lugar, silenciando su mente, aislándola de preocupaciones para poder entrar así en sintonía

consigo mismo y la naturaleza, para escuchar la voz de Dios, a través del ruido del agua, del viento y de los pájaros.

Federico quiso invitar a Julián a aquel hermoso sitio para compartir la novena lección, pues él entendía, según las enseñanzas de su padre que así como el agua corre por su cauce, la sangre corre por las venas, produciendo vida; así también hay otro liquido invisible que corre por todo nuestro cuerpo para ponernos en movimiento hacia la conquista de nuestros ideales.

Aquel día los dos amigos programaron la salida de sus casas muy temprano y a las 5:30 am ya estaban disfrutando de las maravillas de este lugar, sentados en una piedra que estaba ubicada en el centro del charco, desde donde regularmente la gente se lanzaba al agua.

Novena lección:

Oh maestro río, que sin boca nos hablas, hasta desembocar en tu manantial de sabiduría; sin manos nos tocas, sin brazos nos abrazas, sin tablero nos enseñas que con la perseverancia en el ejercicio de lo que amamos, aunque por mucho tiempo nos parezca estar en el mismo lugar, como creemos verte también a ti, solo es posible llegar hasta el final, donde el océano de la abundancia inunda nuestras vidas.

Así como el agua es fuente de electricidad, así como ella pone a girar ruedas que activan el movimiento

de maquinas, de la misma manera el ser humano debe permitir que fluya por todo su cuerpo la pasión por vivir intensamente, por disfrutar minuto a minuto el don maravilloso que le han dado, por entregar todo lo que tiene en función de lo que quiere llevar a cabo.

La pasión es el combustible que enciende el motor que hace posible nuestro desplazamiento entre lo que somos y lo que queremos ser; sin ella no podemos comenzar el vuelo; si se agota, el declive es irreversible, y todo puede ser fatal.

Este combustible se diferencia de los demás en que su fuente no está en la tierra o en el océano; es decir, por fuera del aparato que lo utiliza, sino que está en nosotros mismos. El hombre es su propio productor, brota de sus entrañas, de lo mas profundo de su ser. El mismo productor es el consumidor. En él nace y en él muere.

Cuando de volar se trata, es imposible alzar el vuelo y permanecer en él sin este combustible; en otras palabras, no podremos avanzar en nuestra vida hacia la conquista de nuestros sueños sin pasión por lo que hacemos. No podemos vivir auténticamente, aprovechar al máximo nuestros días, disfrutar de la compañía de nuestros semejantes sin una pasión que nos mueva al inyectarnos dinamismo para sentir a plenitud todo nuestro ser.

- La pasión es la fuerza interior que impulsa nuestras vidas haciendo de nuestro paso por

este mundo un viaje que tiene como objetivo conocer la razón por la cual fuimos creados.

- La pasión es un poder, que llevamos dentro para hacer frente a todas las dificultades que quieran obstaculizar nuestro vuelo de realización.
- La pasión es el aliento divino que hay en nuestro ser y que nos proyecta a plasmar en la realidad todo aquello que parece ser superior a nosotros, pero es al mismo tiempo una manifestación de la grandeza de nuestro creador.
- La pasión es la energía que pone en actividad nuestro cuerpo al levantarnos cada día para salir en busca de aquello que creemos le da sentido a nuestras vidas.
- La pasión es aquel liquido invisible, que como la sangre corre por nuestras venas, así corre el por todo nuestro ser.
- La pasión es el combustible que hace posible que el motor humano pueda permanecer encendido por mas tiempo llevando a cabo la función encomendada.
- La pasión es un don interior que provoca en nosotros todo sentimiento de admiración y respeto por lo que nos rodea, comprometiéndonos día a día a ser verdaderos ejemplos de lo que muchos quieren ser.
- La pasión es el deseo que nos impulsa a desarrollar nuestra humanidad, pero que al mismo tiempo necesita de un buen control

para no realizar actos que vayan en contra de este mismo proceso.

- La pasión es el fluido eléctrico que pone a vibrar nuestro cuerpo, al expresar nuestras emociones por aquello que amamos.
- La pasión es la llama del amor que puede mover montañas y que nos une en un mismo ideal para volar hasta lugares insospechados.

Todas las maquinas o aparatos autoimpulsados necesitan un tanque dónde almacenar el combustible que va a ser utilizado; los autos buscan estaciones donde tanquear, para seguir su rumbo; algunos aviones pueden hacerlo incluso en el aire. Sucede así en el mundo de las maquinas, más no en el mundo de los humanos; el hombre es privilegiado al no utilizar un combustible que viene de afuera sino de adentro. Sin embargo, debe estar atento, haciendo un buen mantenimiento a aquella fabrica interior que hace posible la producción constante de este elemento que le permite permanecer en el vuelo.

La reserva de este combustible humano depende de su decisión al definir cuánto tiempo y en qué momento quiere por su propia voluntad suspender la producción. De tal manera que no hay una bodega o tanque de almacenamiento; la decisión de seguir el vuelo está en sus manos.

Este combustible no se compra ni se vende, ni se da ni se recibe; tenemos todos los ingredientes para producir todo lo que queremos y subir hasta donde lo deseemos. Por más que queramos empujar a alguien, si no está dispuesto a dar pasos por su

propia cuenta, perdemos nuestro esfuerzo; no podemos inyectar pasión a nadie. Lo único que sí se puede hacer es motivar para que el otro decida abrir el "Switch" que encenderá sus motores; pero todo está bajo su responsabilidad.

Es sabido que a veces por bloqueos económicos, por circunstancias sociales de orden público, el combustible no llega a algunas regiones, lo que provoca escasez y por tanto el incremento del valor del mismo; nuestro combustible no pasa por estos altibajos siempre hay abundancia. Sólo se necesita de nosotros la decisión de utilizarlo.

Hay que tener siempre cuidado con su utilización, poner mecanismos de control, porque a veces también nos aceleramos tanto que nos vemos inmersos en accidentes que pueden de alguna forma interrumpir nuestro camino y provocar desánimo en nuestras vidas; este control no está en manuales, sólo cada uno lo va logrando a través de los años.

Algunos se preguntan: ¿cómo puedo activar o reactivar la producción de este combustible?. No existe la formula secreta. Todo depende de cada uno; de la responsabilidad con la que quiera asumir su vida.

Es interesante, para iniciar este proceso de activar o reactivar, buscar la ayuda de un maestro espiritual, cultivar el hábito de la lectura, leer las biografías de hombres y mujeres de alto vuelo, asesorarse de personas que se dedican a motivar la vida de seres humanos; tener espacios frecuentes para la reflexión

y la meditación, frecuentar lugares que le permitan entrar en sintonía consigo mismo y abrirse a Dios, poniéndose en sus manos, para que le de la capacidad y fortaleza que se necesitan al iniciar dicha actividad.

No desperdiciemos por ningún motivo esta capacidad que tenemos, todo el combustible que permitirá hacer de nosotros personas felices, porque hicimos lo que queríamos hacer.

Siendo las seis de la mañana aquellos jóvenes decidieron sumergirse, en el agua a pesar del frío de aquella hora para sentir de forma más directa el contacto con la naturaleza. Pronto salieron y se dirigieron hasta sus casas profundamente satisfechos por la lección leída y por la motivación que tenían al iniciar el día para realizar sus actividades de la mejor manera. Entendieron plenamente que no podían postergar mas tiempo para encender esa llama de la pasión que había en sus corazones.

12. LA GENEROSIDAD

UNA VIRTUD DE LA GENTE DE ALTO VUELO

Ser generoso es la mejor forma
de pagar todos los dones
que hemos recibido gratuitamente.

Un nuevo día en la vida de Federico y Julián, un día para empezar de nuevo, una oportunidad para compartir una lección más de la obra de su padre. La motivación era cada vez más fuerte y la alegría que irradiaban sus rostros se hacía más evidente, pues tener en sus manos este tesoro los hacía sentir seres privilegiados. Parecía ser que la actitud de ellos, al estar dedicados solos, durante todos estos días a la lectura compartida, fuera egoísta, pero la realidad, era que tenían muy claro, el paso a seguir después de terminar de leer la obra.

El deseo de terminar rápido el proceso, junto con la disciplina y el control, según el plan de leer una lección por día, acompañado con la diversidad de lugares que hacían más vivencial la lectura, les iba permitiendo asumir de una manera más existencial todas aquellas enseñanzas.

Para esta lección, según la orientación de Federico, quien ya conocía su contenido, sugirió a su amigo del alma, leer las páginas siguientes en un lugar, que según él, les invitaba a vivir la generosidad, como uno de los valores propios de la Gente de Alto Vuelo.

El ancianato de aquella ciudad era un lugar maravilloso que estaba ubicado al sur de la misma, en un terreno fértil, lleno de vida por su paisaje natural y por la manera de ser de todas las personas que estaban allí al servicio de los abuelos. Las instalaciones eran cómodas y agradables para sus habitantes, grandes patios, jardines, espacios recreativos, lugares para la reflexión, etc.

Al llegar a este lugar fueron recibidos por una de las directoras de la institución, quien les hizo un recorrido, mostrándoles todas las cosas hermosas propias de aquel sitio, junto con las actividades cotidianas de las personas que allí vivían y que reflejaban en sus rostros un amor por la vida y una juventud de mente y corazón que se volvía para estos muchachos, envidiable.

Luego se acercaron a un grupo de abuelos que estaban jugando a las cartas, hicieron parte activa del juego por un buen rato, y quedaron impresionados por la alegría y el entusiasmo con que lo hacían. Uno de ellos le dijo a Federico: "jovencito, los años a mí me enseñaron que la vida adquiere sentido cuando aprendemos a compartir, pues lo que no se da se pierde; uno no puede darse el lujo de llegar a un lugar como estos cargado de un montón

de cosas de orden material, espiritual, de información, conocimiento, entre otras, que pudieron ser útiles a otras personas y que hoy ya no sirven ni se tiene la capacidad y la fuerza para entregarlas. Muchacho dile no a la mezquindad y verás los frutos que vas a recoger".

Los amigos se ubicaron en un corredor que por el silencio, les facilitaba la lectura y la interiorización de la misma.

Décima lección:

Hechos para recibir

La vida es un hermoso regalo, no nos pidieron ninguna cuota, no hubo condiciones, ni estamos endeudados, todo fue enteramente gratuito. Nos dotaron con una mente y un corazón de una capacidad sin límites para recibir y al mismo tiempo para dar.

Desde que nacemos hasta que morimos no paramos de recibir: recibimos un cuerpo, unos talentos, personas que nos quieren, una naturaleza que nos acoge y nos une a ella, una capacidad de sentir y de admirar, una capacidad de decidir de acuerdo con la libertad que nos fue dada, pocos o muchos bienes materiales, unos sentidos para desarrollar, un corazón para amar y una capacidad de razonar para poner a producir. Recibimos amor, buenas atenciones, horas, días y noches para gustarlo todo. Qué fortuna, qué riqueza la que hemos recibido, que Dios tan bondadoso y tan generoso, todo nos lo ha

dado, somos unos bendecidos, El sólo pide de nosotros, buena administración.

Hechos para dar

Al ser conscientes de tan grande bendición, hay que serlo al mismo tiempo de la misión de transparentar a través de nuestra vida a Aquel que todo nos lo dio. No fuimos hechos para retener, enterrar los talentos, proyectar mezquindad, dejar perder tanta riqueza; nos hicieron para dar, como el Dios que todo lo da a su imagen y semejanza. Nos equiparon muy bien, con todo lo necesario, para poner a producir y dar más de lo que recibimos; sin embargo, aunque no está bien hablar de deudas en este momento, demos lo que demos, nunca pagaremos lo que nos dieron.

Todo esto nos lleva a concluir que todos los seres humanos fuimos más hechos para dar que para recibir, y toda nuestra vida es una lucha para poderlo entender y asumir, de tal manera que enfocarnos en este proyecto nos hará más satisfechos y felices, por haber hecho lo que debíamos hacer.

Dar, dar y dar sin parar, es vivir, y vivir es ser feliz; por eso la felicidad no se compra, ni la da nada que venga de afuera; ella viene de adentro, porque es el fruto verdadero de un corazón dispuesto a entregarlo todo, en respuesta a la conciencia de no haber recibido nada que no haya sido gratuitamente.

“El que da con mezquindad, recoge con mezquindad, el que da con abundancia, recoge con abundancia”,

frase llena de vida, que sólo puede ser practicada por aquel que ha dejado que el Dios de la Vida llegue a su interior y le permita actuar en él. No se trata de dar meramente cosas materiales, sino de poner a disposición de nuestros semejantes todos los dones que hemos recibido.

Dice el proverbio popular, que no hay que dar de lo que sobra, sino de lo que hace falta; ojalá aprendiéramos a dar de lo que nos sobra, por que lo que nos sobra es incalculable. Es cierto que a veces tenemos en nuestro closet prendas o vestidos que hace tiempo no usamos y que se vuelven ellas mismas un juicio en contra de nuestra mezquindad, cosas materiales que reflejan incapacidad de dar y pertenencias que a veces nos amarran e impiden nuestra felicidad. Dar es abrir nuestro corazón a los demás para compartir lo material, lo humano, el cariño, el afecto, lo espiritual y poner a producir los talentos que nos dieron.

La generosidad va más allá del mero desprendimiento de cosas materiales

La generosidad es una misión de toda la vida; ser generosos es vivir auténticamente, es un valor, es una respuesta a tanta bondad con la que hemos sido premiados. Cada día que llega es una oportunidad que tenemos para ponerla en práctica. Dar, lleva implícito una gran satisfacción, sobre todo cuando se da sin ningún interés; no hay nada que produzca tanta alegría como dar sin esperar nada a cambio; saber que alguien está mejor por lo poco o lo mucho que dimos, no tiene nada con qué compararse. Por

eso me gusta aquel bello texto de Raphl Waldo Emerson: "Reír y amar con frecuencia, ganarse el respeto de personas inteligentes y el amor de los niños, conseguir la aprobación de críticos honestos. Darse, apreciar la vida. Dejar el mundo un poco mejor, con un niño más sano, un jardín más florido, una condición social más elevada. Reír y jugar con entusiasmo, cantar con exultación. Saber que alguien ha podido respirar porque tú has vivido, eso es haber tenido éxito".¹ Todo esto es generosidad, es ser feliz, es ser responsable con nuestra vida, es aprender a dar más de lo que ayer dimos.

Es una realidad que cuando perdemos de vista lo que significa un corazón generoso, nos volvemos expertos en fabricar excusas que terminan día a día limitando más esta capacidad con la que nos crearon. Inventamos por ejemplo: "no tengo tiempo", "soy muy pobre", "no tengo nada que dar", "estoy muy enfermo", "mañana lo haré", "otro día", "la situación está muy difícil", "no hay donde", "ya estoy cansado de que todo mundo venga a pedir y nadie da", "esa persona no necesita", "el o ella están bien", "ya se me acabó el presupuesto", "para eso hay instituciones que se dedican a esa labor", entre otras. Estas respuestas no son únicamente para negar una ayuda material, sino que nos privan de muchas satisfacciones al no salir en ayuda de aquel que nos necesita, sea cual sea su dificultad.

¹ SHARMA S, Robin. Las 8 Claves del Liderazgo. Ed. Plaza Janes. España, 2002, p 242

Si no somos generosos cuando sea difícil serlo, mucho menos lo seremos cuando nos resulte fácil; la generosidad no es únicamente desprendernos de cosas, es abrirnos a los demás; es no retener lo que hemos recibido gratuitamente, es terminar con ataduras del pasado que no permiten que podamos servir. La generosidad nos proyecta al futuro y le da sentido al hoy de nuestra existencia.

La gratitud

Hay quienes dicen que es mejor deber plata que favores, frase que pone de manifiesto un reconocimiento de la generosidad de personas que han estado cerca de sus vidas y que de una u otra manera les han podido servir. Esta reflexión no es del todo buena, porque presenta la generosidad como algo que queda en deuda y que se debe restituir en cualquier momento. La persona verdaderamente generosa, no hace las cosas con el objetivo de verse beneficiado más adelante, lo hace porque desde su corazón brota el deseo sincero de servir a aquel que se encuentra a su lado; lo contrario, no es generosidad.

Ser agradecido es un don, él ya está en nuestro interior, pero debemos ponerlo a producir, ¿Cuántas cosas pasamos desapercibidas y nos olvidamos de dar gracias por ellas?. Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, pasan miles de cosas por las cuales debemos estar lo suficientemente agradecidos.

La gratitud no es solamente decir gracias, es una actitud de vida, es un reconocimiento profundo por todas las bendiciones. Quien hace algo por nosotros, es Dios mismo quien está saliendo en nuestra ayuda.

Ser agradecidos es volvernos más humildes, comprender con el corazón que necesitamos siempre de los demás, es terminar con la autosuficiencia, es reconocer a quien nos da de lo que tiene como un protector de nuestra vida.

Ser agradecido es reconocer la grandeza de los demás y su bondad. Es duro, pero hay que reconocerlo, en muchas ocasiones olvidamos las buenas acciones de nuestros hermanos, y dejamos que todo se opaque por una simple equivocación de la otra persona.

La gratitud no puede ser manipulación, va en contra de la hipocresía o cualquier diplomacia disfrazada. Ella sale del corazón, no se necesita hacer otro favor a quien nos sirvió, incluso, se puede agradecer todo, ayudándole a otro. La película **"Cadena de favores"** del Director Mimi Leder, y los intérpretes, Kevin Spacey, Helen Hunt, Harley Hoel Osment, Jay Mohr, James Caviezel, con el slogan; págale al próximo, es un vivo ejemplo de dicha actitud.

Un profesor con el rostro y el alma igualmente llenas de cicatrices, decide asignarle a sus estudiantes la tarea de buscar métodos para mejorar al mundo, por lo menos a la comunidad que les rodea. Uno de los chicos, toma muy en serio la propuesta de su

profesor e inventa un sistema ingeniosamente simple: su idea consiste en ayudar a tres personas en algo que no podrían lograr por sí mismos, y en lugar de que el favor le sea devuelto a uno, cada una de esas tres personas deben ayudar a otras tres personas y así sucesivamente...

La gratitud es hija del amor, el amor no es solamente dar, es aprender a recibir, es decir gracias, no con palabras sino con nuestra vida, es estar en comunicación constante con Aquel que todo nos lo dio y con nuestros hermanos.

La ingratitud

La ingratitud no puede ser aceptada por ningún motivo, siempre será ingratitud. No puede haber justificaciones para dejar de ser agradecidos. Ser ingrato es cerrar nuestro corazón, alimentar la frialdad humana, volvernos insensibles, olvidar fácilmente todo el bien que hemos recibido y perder de vista lo bendecidos que hemos sido.

La ingratitud destruye familias, comunidades, relega a seres humanos talentosos, le quita dulzura a la vida, reduce nuestra capacidad de entrega, y finalmente, se vuelve en contra de nosotros mismos.

Sin embargo para nosotros, este mal de la ingratitud no puede ser un obstáculo, tiene que ser por el contrario una razón para seguir dando más de lo que podemos dar. Que unas palabras de la Madre Teresa de Calcuta nos ayuden a interpretar de la mejor manera aquellos momentos cuando sintamos que la

ingratitude sea la paga: "Las personas son poco razonables, ilógicas y centradas en sí mismas, perdónelas de cualquier manera. Si es bondadoso, tal vez las personas lo acusen de ser egoísta, pero de cualquier manera sea bondadoso. Si alcanza el éxito se ganará muchas falsas amistades y unos verdaderos enemigos, pero de cualquier manera tenga éxito.

Si es honesto y franco, las personas quizás lo quieran engañar, sea honesto y franco de cualquier manera. Lo que se demora años en construir, alguien tal vez lo destruya de la noche a la mañana, construya de cualquier manera. Si encuentra felicidad serenidad, tal vez sientan envidias, sea feliz de cualquier manera.

El bien que haga hoy, las personas con frecuencia lo olvidarán mañana, haga el bien de cualquier manera. Verán en el análisis final, que todo está entre usted y Dios. Nunca realmente fue entre usted y ellos, inclusive los más pequeños de vosotros pueden hacer lo que yo he hecho y cosas aún más grandiosas".²

Por difícil que sean las circunstancias no deje de hacer el bien. Cuando la ingratitude sea la paga, o los fracasos no se hagan esperar no pare de hacer el

² SCIRÉ, Anthony C. El poder de 2 . Possibility Pres . Usa, 2002, p 190

bien. No se lamente por lo que le sucede, detrás de todo lo que nos pasa vienen cosas maravillosas.

Wayne Dyer en su libro "**Construye tu destino**", nos presenta unas sugerencias para activar la práctica de la gratitud y la generosidad:

"Aprende a imaginarte como receptor y no como víctima. Prácticamente todo aquello que posees en tu vida, lo tienes gracias al esfuerzo de los demás. Tus muebles, coche, hogar, ropas, jardín, incluso, tu propio cuerpo son, de algún modo, dones, ofrecidos por los demás. Sin los esfuerzos de miles y miles de personas, que obran en armonía, no tendrías nada que mostrar en tu vida.

Practica la expresión silenciosa de la gratitud...Todo lo que se necesita es un sencillo e íntimo "gracias Dios Mío"...

Conviértete en una persona dispuesta a decirle a los que te rodean, lo mucho que los aprecias. Realiza un esfuerzo para decir en voz alta lo mucho que amas a los miembros de tu familia, sin convertirlo en un ritual ficticio. Muéstrate dispuesto a decir en voz alta el encantador hogar que tienes y lo mucho que lo aprecias, o expresa tu aprecio por alguien que te lava la ropa o que te prepara una comida exquisita. Hazlo de una forma sincera y verás con qué rapidez encuentras reciprocidad y aprecio por esta actitud.

Se agradecido y quejate lo menos posible. Recuerda mi slogan personal: "¡No te quejes! ¡No expliques!", contente cuando estés a punto de encontrar un

defecto en alguien o en alguna situación. Entonces en lugar de eso, di algo que refleje una voluntad de encontrar amor.

Empieza y termina el día con una expresión de gratitud y da las gracias. Cada mañana se te ha concedido el don de una salida del sol y de veinticuatro horas de vida; es un don precioso, tienes la maravillosa oportunidad de aprovechar este día y vivirlo gozosamente, con aprecio por todo aquello que encuentres.

Se consciente de la necesidad de sentirte agradecido por el sufrimiento y las luchas que forman parte del tejido de tu vida. En ocasiones resulta muy fácil sentirse enojado ante el sufrimiento, en lugar de reconocer que eso es un catalizador para tu búsqueda y despertar. Las adicciones enseñan el elixir de la pureza. La cólera enseña el éxtasis del amor. La ingratitud enseña la necesidad de la gratitud. Acumular enseña el placer de dar. Tu dolor te enseña a ser más consciente de tu existencia y amar a los demás.

Recuerda que la naturaleza del pensamiento es la de incrementarse. Cuantos más pensamientos se centren en lo que te falta, tanto más deficiente te sentirás. De modo similar, cuanto más practiques la gratitud, tanto más agradecimiento y aprecio experimentarás por todo lo que te proporciona la vida, y tanto más alimentarás tu experiencia de abundancia y amor. Y cuanto más lo practiques, incluso con los pequeños detalles, tanto más

abundante te sentirás y, en último término, tanto más atraerás hacia ti mismo".³

La sagrada escritura, también nos presenta aquel bello texto en el evangelio de Mateo dedicado a la generosidad, la hospitalidad y la gratitud:

"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos

³ DYER, Wayne. *Construye tu destino*. Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1997, p 159-162

de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”.

La generosidad fortalece nuestros deseos de volar más allá de lo que creemos que podemos volar, es una motivación, es un valor que hace más seguro y más auténtico nuestro vuelo, es la gran certeza del vuelo compartido y entregar lo mejor de nosotros para que otros tengan vida.

Haber leído estas enseñanzas en el contexto de un asilo para personas de avanzada edad, proyectó a estos jóvenes en su búsqueda de realización personal a poner en práctica el valor de la generosidad, viéndose a sí mismos, después del viaje por la vida al final de los años, satisfechos de haber abierto su corazón de par en par al servicio de los demás.

Federico comprendió con más profundidad las palabras del anciano que se dirigió a él durante el juego de cartas, además él mismo tenía una razón

fundamental por la cual vivir agradecido durante toda la vida. Esta oportunidad que la vida le dio, debía ser aprovechada con toda intensidad y devolver en todo momento lo mejor de sí.

A Julián le seguían resonando las palabras de la Madre Teresa de Calcuta, y hacía énfasis en la actitud constante de siempre hacer el bien no importando la respuesta positiva o negativa de los demás.

Se despidieron de la mayoría de los abuelos y agradecieron de todo corazón a la señora que los atendió en el momento del ingreso a la institución.

Federico expresó al salir por la puerta principal, lo hermoso que puede ser al final de nuestra vida, dejar en alguien nuestra huella de haber vivido haciendo ejercicio de la generosidad.

13. INSTRUCCIONES

Durante un viaje, con destino a una ciudad donde Claudio tenía que dar una conferencia, y durante el tiempo en que estuvo en un hotel, escribió lo siguiente:

Al abordar un avión, se presenta frente a nosotros una persona que da las instrucciones a tener en cuenta durante el vuelo. A veces estamos distraídos y no aprovechamos toda aquella información, que siendo repetitiva es para nosotros de vital importancia en lo que se refiere a seguridad y bienestar durante todo el tiempo que permanecemos en la aeronave.

Son recomendaciones sencillas, que juegan un papel importante en el momento que tengamos que actuar por algo inesperado. Ellas no solamente son pronunciadas por una persona de la tripulación, sino que además las encontramos en el espaldar del asiento que está delante de nosotros. Es claro que si insisten en que las tengamos presentes, es por algo.

Así es la vida, ella no es tan complicada, somos nosotros mismos quienes la volvemos más compleja y nos amargamos muchos ratos, ella puede ser aprovechada de la mejor manera, asumiendo con el corazón unas instrucciones sencillas.

Les he llamado las instrucciones más sencillas de la vida, porque tienen que ver con la puesta en

práctica de las facultades que nos dieron; sin embargo no se quiere decir, que sean fáciles, todo depende de nuestra voluntad y compromiso por desarrollarlas.

1. Escuche, escuche y escuche:

Este ejercicio trae consigo muy buenos beneficios, no solamente aprendemos más, sino que tenemos más herramientas para tomar decisiones en nuestra vida. Escuchar es respetar al otro, es valorar el universo que nos habla con todos sus signos, es tomar conciencia de la naturaleza con que fuimos creados, tenemos dos orejas y una boca, lo que quiere decir que fuimos hechos más para escuchar que para hablar.

No se está queriendo decir con esto, que tengamos que quedarnos mudos, sino en tener más herramientas para cuando nos corresponda el turno. Dice un escritor anónimo que el ser humano tiene dos años para aprender a hablar y toda la vida en aprender a callar.

Se cuenta que una vez estaba en la plaza pública un señor hablando de las bondades y características de un hermoso perro, pastor alemán. La gente le hacía corrillo y cada vez más se emocionaba presentado a su amigo y fiel compañero.

Llevaba aproximadamente, una media hora en aquella exposición, hasta que todo se vio interrumpido por un niño que llegó vendiendo periódicos, acompañado también de un animal

deforme, feo y pequeño, el señor hablaba y él ofrecía sus productos a la gente que escuchaba. Por tal motivo, el dueño del perro le dijo al niño que tuviera la bondad de respetar y que sino lo hacía, le hiciera el favor de retirarse. El niño aprovechó que el señor se dirigiera a él e inmediatamente le propuso que si él estaba tan seguro de lo valiente que era su perro, que lo enfrentara con su perro; si el mío gana, usted me compra, todos los periódicos, y si pierde, yo me iré tranquilo, y usted quedará feliz por haber hecho una buena demostración.

El señor, orgulloso y seguro de su perro, le contestó inmediatamente que sí. El niño le dijo, bueno, pero antes de que empiece la pelea, quiero que me escuche algo que le voy a decir y que puede ser muy importante para todos; el señor no lo quiso hacer y dijo que no había ninguna necesidad, pues él sabía qué clase de animal tenía y que el combate iba a durar poco.

Se inició la pelea, el pastor alemán atacó al otro animal, y éste dando una vuelta a toda velocidad, lo tomó del cuello dejándolo inmediatamente sin vida. Todo el mundo quedó en silencio, el señor sin pronunciar una palabra le compró los periódicos al niño, y el niño en una actitud humilde siguió el camino. Todos los asistentes empezaron a comentar cómo había sido aquello; uno de los presentes mandó llamar al niño y él regresó dando la siguiente explicación. Lo que pasa, es que al señor, dueño del pastor alemán no le gusta escuchar, y lo único que le iba a decir era; **que ese animal que yo traía**

pintado de amarillo y con la cola cortada era un cocodrilo.

Escuchar no solamente es respeto con el otro, es tener la mente disponible para aprender, es evitar errores, es reconocer en los demás que son maestros nuestros y que con sus enseñanzas, nuestros pasos pueden ser más seguros.

2. Evite prejuicios sobre las acciones de los demás:

Esta actitud nos trae como beneficio aprender a entablar relaciones positivas con los demás. Dale Carnegie en su libro: Como ganar amigos e influir sobre las personas, trata un tema que lleva por título: **no juzgue, no critique, no condene**, y el evangelio dice, "antes de mirar el sucio que hay en el ojo de su hermano, hay que ver la viga que hay en el tuyo."

Muchas veces, juzgamos la actitud de alguien frente a un suceso, desconociendo la situación por la que este ser humano puede estar pasando. No somos jueces de nadie, ni tenemos ningún derecho para decir como debe ser la vida de los demás.

Cierto día un señor que estaba remodelando su casa salió donde su vecino a pedirle prestado su martillo para clavar unas puntillas y colgar allí sus cuadros más especiales. El vecino le dijo que su martillo se había perdido hacía algún tiempo y que el único que tenía martillo en ese barrio era el señor de la casa anaranjada de dos pisos, pero que no se le ocurriera

por ningún motivo ir a pedirle algún favor por que ese señor no era persona servicial y trataba mal a quien se acercara a su casa. El señor salió de la casa de su vecino y recogió la primera piedra que se encontró por el camino y se dispuso a clavar las puntillas, pero los golpes y las heridas en los dedos no se hicieron esperar. En varias oportunidades detenía su trabajo y se llenaba de valentía para ir a pedirle prestado el martillo al señor de la casa anaranjada, pero desistía inmediatamente al recordar lo que le había dicho su vecino. Después de unos diez intentos se decidió y fue a tocar la puerta a la única persona que tenía martillo en el barrio, llevándose una sorpresa: un señor muy amable salió, abrió la puerta, lo hizo entrar, le ayudó a curar las heridas de sus dedos y finalmente le regaló un martillo que hacía veinte días había comprado para reemplazar el otro.

No nos formemos imágenes negativas de los demás, no nos llenemos de prejuicios que impiden entablar relaciones positivas, a través de comentarios o reflexiones reduccionistas de la forma de ser de quienes nos rodean. No cometamos este mismo error y recordemos siempre aquello que nos han repetido tanto, **“no juzgue, no critique, no condene”**.

Interésate positivamente en los demás, sólo con el anhelo de aportar de buena manera en sus proyectos, evita comentarios destructivos, pronuncia palabras sólo cuando creas que son edificantes para los demás, de resto no hable de nadie. Esto no es fácil, pero con una buena dosis de compromiso y

movidos por el amor y la comprensión se puede ir logrando.

3. No se disguste por pequeñeces:

Hay cosas que vivimos cotidianamente, que nos descontrolan, o nos sacan de casillas, como se dice popularmente, pero es necesario aprender a procesar de una mejor manera todo aquello que se nos presente, no podemos permitir que las mismas cosas nos martiricen siempre. Damos demasiada trascendencia a problemas sencillos, que terminan afectando seriamente nuestra vida y poniendo en peligro nuestra salud.

Una recomendación que nos puede servir mucho es ubicarnos mentalmente en un mes, en un año, o varios años, más adelante y luego mirar hacia atrás eso que nos está sucediendo y valorar si en ese momento sigue siendo importante. Si la respuesta es positiva, deje que las cosas transcurran, de lo contrario, pongamos compromiso y voluntad para evitar que ese acontecimiento siga provocando sinsabores.

Una señora se levantó en la mañana y se puso de mal genio porque su hijo había dejado la ropa interior en el baño, pasada una media hora, se puso histérica porque su vecina no le devolvió a tiempo una olla que le había prestado hacía dos días, a las dos horas gritó y parecía que el mundo se iba a acabar porque se fue el agua cuando se estaba bañando, a medio día su esposo no pudo venir hasta la casa por razones de trabajo y se llenó de ira y no

recibió bien a su hijo a la llegada del colegio, mas tarde cuando salió para la clase de culinaria, llegó tarde porque el taxista que la llevaba era despacioso, y durante todo el tiempo no dialogó con sus compañeras, luego se fue a la plaza de mercado para comprar algo para el otro día y allí un niño le arrebató la cartera y salió huyendo, al llegar nuevamente a la casa, se encontró con la factura de los servicios que esta vez llegaron por el doble de lo acostumbrado, no quiso comer, no se reunió con sus hijos y su esposo y se encerró en su cuarto, después de todo su esposo entró se acostó a su lado y le dijo mi amor, le tengo una noticia, a lo que ella contestó, no estoy de genio para hablar con nadie. "Mi amor, es algo muy importante para los dos y para toda la familia". No insista, luego hablaremos.

El esposo, a pesar de la alegría que sentía, no pudo contar a su esposa la gran noticia, al otro día en la mañana, trató de hacerlo nuevamente, pero ella le contestó que si quería, en la noche le pondría atención. Él salió como de costumbre para el trabajo, tomó el auto y cruzando la avenida una tractomula que venía a toda velocidad por el carril contrario lo atropelló quitándole la vida.

Después de lo ocurrido en medio de la tristeza sus hijos que tampoco pudieron hablar con su mamá antes de ir al colegio, le contaron que su papá se había ganado un concurso y había sido ascendido a Rector de la Universidad, además se había ganado un premio por el libro que había escrito unos meses antes, y que esa misma semana iban a cambiar de casa, irían a residir en un lugar más central, en una

vivienda hermosa, patrocinada por la misma universidad.

Nos disgustamos tanto por pequeñeces, que nos volvemos ciegos para ver las cosas grandes, tal vez en este mismo instante tengamos nuestra mente sumergida en problemas pequeños que nos alejen de las cosas lindas, tiernas que nos rodean. Que cada día que pase, en medio de los afanes, de las dificultades, de los tropiezos cotidianos de la vida, no nos separe del amor de nuestros seres queridos.

Cuando alguien afirme "esto es así".y nos venga la tentación de responderle: "No, eso no es así" limitémonos a dejar correr esa declaración y permitamos que se quede sin discutir, sino va contra la fe o la moral. Entonces las personas que nos rodean dejarán de estar a la ofensiva y se volverán más afectuosas.

S. Francisco de Sales decía "Mas vale que tengan que decir de cada uno de nosotros, que no se disgusta por nada, pues lo que no disgusta a Dios que tampoco me disguste a mí"

Ante lo que nos disgusta hay que pensar: Esto no es cuestión de vida o muerte, sino un simple obstáculo que tenemos que solucionar. Si podemos pasar por encima, pasamos. Pero no vamos a convertir un obstáculo en el camino en una ocasión de tremenda emergencia, con chillidos y gritos, frustración, sentimientos heridos y presión sanguínea alta. Cada rabia acorta siete minutos nuestra vida y nos envejece de manera alarmante. Y la verdad es que

no merece la pena tanta pérdida por inútiles disgustos.

4. Actúe hoy mismo. No postergue en el amor a quienes le rodean:

Es normal encontrar familias que por razones de trabajo y de otras actividades externas, jamás tienen tiempo para reunirse, muy pocos momentos para manifestar amor, afecto y cariño, viven como extraños en su propia casa, van siempre de prisa y no se detienen un instante para apreciar y valorar lo que poseen.

Así pasan días, meses y años, hasta que un día, se dan cuenta que han venido aplazando lo más importante en sus vidas. Algunos tienen la fortuna de recapacitar y poder aprovechar a sus seres queridos y desarrollar aquello que siempre quisieron hacer, otros no, porque ya era demasiado tarde.

En esta época padecemos del síndrome de algún día, decimos muy a menudo cuando hay algo importante que hacer: **Uno de estos días lo haremos** y uno de esos días, significa ninguno de estos días. El enemigo número uno de nuestra felicidad es dejar todo para después, y por la calle del después se llega a la plaza del nunca.

Lo urgente, no nos permite vivir lo importante. No debemos postergar en el amor a quienes nos rodean. Expresemos a nuestros seres queridos con palabras y hechos de nuestra vida que los amamos, pero hagámoslo ya. **El mayor pecado, es no**

haber hecho lo que siempre hemos querido hacer.

Dar amor hoy mismo, nos hace seres felices, porque estamos poniendo a funcionar ese corazón que nos dieron para tal fin.

Hago mención para finalizar esta última instrucción de una historia que me llegó a mi correo electrónico y que además de ser una historia de amor, bien puede ilustrar de buena manera lo dicho anteriormente:

“John Blanchard se levantó de la banca, alisó su uniforme de marino y estudió a la muchedumbre que hormigueaba en la Grand Central Station. Buscaba a la chica cuyo corazón conocía, pero cuya cara no había visto jamás, la chica con una rosa en su solapa. Su interés en ella había empezado trece meses antes en una biblioteca de Florida. Al tomar un libro de un estante, se sintió intrigado, no por las palabras del libro, sino por las notas escritas a lápiz en la margen. La suave letra reflejaba un alma pensativa y una mente lúcida. En la primera página del libro, descubrió el nombre de la antigua propietaria del libro; Miss Hollis Maynell. Invirtiendo tiempo y esfuerzo consiguió su dirección. Ella vivía en la ciudad de Nueva York. Le escribió una carta presentándose e invitándola a cartearse. Al día siguiente, sin embargo fue embarcado a altamar para servir en la segunda guerra mundial.

Durante el año y el mes que siguieron, ambos llegaron a conocerse a través de su correspondencia.

Cada carta era una semilla que caía en un corazón fértil, un romance comenzaba a nacer.

Blanchard le pidió una fotografía, pero ella se rehusó. Pensaba que si realmente estaba interesado en ella, su apariencia no le debía importar. Cuando finalmente llegó el día en que él debía regresar de Europa, ambos fijaron su primera cita a las siete de la noche, en la Grand Central Station de New York.

Ella escribió: Me reconocerás por la rosa roja que llevaré puesta en la solapa. Así que a las siete en punto él estaba en la estación, buscando a la chica cuyo corazón amaba, pero cuya cara desconocía.

Dejaré que sea el mismo señor Blanchard quien relate lo que sucedió después: "Una joven venía hacia mí, y su figura era larga y delgada. Su cabello rubio caía hacia atrás en rizos sobre sus delicadas orejas; sus ojos eran tan azules como flores. Sus labios y su barbilla tenían una firmeza amable y, enfundada en su traje verde claro, era como la primavera encarnada.

Comencé a caminar hacia ella, olvidando por completo que debía buscar una rosa roja en su solapa. Al acercarme, una pequeña y provocativa sonrisa curvó sus labios: "¿Vás en esa dirección, marinero?", murmuró. Casi incontrolablemente, di un paso para seguirla y en ese momento vi a Hollis Maynell. Estaba parada casi detrás de la chica.

Era una mujer de más de cuarenta años, con cabello entrecano que asomaba bajo un sombrero gastado.

Era bastante llenita y sus pies, anchos como sus tobillos, lucía unos zapatos de tacón bajo.

La chica del traje verde se alejaba rápidamente. Me sentí como partido en dos, tan vivo era mi deseo de seguirla y, sin embargo, tan profundo era mi anhelo por conocer a la mujer cuyo espíritu me había acompañado tan sinceramente y que se confundía con el mío. Y ahí estaba ella: Su faz pálida y regordeta, era dulce e inteligente, y sus ojos grises tenían un destello cálido y amable: No dudé más. Mis dedos afianzaron la gastada cubierta de piel azul del pequeño volumen que haría que ella me identificara: Esto no sería amor, pero sería algo precioso, algo quizá aun mejor que el amor: una amistad por la cual yo estaba y debía estar siempre agradecido.

Me cuadré, saludé y extendí el libro a la mujer, a pesar de que sentía que al hablar, me ahogaba la amargura de mi desencanto.

"Soy el teniente John Blanchard, y usted debe ser Miss Maynell. Estoy muy contento de que pudiera usted acudir a mi cita. ¿puedo invitarla a cenar?. La cara de la mujer se ensanchó con una sonrisa tolerante. "No se de que se trata todo esto, muchacho", respondió, "pero la señorita del traje verde que acaba de pasar me suplicó que pusiera esta rosa en la solapa de mi abrigo. Y me pidió que si usted me invitaba a cenar, por favor le dijera que ella lo está esperando en el restaurante que está

cruzando la calle: idijo que era algo así como una prueba!¹

Es una historia romántica que nos pone a pensar en la esencia del verdadero amor, que no debemos postergar, y que debemos poner en práctica. Todo día que pasa es una oportunidad que no puede ser desaprovechada, mañana puede que sea tarde.

Estas cuatro instrucciones probablemente las hemos escuchado de otras personas, o leído en algunos libros. Lo cierto es que no son inventos, no es algo extraordinario, simplemente, son una manera sencilla de abordar nuestra vida y las relaciones con nuestros semejantes, para disfrutar de un vuelo que por razones obvias nunca podremos realizar solos.

La Gente de Alto Vuelo, escucha, evita prejuicios, no se disgusta por pequeñeces, y es capaz de dar amor hoy mismo, para hacer de su vida, una experiencia feliz.

¹ Texto bajado de Internet y adaptado

14. DOS FÁBRICAS

EN LA MENTE DE UN SER HUMANO DE ALTO VUELO

Nuestra mente es un gran campo de batalla,
allí se enfrentan dos grandes fabricantes,
don Triunfo y don Derrota,
quien más produzca, saldrá victorioso.

Federico se levantó temprano, estuvo dando una leída rápida a la lección para este día y pensó que de acuerdo con el tema sería muy conveniente, visitar la zona industrial y hacer un recorrido por algunas fábricas, sobre todo de textiles que habían en aquella ciudad.

Terminada la jornada escolar se dirigieron hacia aquel lugar, pero solo tuvieron tiempo para recorrer una de ellas y conocer la actividad que desarrollaban las personas que trabajaban allí. Al concluir, se ubicaron en un salón donde normalmente reunían al personal para recibir capacitación empresarial.

Julián a la expectativa de la lectura, preguntaba a Federico que relación tenía este sitio con lo que iban a leer, Federico sonrió e inició la lectura.

Décima primera lección:

En la mente del ser humano, que va camino a su realización, hay un constante enfrentamiento entre opuestos, una guerra por territorio, una batalla que define claramente al final cuál será nuestro destino, pero en esta lucha de contrarios hay un apostador que puede definir hacia qué lado orientar todas las fuerzas, y por tal motivo conquistarlo todo, ese personaje, es cada uno de nosotros.

Esta lucha puede hacer divertida la vida o puede hacerla por el contrario amargada, todo depende del lado en que estemos y cuál sea nuestra predilección. Los grandes triunfadores han hecho parte activa de la gran fábrica que produce artículos positivos y elementos de esperanza con ingredientes de pasión, amor y vida; los fracasados por el contrario, han reforzado las filas de la fábrica que se dedica a producir artículos negativos y elementos de oscuridad con ingredientes de pesimismo, derrota y muerte.

Las dos fábricas en nuestra mente son dirigidas por don Triunfo y don Derrota; ambas producen frutos de buena calidad para lo que nosotros queramos, todo depende de cual de los dos fabricantes nos interese más y de cuál nos hagamos más amigos, los dos son muy buenos servidores.

Don Triunfo es el fabricante que se dedica a producir pensamientos positivos, especializándose en razones por las cuales usted puede lograr lo que se propone, haciéndolo sentir calificado de acuerdo con lo que

usted quiere, en cambio, don Derrota, es fabricante de pensamientos negativos, despreciables y de fracaso, es especialista en argumentar por qué Usted no puede, es débil, e incapaz, produciendo rápidamente una cadena de pensamientos para hacerle entender por qué fracasará.

Estos dos servidores tienen una característica y es que son muy obedientes, son pilosos, captan inmediatamente la señal que les dan. Si la señal es positiva, don Triunfo asume su papel de liderazgo, trabajando con toda su capacidad, si la señal es negativa, don Derrota, toma la delantera y hace alarde de sus capacidades.

Si decimos; hoy es un día triste, todo nos va a salir mal, van a estar malas las ventas, vamos a tener problemas, seguramente, a esta señal, don Derrota, no se hará esperar y entrará en acción con toda su maquinaria como verdadero fabricante, para confirmarnos que no estamos equivocados, se nos presentan dificultades, tenemos problemas familiares, los empleados nos hacen huelga, nos enfermamos, no encontramos las cosas que necesitamos urgentemente para ese día, etc. El señor Derrota está muy convencido de su misión y todo lo realiza de la mejor manera.

Si por el contrario, nos levantamos y decimos con la cabeza en alto, hoy va a ser un día maravilloso, todo nos va a salir bien, automáticamente, don Triunfo se pone adelante con sus dotes de gran empresario y nos dirá que estamos en lo cierto, que todo va a ser

magnífico y vamos a vivir un día especial, acompañado de muchas alegrías.

Hay días en que todo nos sale bien y don Triunfo es el dueño del mercado, y también, otros días, en que todo parece salirnos mal y don Derrota toma la delantera. Pero no siempre cuando todo es color de rosa, don Triunfo va liderando, se puede dar lo contrario, como también, no siempre cuando se está perdiendo don Derrota es el amo y señor. Esa es la Vida y esto nos hace madurar y tomar conciencia de lo que debemos hacer.

Se sabe de personajes que han alcanzado cierto nivel de éxito, pero que por falta de un verdadero carácter han ido de cabeza al desastre, motivados por don Derrota, o quienes en un momento de caída han retomado su pasión por la vida y se han dejado llevar por don Triunfo a grandes alturas, formando nuevos sueños que le dan más sentido a su existencia.

Este análisis, es fácil de hacer, sin embargo, en la vida concreta, las cosas operan diferente, estos dos fabricantes están trabajando al mismo tiempo, lo que se tiene que lograr es que uno trabaje más que otro, que con un buen plan los frutos de don Triunfo sean cada vez más arrolladores, haciendo que prácticamente los frutos de don Derrota no sean evidentes.

Estamos llamados a poner a don Triunfo adelante con todas nuestras fuerzas para que don Derrota sea enviado de vacaciones y ojalá por toda la vida.

Digámosle que no lo necesitamos y que puede olvidarse de su fábrica, que nosotros nos encargamos de ella.

En la vida espiritual, este es el camino de purificación, de transformación, de encuentro con la verdad, de hacernos cada vez más semejantes a nuestro creador, de estar siempre por el camino del bien, de vivir en la recta intención.

Podemos elegir hacer el mal o el bien, esta es nuestra humanidad, vivimos en tensión constante, caemos, nos levantamos, pero si nos decidimos por una opción fundamental positiva las equivocaciones y los golpes nos fortalecen, nos vuelven más humanos y cada vez más felices por haber hecho la mejor elección.

San Pablo dice en la carta a los Romanos, **“no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero...”** (Rm, 7-19) todo esto hace parte de ese real enfrentamiento que hay en nuestro interior, y que es al mismo tiempo, dinamismo, una evidencia de que estamos vivos y conscientes de nuestro proyecto de vida.

No podemos doblegarnos, hay que responsabilizarnos de nuestra vida como verdaderos protagonistas. Ser de Alto Vuelo, es abrirnos a dejar fluir dicho dinamismo, con la firme decisión de ser portadores de esperanza, al vencer con nuestro compromiso el fabricante del mal.

Los dos lectores profundamente conmovidos por la lucha mental a la que todos los seres humanos nos vemos enfrentados, sin hacer referencia alguna a lo leído, abandonaron aquella fábrica y se fueron alejando poco a poco de la zona industrial.

15. TEMORES Y ESPERANZAS

PARA INICIAR EL VUELO

Tener temor es de humanos, y por eso no se deja de ser valiente, por el contrario, un temor bien encausado puede ser el inicio de una gran conquista; mientras que estemos compuestos de carne y hueso, siempre nos vamos a ver acompañados por él; lo importante es tomar conciencia de no permitir que domine y aniquile nuestra vida.

Pero así como hay temor en nuestra vida, también es claro que tenemos esperanza. Ella es la que nos mantiene vivos, le da razón a nuestra existencia, alimenta nuestros proyectos. En ella, nos movemos, vivimos y existimos. Tener esperanza, no es la convicción de que todo nos saldrá bien, sino la certeza de que lo que hacemos, lo estamos haciendo bien, no importando el resultado final.

El temor y la esperanza van unidos; cuando uno se hace presente, el otro parece esconderse, pero no es así, ellos están ahí, actuando al mismo tiempo, lo que sí es cierto, es que generalmente uno trabaja más que el otro. Hay momentos, en los que todo como que se dirige hacia un norte, pero también hay aquellos, en que no vemos más allá de la nariz. El temor nos frena, la esperanza nos empuja, el uno nos enceguece, la otra nos permite ver la luz, el primero nos hacer ver pequeños, la segunda nos vuelve gigantes. Pero al final esta lucha es

interesante, porque nos vuelve más seguros y más decididos a lograr lo que anhelamos.

Esta es otra lucha de opuestos, que es interesante enfrentarla, es una aventura, es un combate, es un reto, esa es la vida, y vale la pena vivirla: Nos da temor enfrentar los cambios, iniciar una obra en lo desconocido, desarrollar proyectos en campos que no estamos acostumbrados, romper con ataduras, decirle sí a aquello que estamos aplazando demasiado, tomar decisiones, emprender un proceso de renovación interior que nos exija más responsabilidad y compromiso, dejar de actuar solamente por agradar a los demás, y vivir todo momento con la mayor intensidad. Pero aunque todo esto haga parte de nuestro proceso de realización, también es cierto que tenemos sueños, que queremos lo mejor para nosotros y para quienes nos rodean, que tenemos un corazón fabricado para albergar y dar amor, un cerebro dotado de mucha potencia y muchas capacidades, para crear lo que nos proponemos, un cuerpo que aunque frágil, es el instrumento que tenemos para transparentar aquel tesoro que llevamos por dentro, una vida, que es el regalo más maravilloso que nos han dado.

No podemos negar, que cuando se trata de alzar el vuelo, tenemos temores, es normal en todos los seres de la naturaleza y de forma más especial en el hombre; dice una famosa frase de un autor anónimo: **No se equivoca el pájaro que ensaya el primer vuelo y cae al suelo; se equivoca el que por temor a caerse, renuncia a volar y no abandona el nido.** Pero cuando tomamos en serio

la esperanza que nos mueve, cogemos impulso y nos soltamos, conscientes de la grandeza que tenemos, e iniciamos nuestro vuelo.

Cada uno de nosotros tiene unos temores, si hiciéramos una lista de todos los que se pueden presentar en los seres humanos no acabaríamos nunca, y al mismo tiempo tenemos muchas esperanzas que también serían indeterminables, pero todo se une, todo confluye en nuestro interior, en una sola esperanza que le dice finalmente sí a aquello que queremos vivir. Quien camina en la ESPERANZA, no teme a la oscuridad de la noche porque lleva dentro de sí, la verdadera luz.

16. LA REFLEXIÓN Y MEDITACIÓN

DE UN HOMBRE DE ALTO VUELO

Doy gracias a Dios por llamarme
a hacer parte de la Gente de Alto Vuelo,
por darme alas y confiar en mí.

Los amigos de Alto Vuelo, tomaron la decisión de acuerdo con una sugerencia de Federico de leer la décima segunda lección en un templo, pero con un ingrediente bien especial, esta vez la actividad sería realizada en la noche, aprovechando uno de los templos que permanecía siempre abierto las veinticuatro horas del día.

Todo el día estuvieron a la expectativa de lo que podría ser ese momento. Ninguno de los dos salió de su casa, además no tuvieron que ir al colegio. Federico estuvo pensando todo el día en su Padre, en la forma como él vivió cada uno de los valores que estaban descritos de muy buena manera en aquella reflexión y oración que sigue a continuación, él sabía que su padre era el ejemplo de coherencia más grande que conocía, por tal motivo, esas frases resonaban en su corazón y por varios momentos dejó expresar su sentimiento por medio del llanto.

Siendo las nueve de la noche, llegaron a aquel sitio hermoso y silencioso, sólo habían unas pocas personas, que estaban haciendo oración y meditación, se sentaron en una banca grande alejados un poco de los demás, tomaron las páginas del día y en la voz de Julián, Claudio se hizo presente con aquel profundo mensaje.

Décima segunda lección:

Vine de lo alto y voy hacia lo alto, vivo en la tierra y soy del cielo, no me dieron alas pero tengo todo para volar, no he estudiado aviación, pero soy un piloto de la vida, soy amigo de las alturas y como buen amigo disfruto con ellas.

Soy un milagro de la vida y lo llevo entre mis manos, vivo eternamente agradecido por tan inefable don, estoy lleno de una incalculable riqueza interior, que estoy dispuesto a gastar durante mi vuelo, me sobra el combustible y estoy listo para impulsar en el despegue a todo aquel que quiera aprovechar el viaje por el resto de vida que nos queda.

Soy de naturaleza humana, frágil y lleno de defectos, con miedos y angustias, a veces distraído por no darme cuenta de todo lo bueno que tengo a mi alrededor, con problemas grandes y pequeños, fabricado con un material de carne y hueso, con un corazón gigante que no he aprovechado de la mejor manera y en toda su capacidad, pero aún así, tengo toda mi voluntad y la recta intención de volar sin medidas, por que no fui hecho en la limitación sino en la libertad, no vine para cosas pequeñas sino para

las grandes, soy un afortunado y no voy a desperdiciar mi tiempo.

No quiero impresionar a nadie, no quiero actuar por mera conveniencia, quiero hacer todo por el camino del bien, tampoco puedo engañar a alguien y mucho menos a mí mismo, quiero aportar lo mejor de mí por un mundo mejor y para que las nuevas generaciones tengan excelentes condiciones de vida.

Estoy abierto a escuchar a los demás, soy un aprendiz, hago parte de la fantástica y verdadera escuela de la vida, soy un alumno y también soy maestro, con mis actos puedo enseñar lo malo y lo bueno, no estoy sólo y por ello deseo vivir en comunión, acepto sugerencias e instrucciones para mi vuelo compartido, quiero seguir avanzando con la plena certeza de estar haciendo lo que siempre he querido hacer.

En todo busco comprender y no exijo me comprendan, cuando realizo lo primero, lo segundo no hace falta, el que realiza un acto que puede ser calificado, de malo, no es malo, sino que está equivocado, quiero acompañar a mis hermanos en sus alegrías y tristezas, debo entender que todos somos diferentes y que no reaccionamos de la misma manera frente a lo que nos sucede. Por tal motivo abriré mi corazón y quitaré toda barrera que me cierre a mirar con amor las acciones de los demás.

Acepto mis limitaciones y las de los demás, acepto que hay cosas que todavía no he mejorado y debo

continuar haciéndolo y con más razón, que todo tiene su tiempo, incluso hay cosas que me acompañarán hasta la tumba por razón de mi temperamento, no dejando por ello de buscar un cierto equilibrio que me permita mejorar mis relaciones y superar miedos que impiden mi vuelo de realización.

Quiero hacer todo con humildad, porque a pesar de lo mucho que puedo hacer, no deja de ser algo pequeño ante la majestuosidad del universo, evitaré la prepotencia y me enfocaré en servir, ni lo que digo, ni lo que soy, es superior a los demás, todo es un aporte, todo es entrega. No tengo toda la verdad, los otros también tienen sus razones, sus aportes, su buena intención en hacer las cosas.

Asumo en mi vida la tolerancia, saber que todos podemos ver el mundo de diferentes colores, entiendo que todos podemos hacer lo que nos gusta y amamos, que no puedo frenar por ningún motivo ni oponerme a la manera de ser de los demás, que cada uno puede expresar su fe, su opción política y todo lo que tenga que ver con la proyección de su humanidad como el lo estime conveniente. Esta es una mejor forma de avanzar, esto nos enriquece, acrecienta nuestra unidad y el beneficio es para todos.

Lo más valioso que tengo, es lo que llevo por dentro, nada de lo que llevo por fuera, me pertenece, solo debo ser un buen administrador, no hay funeral con trasteo, la vida es más linda cuando se camina más liviano. Las personas, las cosas complementan mi

vida, me hacen más divertido o cómodo mi camino, pero no puedo depender de ellas para poder ser feliz. No vale la pena una vida solo aferrada en atesorar cosas materiales y dinero, todo adquiere mayor sentido desde la libertad, cuando soy capaz de romper con ataduras, y cuando le digo no a todos los apegos que me vuelven esclavo y amargado en un mundo hecho para la felicidad.

Debo aprender a confiar, delegar, no lo puedo hacer todo, dos son más que uno, ninguno es más que la suma de todos, no somos islas, juntos lo podemos todo, los proyectos grandes, aquellos que dan sentido a la vida, nunca se han logrado apartándose de los demás, así como el cuerpo tiene muchos miembros y todos cumplen diversas funciones para llevar a cabo un solo objetivo así debemos vivir. No sólo debo dar confianza sino ser una persona confiable, por mi coherencia, por saber unir mis palabras a mis hechos, por mi vida.

En este vuelo de mi vida, debo actuar con entrega, con amor, aprendiendo a dar sin esperar nada a cambio, con generosidad, cuando se da no quedan remordimientos, pues lo que no se da, se pierde. Lo que más produce alegría es dar todo de sí en las tareas que realizamos y a los demás lo que más podamos, con toda pasión y dedicación.

Fui hecho para expresar ternura, el Dios de la vida es tierno y amoroso, es a El, a quien debo reproducir en mis actos. La ternura no es sólo para el sexo femenino, ella es un patrimonio que todos debemos cultivar, que debemos expresar, ella nos hace más

humanos, y nos permite unirnos más con nuestros semejantes, pues ser tierno es permitir que la vida se siga desarrollando en todas sus dimensiones.

Mi naturaleza aunque es débil, también es fuerte, sólo una gota de agua basta para matarme, pero al mismo tiempo resistiré hasta lo no imaginable, puedo mover lo que quiera, tengo la capacidad para enfrentar hasta el más valiente enemigo, conozco una bomba que debe ser estallada para iniciar la guerra del amor. Soy fuerte en un cuerpo frágil, tengo un cerebro que me dieron para crear todo lo que quiera y un corazón para transformar venganzas, odios, y resentimientos, en perdón, cariño y amor. Ser fuerte y débil es una diversión.

Seré paciente, sin esperar pasivamente, perseveraré hasta el último momento de mi vida, me esforzaré por comprender en todo momento las acciones y maneras de ser de los demás, diferentes a las mías, aunque hayan momentos en que me pueda salir de casillas, pero procurando siempre reparar en la medida de lo posible mis errores. La paciencia todo lo alcanza, sé que me falta mucha aún, pero hoy entrego mi corazón al Dios de la vida, para que sea rebozado.

Aunque a veces tiendo a aferrarme a lo mío, creyendo que soy el único dueño, dejando enterradas muchas cosas, estoy dispuesto a seguir viviendo en la misión que me encomendaron, dando más que recibiendo, dando más amor del que puedo dar, dejando de hacer las cosas por solo interés,

buscando en todo momento una razón para servir sin tregua hasta que cierre mis ojos e ingrese en el sueño definitivo.

No pido más justicia, busco ser justo, no me contentaré solamente con dar a cada quien lo que le corresponde, aprovecharé mi vida intensamente para compartir con los demás, pregonaré por todas partes que se rechacen los actos que van en contravía del bienestar humano y que se tomen los correctivos pertinentes, pero que se siga entendiendo que quien los realizó no es malo, solo está equivocado de camino.

Tengo talento, pero quiero más disciplina, quiero poner a producir todo lo que tengo, sé que no me alcanzará el tiempo pero me mantendré hasta el final, talento sin disciplina es un desperdicio. Mi lema es la responsabilidad, seré responsable y trataré de no desesperarme cuando los demás no lo sean, buscando en todo momento vivir en la obediencia a Dios y a mis convicciones.

Oh Dios de la vida que tanto me amas, es grande el desafío que me pones, tengo temor y temblor, no quiero defraudarte, pero contigo todo lo puedo, me caeré y me volveré a levantar muchas veces, empezaré de nuevo, cuantas veces sea necesario, te pediré perdón cada vez que me equivoque y abriré mi corazón para escuchar con atención lo que continuamente me quieras decir. Aunque todo lo que quiero queda por escrito, sé que eres un Padre benevolente que me sabrá entender cuando la debilidad de mi vida le gane la batalla a la fortaleza

que llevo por dentro, cuando sea incapaz de llevar todo esto a la práctica. Todo esto es de santos, pero aunque no lo soy, pondré todos mis sentidos, mi mente y mi corazón para llevarlo todo a buen término, sé que tu me vas a acompañar, en ti todo lo puedo.

Gracias por tantas bendiciones, por haber puesto a mi disposición todos estos valores para que yo sea un instrumento que continúe tu obra creadora, me llamaste a vivir en la comprensión, aceptación, humildad, tolerancia, el desapego, la confianza, entrega, el perdón, ternura, fortaleza, paciencia, generosidad, justicia, y la responsabilidad, para continuar tu presencia en mi vida y en la de mis hermanos. Gracias por tan infinito amor y enséñame a recibirlo, amado señor.

Gracias por llamarme a ser parte de la Gente de Alto Vuelo, por darme a conocer todos estos requisitos y por empujarme a vivir esta aventura, plenamente confiado en ti, amén.

Terminada la reflexión y meditación de Alto Vuelo, Julián y Federico continuaron en silencio aprovechando el ambiente especial del templo, cada uno cerró los ojos y por más de una hora estuvieron orando en perfecta sintonía con el Padre Dios que había acompañado a Claudio durante su Vida y que con toda la certeza ese día los acompañaba a ellos.

Siendo las diez y treinta de la noche salieron del templo y tomaron un auto que los llevó hasta sus casas.

17. ATERRIZAJE

Podemos hacer escalas en nuestro vuelo de la vida, y no significa perder tiempo, por el contrario, es parar un poco para tomar conciencia de lo que hemos hecho y de lo que sigue a continuación.

Detenernos por unos momentos para hacer una evaluación de lo que hemos avanzado y todo lo que aún podemos alcanzar, es aterrizar para descansar un poco y continuar el viaje con más fortaleza y dirección.

Podemos aterrizar todas las veces que lo estimemos conveniente, o cuando las circunstancias y las condiciones lo exijan, hasta llegar un día felices al aterrizaje definitivo, ojalá en el lugar al que queríamos llegar. Donde nuestro lema sea, **todo lo que hicimos, poco o mucho, lo hicimos bien.**

Permanecer en el vuelo de la vida, no significa estar en continua actividad, en permanente trabajo, acelerados para cumplir lo que nos hemos propuesto y no quedar frustrados, estar en el vuelo, también es frenar, parar y revisar como está nuestro combustible, nuestro motor, y todos los elementos que se necesitan para tal acción, es sacar tiempo para hacernos nuestro propio mantenimiento, para una revisión médica, una asesoría espiritual y psicológica, para relajarnos y entrar en una verdadera relación con nosotros mismos.

Tenemos todas las pistas a disposición para emprender un descenso y poner en práctica lo anterior, somos privilegiados, lo podemos hacer en el momento en que lo deseemos, no tenemos que pedir permiso a ninguna torre de control, este es un derecho que todos tenemos cuando hemos sido consecuentes con la misión encomendada, en nuestro vuelo de realización.

No falta, quién nos diga por el camino de la vida, **"aterrice"**, generalmente, lo dicen por que nos ven distraídos, o por estar perdiendo el tiempo en aquellas cosas que nos alejan de un verdadero norte en nuestra vida. No esperemos a que tengamos que aterrizar por emergencia, cuando las fallas sean más difíciles de reparar, sin embargo, si esto nos llega a suceder, como suele darse con bastante regularidad, aprendamos la lección y valoremos más lo que tenemos.

Así como para alzar el vuelo debemos tomar impulso, así también debemos desacelerarnos para un verdadero aterrizaje, no vaya a ser que nos choquemos contra la pista y destruyamos nuestra nave, es necesario ir mermando paulatinamente la velocidad para que ninguna de nuestras facultades, frene repentinamente y se deteriore. Debemos aprender a descansar, disfrutar de otros espacios diferentes a los cotidianos y aprovechar al máximo nuestra existencia.

Sigamos nuestro vuelo y no dudemos en aterrizar cuando sea necesario.

18. UN PERSONAJE DE ALTO VUELO



Espero tener la suficiente
 capacidad,
 para mantenerme en lo que
 empecé,
 en aquello que creo le da sentido a mi existencia,
 hasta obtener un día la calificación máxima
 de ser un hombre de Alto Vuelo.

Federico, sabía que su padre, admiraba a muchos personajes que habían hecho historia y la seguían haciendo, tales como San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Miguel de Cervantes Saavedra, William Shakespeare, Gandhi, Jalil Gibrán, Martín Luther King, Winston Churchill, Abraham Lincoln, Napoleón Gil, Teodoro Roosevelt, Víctor Frank, Teresa de Calcuta, Nelson Mandela, entre otros, pero a él le gustaba mucho contar la historia de Maximiliano María Kolbe, un hombre no muy popular como los demás ni tan reconocido internacionalmente, pero al que él siempre se refería como a un personaje de Alto Vuelo.

Pues bien, esta lección número trece estaba dedicada a este personaje y para ello convocó a su compañero para leerla en el monumento a los héroes de la ciudad, no porque allí hubiese un busto de este personaje, sino porque él creía que también debía estar allí. Qué mejor lugar para rendir tributo de admiración a un hombre que entregó su vida para que otros continuaran viviendo.

Es una historia, cargada de vida.

Décima tercera lección:

Me he ocupado de conocer la vida de grandes personajes de la historia, de hombres que se dedicaron a vivir su vida con pasión y que dejaron sus huellas a partir de su ejemplo y dedicación, como un legado para el mundo de hoy y todas las generaciones de ahora en adelante.

Quiero hablar de un hombre que siempre me impresiona cada vez que tengo la oportunidad de pensar en su obra, centrándome en aquel acto de valentía final que lo dio a conocer como un ser generoso y de donación total al servicio de la humanidad. Su historia hubiera pasado inadvertida si no hubiera sido por este momento que fue la culminación de su gran fe y confianza radical en Dios que mantuvo durante toda su vida.

Maximiliano María Kolbe, llamado por algunos el - "héroe de Auschwitz", es ejemplo vivo del desapego total y del compromiso de servicio hasta entregarlo todo a favor de sus hermanos. Él entregó su vida

para que un militar, uno de aquellos que custodiaban los presos en el campo de concentración, pudiera continuar su viaje por la vida con toda su familia. Un hombre de Alto Vuelo, que quiso unir sus palabras con la vida en un acto de coherencia que puso fin a su propia vida.

El Padre franciscano conventual Maximiliano M^a Kolbe, nació el 7 de enero de 1894 en Zdunska Wola, Polonia. Era el segundo de dos hijos de un matrimonio de tejedores, muy devotos: María Dabrowska y Julio Kolbe. Al niño lo bautizaron con el nombre de Raimundo, que significa **"el que aconseja con el ejemplo"**. Raimundo va a ser el futuro Maximiliano.

Ingresó con vocación en la orden de San Francisco y vistió el hábito. Siguiendo las reglas, le cambiaron el nombre por Maximiliano. En 1912 completó en Roma sus estudios eclesiásticos; en la Pontificia Universidad Gregoriana, en 1915, se doctoró en filosofía y, cuatro años después, en teología, ordenándose sacerdote el 28 de abril de 1918.

Fue amigo del cine, el periodismo y la radio como una forma más rápida para dar a conocer el mensaje que pregonaba, en el Japón y, sin conocer el idioma, en la ciudad de Nagasaki establece una imprenta. Los ejemplares pasaban de quince mil, "todo un milagro", como él repetía, pues los católicos representaban una minoría. (La imprenta sobrevivió a la bomba atómica que devastó la ciudad.) Su libertad apostólica molestaba a los nazis que ocupaban Polonia desde 1939. El Padre Kolbe es

detenido y recorre varios campos de concentración. El 28 de mayo de 1941 es trasladado a Auschwitz a 60 kilómetros de Cracovia, el más terrible de los campos nazis. Fue llamado el Campo de la Muerte, y, según el Papa Juan Pablo II "el gran Gólgota del mundo contemporáneo".

A finales de junio de 1941 se fugó un presidiario. La fuga se castigaba con la muerte de diez compañeros en "el bunker del hambre". El jefe de campo, Fritsch, los coloca en filas. Diez pagarán con su muerte la evasión. Señala uno de cada fila. Pero el número 5.659, Francisco Gajowniczek, exclamó: "¡Ay! ¿Qué será ahora de mi mujer y de mis hijos?".

El P. Kolbe no lo dudó. Se le había presentado el momento cumbre de su vida, para pasar de las palabras a las obras, dar la vida por el hermano. Dio un paso al frente, que sería irreversible. Ante el pasmo de todos, se pone ante Fritsch y dice: "Me ofrezco para morir a cambio de ese padre de familia. Soy sacerdote católico". Fritsch da su conformidad - para él el hombre no era más que un número - y ordena el cambio del 5.659 por el 16.670, que era el número del P. Kolbe. Un escalofrío les conmovió a todos.

El guardia que les encerró, les dijo sarcásticamente: "Ahí os marchitaréis como tulipanes". Sólo la presencia voluntaria del P. Kolbe, dulce y alentadora, representaba algún alivio en el bunker de la muerte. Oraba con ellos, entonaba salmos, les confortaba y preparaba a bien morir.

Después de tres semanas habían muerto ya todos, menos el P. Kolbe, que seguía vivo, apoyado en la pared y musitando oraciones. Pero su presencia les estorbaba. El día 14 de agosto, el enfermero le inyectó una dosis de ácido muriático para acelerar la muerte.

Pablo VI beatificó al P. Kolbe en 1971. El exsargento Francisco Gajowniczek, que tenía entonces sesenta años, asistió a la beatificación en Roma, acompañado por tres mil polacos. Fue canonizado por Juan Pablo II el 10 de octubre de 1982.

En los campos de concentración murieron millares de seres humanos, hubo quienes sobrevivieron, a maltratos, torturas y humillaciones, pero también quienes como este gran hombre seguramente entregaron su vida en favor de sus compañeros.

La vida es bella y hasta en las peores circunstancias no deja de serlo. Pongo esta historia como ejemplo de Alto Vuelo, sé que pueden haber otras más conmovedoras, pero Maximiliano María Kolbe se lanzó al vuelo definitivo para que un hombre pudiera tener la dicha de volver a compartir con su familia.

La lectura se hizo rápidamente, los dos compañeros profundamente conmovidos por una historia que antecedió a la historia de Claudio, hicieron un propósito de conocer más vidas de hombres dignos de admirar y de poner como ejemplo en defensa de la vida. No hicieron más comentarios.

“LA HISTORIA DE UN HOMBRE QUE SUPO ENTREGARLO TODO PARA QUE OTRO PUDIERA VOLAR”

EI PRINCIPIO:

Principio tienen las cosas, esta historia empezó por el final, en el marco de un suceso conmovedor que la familia Hoyos Díaz vivió paso a paso, en medio del dolor y la alegría, pero después de un año, cuando se celebró el aniversario de la muerte de Claudio, (es decir, del nacimiento a su vida definitiva), y un año más de vida de Federico viviendo con el corazón de su padre, todo era alegría, se vivía un ambiente de unidad, todo era vida, y juntos tomados de las manos, los tres miembros de la familia, acompañados de los padres y hermanos de Julián, aquella tarde del 23 de enero de 2005, daban gracias al Dios de la Vida por haber enviado al mundo a Claudio, a cumplir aquella hermosa misión, llevando a cabalidad su proyecto de dar vida y haciendo que otros pudieran volar.

María, la madre de Federico y Carolina, aprovechó aquel momento para hablar de la vida de su esposo como un hombre de Alto Vuelo, quien siempre expresaba en todo momento ser un hombre feliz y satisfecho por todo lo que había realizado, además, cada día con más sueños por llevar a cabo.

Desde que conocí a Claudio durante los años de Bachillerato, en medio de nuestro noviazgo por dos años, y después de nuestro matrimonio a la edad de 21 años cada uno, siempre fue un hombre estudioso,

amante de la sabiduría, disciplinado, con una manera muy especial para relacionarse con los demás, honesto, trabajador, aunque exageraba un poco en la exigencia, siempre estuvo vinculado a la educación, primero en un colegio y después en instituciones universitarias, buen esposo, responsable y tierno, buen amante, detallista.

Era de buen humor, aunque su rostro tenía un aspecto serio y malgeniado, buen padre, al nacimiento de Federico, no se cambiaba por nadie, ya éramos tres y había otro motivo de alegría.

Durante cinco años este niño fue una fuente de unidad, ayudando a fortalecer más nuestro amor, hasta que llegó Carolina y lo desplazó un poco, pero Claudio seguía teniendo un sentimiento especial por su hijo varón. Sin embargo, un día Federico me preguntó, porque Carolina era más importante que él. Pero esa era la familia Hoyos Díaz, una familia unida, llena de amor, donde no faltaron los problemas, por las cosas normales de un hogar, y una pasión por entregarnos cada día más.

Siempre fue un hombre soñador, nunca estuvo desocupado, tenía tiempo para todo, para mí, para mis hijos, para la gente que solicitaba sus servicios, para su diversión favorita, que era el ajedrez, ganó varias medallas en esta disciplina, pero era un fanático del fútbol, aunque nunca lo jugó. Le gustaba la música y salía a hacer ejercicio en las mañanas y frecuentaba lugares naturales para hacer sus ejercicios de relajación y meditación, nunca le

faltó un libro, y eso lo aprendieron mis hijos, son excelentes lectores.

Era un hombre especial, admirable en todos los sentidos, se fue, pero nos dejó el mejor ejemplo, y hoy sigue vivo, como un regalo que Dios me dio y con el que compartí alegremente muy buena parte de mi vida.

Julián hizo referencia de una manera particular a la huella que puso Claudio en el sobre que le dejó a Federico el día de su fallecimiento. Su mano izquierda, la mano de su corazón, la que llevó el bolígrafo poniendo por escrito todos los mensajes que ya ustedes van a conocer y con los que muchos hombres y mujeres se van a encontrar y que seguramente les van a aportar de buena manera en el vuelo de sus vidas, la mano que tendió a Federico, durante toda su vida, a toda su familia y porque no decir, también a la mía, la mano que puso por escrito su decisión final, la mano poderosa que dejó su huella en todo lo que hizo a lo largo de sus años. Que este símbolo lleno de contenido junto con toda las enseñanzas de este gran hombre nos haga más sensibles y más humanos, dispuestos a unir nuestras manos para emprender proyectos que le sigan dando sentido a nuestro paso por este mundo.

Posiblemente, muchos llegarán a preguntarse porqué este hombre, después de haber vivido tanto, de todas sus enseñanzas, de haber escrito todo lo que Federico y yo hemos podido compartir, por qué quiso solucionar el problema de su hijo, tomando un arma, y no de otra manera, ¿por qué una reacción

violenta?, después de hablar tanto de serenidad interior, de autocontrol, de aprender a procesar las cosas que a uno le suceden, ¿que pasó?. La respuesta, siempre debe analizarse en su caso particular, ¿hasta dónde puede llevar a un ser humano su capacidad de amar?, no es que no haya otras salidas, fue la que él vio en ese momento.

Terminó su intervención Julián, haciendo público el compromiso de acompañar a su amigo fiel en todos sus propósitos y en llevar a la práctica las enseñanzas de Alto Vuelo.

Federico cumplía diecinueve años a la semana siguiente y tampoco desaprovechó esta oportunidad para hablar del ser que lo trajo al mundo y que siempre se comportó hasta lo último como el ángel guardián de su vida.

Mi padre fue un hombre verdadero, no fueron sus palabras las únicas que hicieron de mí, lo que hoy soy, fueron ante todo, sus acciones, nunca estuvo ausente, aunque se haya separado un poco de tiempo por razón de unos estudios en otro país, pero ni en ese momento lo sentí lejos. Mi padre me enseñó a amar, a respetar y a dar, es un reto para mi vida, y allá en el cielo donde se encuentre, le prometo que no lo voy a defraudar, su corazón sigue vivo, sigue produciendo, a través de mí. A Dios no le pido más, para qué más regalo que el que me dejó mi padre, qué gracia y que bendición!!!.

Quiero llevar a cabo muchos de los proyectos que tuvo mi padre y que no alcanzó a realizar, pero a

través de mí, él seguirá actuando y juntos alcanzaremos tan nobles ideales. Aunque físicamente no esté él sigue vivo en medio de nosotros, para hacernos miembros activos de la Gente de Alto Vuelo.

Haber tenido un papá como el mío, me hace sentir un afortunado, aunque me dejó una casa, dinero con que estudiar y alimentarme, me dejó también una hermosa mamá y una queridísima hermanita, pero sobre todo una riqueza interior que no cambio por nada en el mundo.

Sé que lo que estoy diciendo es doloroso para las personas que algún día escucharán mi testimonio y que no tuvieron la misma bendición que yo. Pero a ellos les diré que si esa no es su realidad, si no tuvieron la misma fortuna, porque fueron abandonados, o por cualquiera otra razón, si hay otros motivos para seguir dando lo mejor en sus vidas, puede ser su misma mamá, otras personas, logros o triunfos, pero sobre todo la riqueza que existe en sus corazones, y aunque la felicidad, no viene de afuera, sino de adentro, les diré que fueron hechos con la capacidad de sobreponerse a las adversidades que se les presenten y que esa es su gran bendición.

Sé que soy humano y podría fallar, pero pondré todo de mi parte para seguir transparentando a través de mis actos la vida de un hombre que lo dio todo para que yo continuara mi vuelo.

La celebración llegó a su fin en medio de aplausos, pero algo especial, sin llanto, todo inspiraba paz e invitaba a vivir en la alegría del compromiso.

Principio, tienen las cosas, Federico ya no jugará más fútbol, pero su carácter de triunfador, le permitió por el corazón de su padre, comprometerse a llevar a cabo proyectos grandes a nivel empresarial, a promover el deporte en su ciudad, servir en todo momento a sus hermanos, ser buen hijo, buen hermano y buen esposo como su padre para lograr al final que también muchos puedan volar.

Una Editorial publicó la obra de su padre y la difusión ha sido extraordinaria. Federico tomó la decisión de iniciar un ciclo de conferencias para compartir toda esta historia, y así darse a conocer como un verdadero conferenciante de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

1. BACH, Richard. Juan Salvador Gaviota
2. CARNEGIE, Dale. Como Ganar Amigos e influir sobre las personas. Ediciones nacionales. Bogotá.
3. Biblia de Jerusalén. Desclee de Brouwer. Bilbao, 1975
4. DYER, Wayne. Construye tu destino. Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1997
5. GIBRÁN Jalil, El Profeta. Editorial Panamericana, Bogotá, 1983
6. MAXWELL, John. Las 21 cualidades indispensables de un líder. Ed. Betania. EE.UU, 1999.
7. SCIRÉ, Anthony C. El poder de 2. Possibility Press. Usa, 2002
8. SHARMA S, Robin. Sabiduría cotidiana. Ed. Grijalbo. Canada, 2003
9. SHARMA S, Robin. Las 8 Claves del Liderazgo. Ed. Plaza Janes. España, 2002